PRIMICRA PLANA CRISIS Con PRIMERA DAMA - Suplemento meno A CRISIS A CRISIS CON PRIMERA DAMA - Suplemento meno A CRISIS CON PRIMERA DAMA - SUPLEMENTO CON PRIMERA DAMA - SUPLEMENTO CON PRIMERA DAMA - SUPLEM













Gran Premio:

LA MUERTE POR DELANTE

EDICION DE 108 PAGINAS - Año IV - Nº 160 - \$ 60 - Buenos Aires, 30 de noviembre al 6 de diciembre de 1965



TIENE POR CUNA UN CASCO DE ROBLE

Con Old Smuggler se ganó el campeonato mundial de coctelerta 1965.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



También tiene que ver con

Derolene

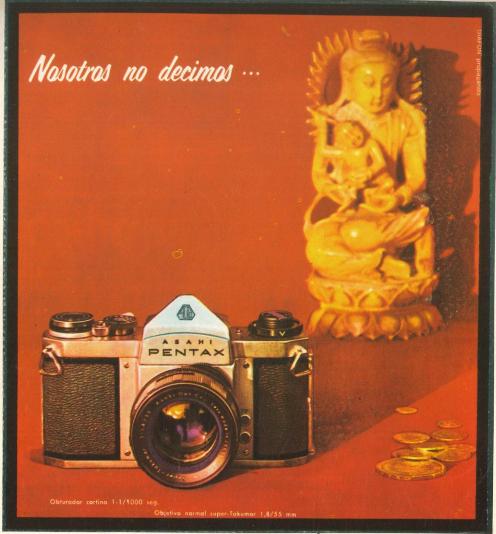
Calidad de siempre y novedad de hoy se asocian en el tropical Emilkod, que a su fino aspecto agrega las ventajas de ser indeformable, lavable, de rápido secado, resistente a las arrugas y al desgaste.

La Emilia S.A. brinda, con Emilkod, integral calidad poliéster en una mezcla con porcentajes óptimos:

DICPOLENE 55% LANA 45%

La etiqueta colgante numerada de Dicrolene certifica el control de calidad de Petroquímica Sudamericana S. A., que asegura justos porcentajes y calidad integral en poliéster.





que ASAHI PENTAX es la mejor ... [los clientes lo dicen]

Unicamente ASAHI PENTAX tiene esta completísima línea de accesorios con entrega inmediata en la Argentina.

OBJETIVOS INTERCAMBIABLES: gran angulares: TAKUMAR f/11 de 18 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/28 mm, SUPER TAKUMAR 2/35 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/35 mm, tele objetivos: SUPER TAKUMAR 1,9/85 mm, TAKUMAR 2,8/105 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/135 mm, TAKUMAR 3,5/135 mm, TELE TAKUMAR 5,6/200 mm, TAKUMAR 3,5/200 mm, TELE TAKUMAR 6,3/300 mm, TAKUMAR 4/300 mm, TAKUMAR 5/500 mm, TELE TAKUMAR 8/1000 mm, SUPER TAKUMAR ZOOM. PARA MA-CROFOTOGRAFIA: Tubos de extensión, fuelle No. 1 y fuelle No. 2, lente de aproximación. DEMAS ACCESORIOS: copiador de diapositivos, trípode para copia de documentos con aro y lente de aproximación, gran mesa copladora para reproducciones, convertidor de ángulo de visor por 90º, lupa de enfoque 2x, zapata para accesories, folómetro para ASAHI PENTAX SV (acopable al obturador) parasoles originales para todos los objetivos, filtros originales para todos los objetivos.

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE...

forimport s.a.c.ei

Calendario



Llegó al coctel con su aire triunfal. En una mano oscilaba su fiel bastón, en la otra una muchacha yugoslava que hacía girar la cabeza de los concurrentes. Era Cectilo Madanes, quien, de inmediato, comenzó el acostumbrado reparto de epigramas y osadías, recibidos con cacareos de entusiasmo. De pronto, alguien nombró a los Beatles, y la clara voz del director retumbó en la verbena: "¿Quiénes son los Beatles?" La boutade provocó un primer reflejo de asombro y se fragmentó, después, en nerviosas risitas: nadie podía suponer que el gran Cecilio desconociese a los flequilludos Caballeros del Imperio. "Es que me parece que ha llegado la hora de empezar a ignorarlos", informó Madanes, con empeñoso candor.

CINE

Al filo del abismo: Antes, durante y después del secuestro de una niña, el matrimonio de Kim Stanley y Richard Attenborough vive un clima morboso, que conjuga vejez, compasión, espiritismo e intriga; una telaraña tejida con segura mano por el director británico Bryan Forbes (Ideal).

La derrota gloriosa: Más que por la anécdota, la reconstrucción de la retirada de Dunkerque, en 1940, impresiona por el despliegue de fragor bélico, bombardeos y explosiones que exorciza a Jean-Paul Belmondo y Catherine Spaak. El director, Henri Verneuil, cede los honores a los productores R. y R. Hakim (Sarmiento).

Los intrépidos en sus máquinas voladoras: Un centenar de aviones primitivos (1910), auténticos o imaginarios, construyen con frenéticas piruetas la gracia mayor de una comedia cuyo reparto internacional merecía mejor atención del director Ken Annakin (Broadway).

Morituri: Ver página 53.

No morder rubias el sábado: Como policía apócrifo que tiene prohibido abrir la boca, el francés Robert Dhéry dirige y protagoniza, en Londres, una agitada peripecia, de la que extrae abundante humor (Ocean).

Primera victoria: Con un reparto lustrosisimo (John Wayne, Kirk Douglas, Henry Fonda, Dana Andrews, Patricia Neal), el director Otto Preminger monta la tragedia de Pearl Harbor (diciembre 1941), desparramando a través de muchas horas los lugares comunes que prefiere su temática (Los Angeles, Opera).

Reverendo en cohete: Los hermanos Boulting centran en Peter Sellers una comedia satírica contra la aristocracia, la iglesia anglicana y, en fin, la sociedad británica; pero la ambigüedad termina por mellar los filos y también las risas (Iguazú).

REPOSICIONES - De repente en el verano (1960): Una óptima Katherine Hepburn, Montgomery Clift y Elizabeth Taylor recitan, bajo la batuta de Joseph L. Mankiewicz, la barroca efusión teatral en la que Tennessee Williams explora sus obsesiones habituales: castración, homosexualismo, desamparo (Plaza).

TELEVISION

MIERCOLES 1º - El fugitivo: Richard Kimble recurre a un famoso abo-

gado para reabrir el proceso que lo condenó y probar su inocencia; pero hay razones para que la policía fambién sospeche del defensor, y el fugitivo, duplicada la vigilancia, da otro salto al vacío (Canal 11, 22 horas).

Los bribones: Scotland Yard se rinde ante la sagacidad de sus enemigos y les propone que la ayuden a resolver el crimen de un agente del servicio secreto (Canal 13, 22.30).

JUEVES 2 - Studio Uno: Primero en el rating de la televisión italiana, un alud —dosificado con elegancia— de incendiadas canciones de Mina, más el frígido encanto de las mellizas Kessler y el cautivante oficio de Lelio Lutazzi, un showman como no hay dos (Canal 11, 22).

VIERNES 3 - Viendo a Biondi: Muy por encima de los rutinarios guiones, un cómico que devuelve el sabor de la infancia (Canal 13, 21.30).

SABADO 4 Tiempo de historia: El entretenimiento es compatible con el rigor documental y el sentido periodistico (Canal 11, 14). Crisis. El doctor Thompson desbroza, con infalible lucidez, los intrincados laberintos psí. quicos de sus pacientes (Canal 11, 23.25).

DOMINGO 5 - Mundo insólito: Sagaz antologia de lo inusitado: un campo de adiestramiento para guerrilleros, un ballet subacuático y hockey sobre hielo (Canal 13, 19). El show de Dick van Dyke: Risueñas punciones en la pulpa social norteamericana (Canal 13, 21.30).

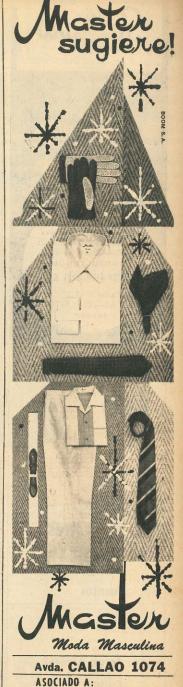
LUNES 6 - Telecataplum: Del enloquecimiento y la sátira como formas de un arte menor, pero eficaz: "Los grandes inventos del mundo" y un capítulo de "Carne de Quirófano" (Canal 11, 21). El detective millonario: El acicalado Capitán Burke investiga, en el Oeste, el asesinato consumado en un rodeo. Con la participación del argentino Fernando Lamas (Canal 13, 22.30).

TEATRO

Así es, si os parece, de Luigi Pirandello: Ver página 47.

Correveydale, de Garcin y Bouteille: Aunque no todos sean aciertos, la ubicuidad de tres histriones delirantes sirve para abrir una insólita ventana: la de un teatro donde el texto importa apenas como una referencia (Del Bajo).

La muerte de un viajante, de Arthur Miller: Una de las más secas y agónicas contribuciones norteamericanas al



Crédito Universal y Credifé

30 de noviembre de 1985 Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Rodolfo J. Walsh

Los Oficios Terrestres

cuentos

Jorge Alvarez Editor réquiem de una manera de vivir: en la conducción de un elenco solvente, Oscar Ferrigno elige la prolija opacidad (IFT).

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: Es un incendio, donde el regocijo esconde capas cada vez más filosas y sutiles; una fiebre demoledora, que empuja a cuatro actores a agitarse como si la vida les impidiese el reposo (ABC).

LIBROS

Al vencedor, por Marta Lynch: Dos ex conscriptos emprenden su educación sentimental en las villas miseria, las pensiones y las chacras. La novela es ambiciosa, pero la forma y el contenido se van derrotando mutuamente (Losada, 280 pesos).

La comparsa, por Joaquín Gómez Bas: Entre el ejército de árboles que componen un friso costumbrista sobre el Buenos Aires del 40, sólo sobrevive la veta documental, el fresco rescate de una ciudad que ya aniquiló sus cafetines y sus peñas. Hay amor en el relato, y es eso lo que ayuda a no desechar este libro honesto e imperfecto (Falbo, 400 pesos).

El desatino, por Griselda Gámbaro: Nunca se alza la voz en estos cuentos, donde toda retórica ha sido cancelada. La sombra de Kafka suele pasear por algunas de sus páginas, pero debajo de esa sombra nace una escritora original, cuyo estilo reticente, de secreta burla, sólo podría ser argentino (Emecé, 290 pesos).

La hojarasca, por Gabriel García Márquez: Ver página 55.

El inocente, por Juan José Hernández: Poco a poco, con un estilo envolvente, los cuentos de Hernández cercan los ascos, la modorra y las efemérides de Tucumán, hasta desnudar a la ciudad por completo. Ese juego de telaraña permite acceder hasta un narrador tan feroz como tierno (Sudamericana, 280 pesos).

Los rateros, por William Faulkner: Ver página 54.

Recuerdos de la vida literaria, por Manuel Gálvez: Una summa en la que Gálvez es más él mismo que en ninguna de sus novelas. La sólida arquitectura del relato y su frescura indeclinable, consagran a este monumento del memorialismo como uno de los mayores que se hayan intentado en la Argentina (Hachette, 4 tomos de 1.800 páginas y 1.500 pesos en total).

PLASTICA

Américo Balán: Grabados que no agotan la capacidad de asombro frente a las posibilidades de juego del blanco y el negro (Laruche, Maipú 466, ler. piso).

Grupo Libre Expresión: Ocho pintores de diversa modalidad —el escenógrafo Federico Padilla, entre ellos—, a los que no aglomera más que una absoluta libertad creadora: cómo plantearse el fin de los ismos (Lucense, Belgrano 1841).



Carlos Alonso (foto): Al borde de la madurez, el encuentro de un creador con su estilo, a través de un conmovido Homenaje a Rembrandt (Nice, Bartolomé Mitre 1764).

Adolfo Ollavaca: A menos de una década de su muerte, la primera rétrospectiva de un habitante perpetuo de la bohemia de Buenos Aires: el candoroso y sorprendente mundo de un imaginero (El Taller, 25 de Mayo 758, 1er. piso).

DISCOS

Coro estable de Rosario, en obras de Eduardo Grau y Joaquín Rodrigo: La edición en long-play de música culta, por intérpretes argentinos, es rara en el mercado local: cuando se trata de un conjunto dedicado al canto coral, la extravagancia se convierte ya en un decumento (Qualition CM-1015).

La época de oro de los bronces, por Roger Voisin y su conjunto: Desde el luminoso Henry Purcell hasta el empinado Sir Matthew Locke, pasando por los compositores populares de la Italia del XVII, un armonioso festival de domadores del viento (Music-Hall Kapp 12425).

Sonata para dos pianos y percusión, de Bela Bartok: Hace veinte años, Bartok moría, consumido por la leucemia, en un cuarto del West Side Hospital de Nueva York. Ahora, cada placa sonora que lo recuerda sirve también para actualizar una lacerante evidencia: con él desapareció — a mitad de camino de una densa producción— uno de los genios más sólidos y desdichados de este siglo (D. G. G. LPM-18384).

DEPORTES

FUTBOL: El seleccionado argentino, cuyos engranajes son lubricados aceleradamente por la dirección bifronte de Osvaldo Zubeldía y Antonio Falduti, soporta una riesgosa fricción en el estadio de River Plate, ante la representación soviética (Miércoles 19, 21)

BASQUETBOL: También con Rusia le toca medirse al valor del básquetbol argentino. En el Luna Park, el seleccionado soviético se enfrenta con el de la Asociación Porteña (Martes 30, 22).

BOXEO: El tambaleante estadio Bristol, de Mar del Plata, es el tablado para un encuentro en el que el excéntrico Andrés Selpa tratará de arrebatarle a Míguel Angel Páez el título argentino de los semipesados (Sábado 4, 23). *

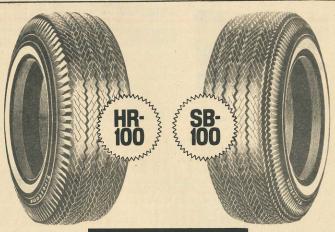
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PRIMERA PLANA . Páging 4

AHORA NUEVA CAMPEON DE LUJO HR-



Firestable



SON DE 4 TELAS VERDADERAS

Si. Ahora usted d'anone de dos tipos de cubiertas específicamente diseñadas para cumplir con los distintos requerimientos de su automóvil, cualquiera sea su tipo.

Fabricadas con el exclusivo compuesto de caucho



que elimina mayores desgastes manteniéndolas nuevas POR MUCHO MAS TIEMPO.

Firestable H. R. - 100 (hombro redondo). Su "hombro redondo" ofrece más superficie de agarre soure el pavimento. Con cualquier tiempo, la H.R.-100 evita derrapes y patinadas; y su diseño especial otorga al coche mayor estabilidad y seguridad en las frenadas.

Firestable S. B. - 100 (sección baja). Esta cubierta ha sido reducida en sus paredes laterales PARA AUMENTAR AL MAXIMO POSIBLE su banda de rodamiento, lo que le otorga la máxima seguridad de maniobra a altas velocidados, brindando así más agarre en las curvas, caminos mojados y en frenadas.

Para que siga manteniendo su "tranquilidad de conciencia", FIRESTONE le ofrece ahora mayor seguridad, cualquiera sea el tipo de automóvil que usted conduzca. La H.R.-100 y la S.B.-100 FIRESTABLE, le ofrecen 100 x 100 más de economía y confianza, además de su tradicional GARANTIA ESCRITA, sin límite de tiempo.

> Su gomero sabe cuál es la FIRESTABLE que su coche necesita.



ENGINEED THE CONTROL OF THE PROPERTY OF THE PR



Y al hacerlo saluda a sus clientes, amigos y favorecedores, quienes al brindarnos su confianza hán contribuido a la realización de esta obra que representa el esfuerzo de hombres y capitales argentinos puestos al servicio de numerosas y pujantes industrias del país. En sus modernas instalaciones, que responden a un importante plan de desarrollo industrial, FRITZS-CHE ARGENTINA continuará con la producción de sus productos al nivel de calidad ya conocido.

FRITZSCHE ARGENTINA se constituye así en la más moderna planta netamente argentina dedicada a la producción de:

ACEITES ESENCIALES ● PRODUCTOS QUÍMICOS AROMATICOS ● COMPO-SICIONES AROMATICAS ● SABORES

Para uso en las industrias de: Aerosoles, Alimentación, Galletitas, Golosinas, Helados, Licorería, Bebidas gaseosas, Jabonería, Perfumería, Cosmética, Productos medicinales, Desodorantes, Insecticidas.

país y asistencia técnica permanente de Fritzsche Brothers, Inc. de New York.

11 DE SEPTIEMBRE 170 • SAN FERNANDO • BUENOS AIRES

Argentinas

Director - Editor VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

> Asesor de la Dirección ROBERTO SOCOL

Subdirector RAMIRO DE CASASBELLAS

Jeies de Redacción JULIAN DELGADO TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción OSIRIS TROIANI ERNESTO SCHÓÓ

Redacción: Roberto Aizcorbe, H. Alsina Thevenet, Rodolfo Arizaga, Alberto Borrini, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá Carlos Villar Araujo. Diagramación: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interprensa. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. Corrección: Durdo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. Colaboradores: Mariano Grondona, Jordán de la Cazuela, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brascó.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Paris), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlin Occidental), Elina Berro (Montevideo).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra, Juan C. Toer y Eva S. de Alsina.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capi-tal § 10,000.000) Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Áires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Dir. Telegrática: PRIPLA,

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Petiodisticas Argentinas. Precio del ejemplor: 60 pesos. En Uruguay 12 pesos oro; en Paraguay 6 Guaranías. Número atrasado: 70 pesos. Suscripción anual: Argentina, 8 300. Exterior (vía ordinarla): 25 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PAR-CIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITIO QUE MARCA LA LEY, REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 874.816.

PRIMERA PLANA

Año IV Buenos Aires, 30 de noviembre al 6 de diciembre de 1965

Nº 160

CARTA AL LECTOR

estaba húmeda.

dicen. Pero la semana pasada se unieron en un solo haz y dieron a todos los acontecimientos el aspecto de una encrucijada. Empezó con el juramento de un nuevo Secretario de Guerra y continuó con la renuncia del Comandante en Jefe del Ejército y la designación de su sucesor. Mientras tanto, en Río de Janeiro, los cancilleres de América entonaban un réquiem provisional para la Fuerza Interamericana de Paz, Era como arrimar sucesivos fósforos a un polvorín. Pero la dinamita

Calma y vértigo son dos términos que se contra-

Es lo que se averiguó en Buenos Aires, entre el lunes y el viernes últimos, cuando la tensión militar se aplastó tanto que hasta los diarios más alarmados adelgazaron sus titulares; es también lo que pudo comprobar en Río el enviado especial Osiris Troiani, quien dialogó largamente en el hotel Gloria, de Playa Flamengo, con los diplomáticos americanos, expertos observadores de estos azares. La realidad no es, sin embargo, tan enmarañada como para que los hechos no se enlacen entre sí: tal vez no haya sido una simple casualidad la que enderezó hacia Buenos Aires los pasos del más famoso columnista político viviente, Walter Lippmann. Al segundo día de su llegada fue entrevistado por un redactor de Primera Plana. Todo lo que parecía vértigo se volvió calma, y viceversa: a las 7 del viernes, más de cien corredores largaron desde Luján, dispuestos a devorar los 5 mil kilómetros del 43º Gran Premio Argentino de Carretera. Los premios apenas cuentan para ellos: el ganador sólo puede aspirar a un millón de pesos, pero sólo la carrocería del automóvil empleado por Bante Emiliozzi costó 600 mil. Se lanzan a la aventura apenas protegidos por un arco, un casco y un cinturón de seguridad: es, entonces, el desafío de la velocidad lo que no pueden resistir. El exhaustivo informe que Primera Plana entrega en este número fue preparado por un equipo especial de colaboradores: el más vasto aporte se debió a Miguel Angel Merlo, quien acompaña desde 1949 a los volantes por todos los recovecos de la Argentina. Desde entonces, lleva recorridos 500 mil kilómetros "con un satisfecho cansancio".

Los automóviles dispusieron también de otra arma para sacudir la semana: la industria que los fabrica afrontó un nuevo embate del Gobierno, destinado a desalentar a los compradores mediante la amenaza de un alto impuesto a la venta de unidades nuevas y la elevación del precio de la nafta. Las graves consecuencias que desataría esa política (desempleo, desaprovechamiento de las instalaciones productoras) son analizadas con minucia por los especialistas de Economía y Negocios.

Para que el equilibrio entre calma y vértigo se restituya dentro de si misma, Primera Plana incluye, por tercera vez, su suplemento mensual: Primera Dama.

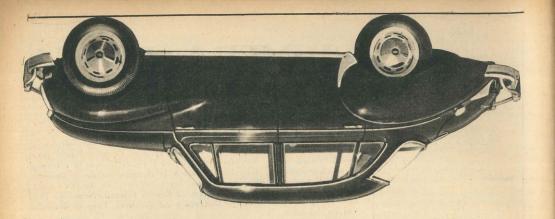
Hasta el martes próximo.

INDICE-

La portada:	lante	io - La muerte por de-	38
	D		10
	Primera D	ama entre 34 y	35
			-
El País	10	Artes y Espectáculos	47
América - El	Mundo 20	Economía y Negocios	
Kennedy, II	32	Cartas	
Vida Modern		Transiciones	
Señoras y Sei	iores . 46	Deportes	



Archivo Histórico de Revistas Argentinas 30 de noviembre de 1965



Se agarra, pero no tanto...

Bueno... no se agarra <u>tanto.</u>
Además no es necesario. A
usted no se le ocurriría nunca
andar de esa manera.

Pero el Auto Unión 1000 S sí se prende a cualquier camino, en cualquier curva, gracias a esa tracción delantera tan personal como su línea europea, su motor de sólo siete piezas móviles, su baulazo, los asientos y piso enterizos *, el chasis... el pique...

Y no sólo se agarra al camino. También se va a agarrar a usted cuando conozca su precio, que es mucho menor de lo que se imagina. Seguro! Porque si supiera cuánto cuesta, estaría disfrutando de su Auto Unión 1000 S desde hace rato.



*Porque su tracción delantera elimina la tan molesta cañonera de transmisión.

PRODUCIDO, POR INDUSTRIA AUTOMOTRIZ SANTA FE S.A. - FABRICA ARGENTINA DE VEHICUIOS DKW-AUTO UNION

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DESPUES DE ONGANIA

Por

Mariano Grondona *

Los últimos acontecimientos militares plantean tres preguntas decisivas: ¿cuáles son los factores que determinaron el alejamiento de Onganía?, ¿en qué medida este alejamiento afecta la estructura del Ejército y su posición institucional? Y, por fin, ¿cuál es el futuro político de Onganía?

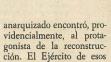
La primera pregunta tiene, en definitiva, una respuesta única: la renuncia de Onganía es el último acto de un largo conflicto de poder entre el Presidente de la República y el Comandante en Jefe del Ejército. Conflicto no querido por los protagonistas. Pero conflicto, también, inevitable.

El teniente general Onganía había reconstruido el Ejército como una organización piramidal, que tenía en el Comandante en Jefe su eje y su culminación. Desde el punto de vista de Onganía, "extraer" un inferior jerárquico de esa estructura para elevarlo a la cima, situándolo sobre sus superiores de ayer, implicaba subvertir el nuevo ordenamiento, introducir factores políticos en las designaciones militares y comprometer, en definitiva, una tarea de tres años.

La posición del Presidente era necesariamente inversa. El jefe del Estado es, según lo dice la Constitución, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Esta no es, por cierto, una cláusula ritual. La Constitución quiere mantener unidos en una sola cabeza, como en los tiempos del Virrey, el poder político y el poder militar. Y ello porque si el Presidente no es efectivamente el jefe de las Fuerzas Armadas, no manda de verdad.

La solución propuesta por Onganía a la vacante de la Secretaría de Guerra —el nombramiento de un general retirado que, después del enfrentamiento Avalos-Onganía, no podía recaer sino en un hombre "de" Onganía— significaba no sólo que el Secretario de Guerra sería, de ahora en adelante, un simple intermediario entre el Comandante en Jefe y el Presidente, sino también que éste perdería, de hecho, la facultad de designar al miembro militar de su gabinete. Para el doctor Illia, entonces, la cuestión mil veces postergada se presentó con la fuerza de lo inexorable: o mandaba Onganía o mandaba el Presidente. Prisionero de la alternativa, el Presidente eligió mandar.

El nuevo Ejército: ¿De qué manera afecta al Ejército el retiro de su Comandante en Jefe? Para responder a esta pregunta hay que remontarse un instante a setiembre de 1962: entonces, un Ejército



oscuros días de 1962 era un conjunto de asambleas deliberativas y, también, el conjunto de los aspirantes a conducirlas.

Cuando el poder pierde sus vías naturales, sólo un hombre, con su prestigio y con su fuerza personal, puede rescatarlo. Este fue el papel histórico de Onganía, caudillo militar. Durante tres años se dedicó a la tarea infinita de restaurar la disciplina y recomponer los canales de la jerarquía. Y durante todo ese tiempo, no fue fácil determinar si mandaba como Comandante en Jefe, es decir, en virtud de su cargo, o como caudillo, es decir, en virtud de su fuerza psicológica y moral. Por eso, el alejamiento de Onganía es, a la vez, el gran desafío al Ejército de Onganía. ¿Qué había más allá del poder de un hombre? ¿Unicamente su prestigio personal? ¿O también la efectiva reconstrucción de la jerarquía institucional? Si había lo primero, entonces nadie podrá reemplazar, en verdad, a Onganía; las discusiones y los planteamientos volverán y, por el hecho mismo de ser irreemplazable, Onganía habrá fracasado. Si, en cambio, había lo segundo, entonces el Ejército se mantendrá cohesionado y, en el ocaso, Onganía encontrará su triunfo esencial.

En el llano: ¿Cuál es el futuro político del teniente general? Algunos sostienen que, dotado del gran "capital" de su prestigio, debe lanzarse a la vida política. Pero su prestigio estaba ligado a su fuerza institucional y difícilmente resistiría una vida de declaraciones y discursos, no acompañados por el poder que los embellece y les da sentido. La vida política exige, además, ciertas habilidades y cierta "disponibilidad moral" que no necesariamente posee el teniente general.

Más razonable parece pensar en Onganía como en un hombre de reserva institucional, como en una última alternativa de orden y de autoridad. Y una cosa es cierta: que no podrá ser, a la vez, político y hombre de reserva. Lo primero implica la lucha cotidiana y la constante publicidad. Lo segundo, el retiro y el silencio. Onganía encontrará en la política, seguramente, una tentación. En el silencio, quizás, un destino.

* Copyright by PRIMERA PLANA

30 de noviembre de 1955 Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La crisis en el Ejército

"¿Por qué se van tan pronto? ¡Me-nos de tres días en la Argentina y más de una semana en Brasil!", preguntó un funcionario diplomático el viernes 19 en el hotel Plaza, a Richard Goodwin, asesor latinoamericano del Senador Robert Kennedy. "No queremos estar aquí cuando estalle el golpe de Estado", sonrió Goodwin. El funcionario recordó ese episodio, que creyó una broma, noventa horas después, al enfrentar los titulares de los matutinos del martes 23 y enterarse que el Comandante en Jefe del Ejército, tenien-te general Juan Carlos Onganía (51 años), había presentado el lunes su pedido de retiro.

Al extinguirse el martes, no se avizoraba golpe de Estado alguno; hasta ese instante, lo único que vibraba so-bre la Argentina era un formidable golpe de efecto. A fines de la semana, la situación se mantenía dentro de las mismas características, luego de una cadena de rumores, medidas de gouna reluciente hoja de papel blanco con un breve texto escrito a máquina. La sorpresa que provocó la inesperada solicitud de retiro condujo a Suárez, casi de inmediato, al despacho de Illia, y hasta se consideró la postergación

del juramento de Castro Sánchez.

A mediodia, Illia citó al gabinete en
pleno (por tercera vez en 25 meses de gobierno); la reunión duró dos horas. Recién a las diez de la noche, Suárez informaba al periodismo de la decisión de Onganía y de la entrevista que mantendría con el Presidente, a invitación de éste, el martes de mañana. A partir de entonces, los hechos se precipitaron.

El martes, el Presidente intentó modificar la voluntad del alto jefe militar: "Por razones de orden nacional necesito que usted se quede", le dijo. Onganía repitió que su solicitud era irrevocable. Al mediodia, fue puesto en funciones el Subsecretario de Guerra, coronel Manuel A. Laprida (as-

talaba a otro oficial en actividad para ese cargo: Castro Sánchez (ver No 157). Y que su nombramiento sería jugado por los mandos como una afrenta definitiva del poder civil, también se tornó vox pópuli.

El miércoles 17, luego de su entrevista con el Presidente —en la que Illia ratificó a Onganía en su puesto y se conversó, sin dar nombres, sobre la necesidad de cubrir la vacante—, el Comandante fue consultado por el Mi-

nistro de Defensa.

—¿Qué le parece Castro Sánchez como Secretario?

-El general Castro Sánchez no podría aceptar ese cargo —respondió. El jueves a la mañana, Castro Sán-

chez estuvo en el despacho del Co-mandante; el diálogo entre los dos fue breve y seco.

-Se me ha ofrecido la Secretaria de

-¿Y usted la aceptó?

-Sí, la acepté. -Aténgase a las consecuencias, general. Su retiro, mi retiro, y lo que todo eso puede significar.







No obstante, el viernes 19, al divulgarse a los mandos y a la prensa ese nombramiento, el Comandante no formuló comentarios a sus colaboradores. Su silencio fue entendido como un freno a quienes pretendían trasmitir su disconformidad al Poder Ejecutivo. Porque las altas esferas militares se indignaron con el ungimiento de Castro Sánchez.

La decisión de Onganía, el lunes 22, asombró por eso a sus hombres de confianza, los desorientó: era un paso insólito, trascendental, increíble. Desde esa misma tarde, los debates inva-dieron el Ejército; Onganía fue el árbitro de algunos de ellos. El lunes, la discusión giró sobre un solo punto: había que alzarse contra el gobierno? Entre los defensores de esta via -o una similar: un planteo férreo para alejar a Castro Sánchez y reponer a Onganía— figuraron cuatro de los siete generales de división, amén de varios generales de brigada y coroneles. (Los generales de división son ocho, pero el más antiguo, Carlos Rosas, ac-tuó como Embajador en Paraguay, de





Asume Castro Sánchez, bajo la mirada de Onganía, en su último acto protocolar. Laprida y Pistarini (der.) completaron las designaciones.

bierno y especulaciones. Los focos de controversia acabaron por restringirse a los factores directamente interesados en el conflicto: el Poder Ejecutivo, las Fuerzas Armadas. Una carrera de autos desplazó a Onganía y la estela de su gesto; el sábado, un mensaje al Ejército de su nuevo Comandante, el general de división Pascual Angel Pistarini, pasaba a las páginas interiores de los diarios. En muchos círculos políticos se escuchaba la misma frase:

"El Presidente ganó la batalla".
¿Terminaría, finalmente, por ganar la guerra?

La tensa procesión

El lunes 22, media hora después de lo previsto, el general de brigada Eduardo Rómulo Castro Sánchez asumió su cargo ante el Presidente Illia, quien se equivocó cuatro veces al leer la fórmula del juramento. Tenía motivos para equivocarse: cuarenta mi-nutos antes, el Comandante en Jefe había depositado en el escritorio del Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, ciende a general a fin de año). Por la noche, Suárez comunicó la desig-nación del general Pistarini como su-cesor de Onganía. Y el jueves, en el patio de armas del Primer Cuerpo —cuya dirección venía ejerciendo—, asumió Pistarini.

Aparentemente, quitar a Onganía del escenario argentino, una tarea que muchos consideraban ciclópea, de extrema peligrosidad, se había reducido a un juego de niños. O el ídolo tenía pies de barro, o los sucesos ocurridos formaban el primer acto de un drama de fatídico desenlace. Quizá la única certeza, en el mar de interpretaciones, era la certeza de que la procesión iba por dentro, del doctor Illia, de Onganía y de los demás actores y espectadores. Un rastreo de antecedentes permitió descubrir que esa procesión comenzó a desfilar antes del lunes 22.

Pocos tenían dudas de que el Comandante en Jefe (y sus colaboradores) favorecía a un candidato a Secretario: el general retirado Héctor A. Repetto. Pocos tenían dudas, al mismo tiempo, de que la Casa Rosada apun-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas de noviembre de 1985

PRIMERA PLANA - Página 10







HOECHST LO TIENE

Nuestro velero de tres mástiles se halla anclado en puerto seguro. Otros barcos navegan por los mares contra viento y marea.
TREVIRA-alta resistencia contribuye a su rapidez, seguridad y rendimiento. Velámenes, jarcias, guindolas, mangueras para la extinción de incendios y redes de TREVIRA-alta resistencia son ligeras, resistentes y no se pudren.

Quizás el pequeño conductor de la grúa waríe su profesión, antes de que se haga un hombre. Quizás llegue a ser capitán en un barco o jefe en una industria, sin embargo, con toda seguridad encontrará en todas partes plásticos de Hoechst, como p.ej. ®HOSTALIT Z, que se utiliza para el revestimiento de paredes y techos y en otros muchos sectores del ramo de la construcción. Ya sean fibras para velámenes, jarcias o mangueras, o plásticos para obras arquitectónicas atrevidas, de grandes o pequeños maestros HOECHST LO TIENE

Farbwerke Hoechst AG. Frankfurt/Main, Alemania



Un siglo de Química Hoechst suministra el mundo entero: Colorantes, productos auxiliares pera la industria textil, productos intermedios, medicamentos, sueros, vecunas, productos químicos, materias primas para barnicas y lacas, disolventes, plásticos, fibras, láminas, abonos productos fitosanitarios, proyección y construcción de instalaciones para la industria química. donde regresó a Buenos Aires por "cuestiones personales", aunque no

participó en los debates.)

Onganía desalentó a los mandos que querían salir, esgrimiendo sus argu-mentos "profesionalistas", insistiendo en que los militares no deben inmiscuirse en los escarceos políticos. Al cabo de las discusiones, añadió una frase que los testigos de la polémica no cesan de destacar: "De todos mo-dos, yo ya no soy el Comandante en Jefe". En posteriores debates, volvió a predominar la línea reflexiva sobre la vehemente.

Pero igual que en 1962, apenas derrocado Arturo Frondizi, el Ejército se colocaba en estado de asamblea permanente. Y este era el primero de los resultados surgidos de la decisión de Onganía, el más cargado de presa-

gios y de riesgos. Los mandos hubieran preferido al general Alsogaray como Comandante, pero Onganía los instó a "conservar los cuadros", una iniciativa que el gobierno se cuidó de desechar. Anulados Rosas, no sólo por las funciones diplomáticas que desempeña, y Guillermo Salas Martínez, a quien se consideró poco ejecutivo, el Nº 3 era el cordobés Pistarini, de 50 años.

Huracán de pasiones

¿Por qué se retiró Onganía? "Llega un mometto en que conceder es vol-verse cómplice. Y yo no quiero ser cómplice de este gobierno", expresó el ex Comandante a un allegado, la semana pasada. En otras dos oportuni-

dades, eligió explicaciones más castrenses: "Motivó mi decisión una apreciación personal respecto del nombramiento del nuevo Secretario de Guerra", resumió a los periodistas el martes 23, en Casa Rosada.

La Razón del miércoles reveló estas confidencias suyas: "Solicité mi retiro porque el proceder del gobierno vulneró principios éticos y fue una desconsideración más para con la institución. Estábamos constituyendo el orden establecido por las jerarquías y se nombró un Secretario de Guerra que subvierte esta exigencia, y se lo hizo sin ninguna solución de continui-dad. Ello significa un desconocimiento absoluto de la realidad militar, pues se eleva por decreto, y tan luego en este momento, a la máxima jerarquía, a un subordinado". No harían falta estas declaraciones para advertir que el retiro obedeció a una desinteligencia con el Poder Ejecutivo, y que tiene el valor de una crítica y un ataque. ¿O de una bomba de tiempo?

Quienes conocen a Onganía sostienen que actuó por su cuenta, sin avisar a nadie, porque tolerar a Castro Sánchez hubiera sido la mayor de las concesiones. Es la tesis que presenta a Onganía como legalista hasta el fin, hasta entregar a su adversario, el go-bierno, un triunfo. El vocero de la legalidad no podía formular planteos o dar golpes que derribaran a autoridades que él respaldó en julio de 1963.

Los sectores antirradicales, como es obvio, aseguran que Onganía pidió el retiro para interrumpir la corriente legalista; eliminado él de la conducción militar, los cuadros quedan en libertad para cercar al Poder Ejecutivo, conseguir sus propósitos y, caso contrario, derrocarlo.

Una interpretación intermedia arriesga la tesis de un Onganía debilitado, sin hombres que lo apoyen en un intento golpista. El fracaso de la Fuerza Interamericana de Paz, un proyecto que no logró eco en la Confe-rencia de Cancilleres, probaria hasta dónde el ex Comandante —ardiente admirador de la FIP y cauto propagandista de ella- caminaba hacia su decadencia. El caso Castro Sánchez era un pretexto ideal para irse decorosa-

A su turno, los radicales del Pueblo tienden a describir el retiro voluntario de Onganía como el fin de una partida maestra de ajedrez en la cual el doctor Illia trabó un jaque mate elaborado con paciencia y orquestado por sus adláteres desde octubre de 1963. La pieza que movió es Castro Sánchez; el riesgo que entrañaba esa jugada era grande, pero mucho más grande el éxito que podía coronarla. Pasada la euforia inicial que invadió las esferas oficialistas (el Diputado Luis A. León, en plena Conferencia de Rio, exclamó alborozado: "Hemos asegurado por lo menos 15 años de gobiernos civiles en la Argentina"), a fin de semana cundía cierta desazón en los mismos ambientes. Si bien todos ellos, sin vacilar, estiman que Illia continuará ahora su partida de ajedrez hasta dar el jaque mate al propio Ejército, algunos temen que ciertas exigencias de los militares al PE afecten los planes políticos de gobierno y partido.

Los peronistas —a quienes también daña un Ejército deliberativo- ofrecen, en fin, su versión: Illia, con Castro Sánchez y los generales gorilas urdieron un plan de ataque antiperonista que se cerraría con la proscripción del movimiento en vísperas de 1967. Onganía -explican- no quiso convalidar el plan y prefirió salir de escena. Un Diputado justicialista usó estas palabras: "Estando Onganía, el problema de 1967 se hubiera discutido con él. Ahora, tendremos que buscar otros generales y la posibilidad de acuerdos se atomizará al infinito".

Los primeros planteos

"Castro Sánchez nació con el pecado original. El será quien resuelva si quiere salvarse o no." La profana imagen pertenece a un oficial de la Secretaría de Guerra y se trasmitió de boca en boca la semana pasada. Otra imagen en boga: "Avalos fue el ariete del gobierno en el Ejército; Castro Sánchez, para no fracasar, debe ser el ariete del Ejército en el gobierno". Por medio de él buscarán respuesta a sus aspiraciones de orden político, económico, social. Los informantes consultados por Primera Plana coincidían en esta apreciación: si aquellas respuestas no se obtienen, caerá el gobierno; si se obtienen, tanta es su magnitud, el doctor Illia se convertirá "la segunda edición de Guido".

Esas fuentes descontaban que en los primeros tramos de la nueva situación, el PE accedería a sus requisitos menos cruciales, para ganar terreno y poder, entre tanto, organizar una estrategia

30 de noviembre de 1965



PRIMERA PLANA Página 12 Archivo Histórico de Revistas Argentinas

con miras a vencer. "Vamos a esperar—puntualizó uno de los oficiales interrogados—, pero no nos entregaremos. Cuanto más se pretenda dividirnos, peor será el resultado." Una vez más, las elecciones de 1967 y un eventual triunfo peronista se constituían en la piedra de toque de las relaciones Poder Ejecutivo-Fuerzas Armadas. "En ese tema —dijo el mismo oficial—, y en muchos más, estamos unidos. El gobierno lleva dos años sin definirse."

Algunas concesiones ya fueron efectuadas por el gobierno: un refuerzo del presupuesto, la promesa de que no se practicarán podas en los fondos de 1966 y de que no será necesario, como en 1965, licenciar al 50 por ciento de los soldados. El jueves, además, Castro Sánchez se entrevistó con el secretario de la SIDE, brigadier Medardo Gallardo Valdés, y lo emplazó a regularizar la anomalía que personifica el coronel retirado Manuel Martínez, que actúa como subsecretario del organismo sin decreto que así lo disponga.

El pleito fronterizo con Chile afloró entre los objetivos de los mandos del Ejército, que acusan al gobierno de tibieza. Chile ha puesto como condición para que negocie la Comisión de Limites, el repliegue de las tropas argentinas. El miércoles, durante una reunión en Defensa, el director de Gendarmería, Alsogaray, declaró a Suárez, Castro Sánchez y el Subsecretario de RR. EE., que sus efectivos no

se retirarán.

El viernes, Ignacio Avalos fue el anfitrión de un ágape al que invitó a figuras del gobierno, entre ellas a su sucesor Castro Sánchez. Los brindis efectuados en la Cancillería, al conocerse el retiro de Ongania, predispusieron a los militares contra la comida de Avalos, que vieron como una intencionada celebración. Naturalmente, se encargaron de trasmitir su disgusto por la concurrencia de Castro Sánchez; el viernes, el Secretario dio parte de enfermo y permaneció en su casa.

Acababa de cerrarse la semana más cargada de electricidad del año y lo más prudente que podía decirse era un lugar común empleado en muchas crisis: "Hay abierto un compás de espera".

Finanzas

Otra devaluación y promesas de liquidez

El viernes pasado, la nueva devaluación estaba tan, pero tan decidida, que los funcionarios ya podían hablar de ella: "Hemos logrado que la distancia entre el mercado oficial y el paralelo se reduzca notablemente —glosaba el Ministro de Economía— y ya nadie piensa, como hace un año, en la posibilidad de un dólar a 300 pesso". En seguida, confiaba a su visitante: "Ahora estamos en condiciones de hacer otro pequeño reajuste, para facilitar la salida de ciertas exportaciones y, mientras tanto, promoveremos firmemente las exportaciones no tradicionales, con miras a que en un par de años se constitura na resultada de contribura de nun par de



Pugliese: "Ahora si falta plata".

derable de nuestras ventas al exterior". La nueva devaluación aparecía así vinculada, por una parte, con un posible plan de fomento de las exportaciones, pero más notoriamente con los futuros pesos para financiar la deuda

futuros pasos para financiar la deuda. La nueva modificación del tipo de cambio -la tercera en 1965- es una de las medidas previas a un nuevo encuentro con los acreedores, señalada en los convenios acordados por el Secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, frente al Club de París. En esa oportunidad, la misión argentina formuló una declaración comprometiendo una política, por parte del Banco Central, de acrecentamiento inin-terrumpido de las exportaciones y de reconstitución de las reservas monetarias; para esos fines se aseguraba que iba a mantenerse un mercado de cambios único y tipos flexibles en relación con las variaciones de los precios internos.

La devaluación, por otra parte, es uno de los dos ajustes inminentes en la economía que, según Pugliese, permitirán enfrentar en mejor situación a los acreedores. El otro es una reducción del nivel de efectivos mínimos establecidos para los bancos, de manera de incrementar sus fondos pres-tables. "Hoy, 25 de noviembre —puntualizó el jueves pasado el Ministropuedo aceptar como un hecho cierto que se acentúa la iliquidez en la plaza. Establecida esa realidad, ya estamos estudiando las medidas necesarias para corregir la tendencia, que entrarán en aplicación a la brevedad." La autocrítica llegaba a tiempo porque, por entonces, la Unión Industrial Argentina agregaba una nueva presentación al coro de quejas por la iliquidez de las

actividades empresarias.
Un tercer ajuste —que Pugliese no mencionó, pero está a consideración—es el aumento de las tarifas ferroviarias para 1966 que no puede ser inferior, en promedio, al 20 por ciento.

Entretanto, la nueva rueda de negociaciones con los acreedores, que pudo haberse iniciado en noviembre, según la opción que el Club de París dio a la Argentina, se va difiriendo para enero o febrero. "No conocemos el monto total de la deuda para 1966 financiable. Pero no hay por qué preocuparse; como la refinanciación tiene también carácter retroactivo, los
pagos que vamos haciendo y que después resulten refinanciables, nos los
devolverán; a veces, hasta nos hacen
anticipos." La falta de apuro podría
explicarse también por el incremento
fulminante de los bonos externos, que
ya han recargado en 80 millones de
dólares la deuda del país. Las autoridades descubrieron por esta vía una
puerta de escape que ya han abierto
más veces de las aconsejables.

Vivienda

Los tropiezos del Ministro Ferrando

Hasta el Presidente se arrepintió alguna vez de haber traído desde Córdoba al ingeniero Miguel Angel Ferrando, para confiarle la cartera de Obras y Servicios Públicos. Sin embargo, cuando puede, trata de arrancarlo del anonimato. Doce días atrás, le pidió que lo representara en la comida anual de la Sociedad Central de Arquitectos.

El Ministro debió enfrentar dos escollos: el preciso discurso de Alberto Ricur, titular de la Sociedad, y los 650 profesionales que se sentaron a las meses tendidas en el hotel Plaza

mesas tendidas en el hotel Plaza.
Ricur centró su exposición alrededor de la nueva Secretaría de la Vivienda, cuya creación hace poco aprobó el Parlamento, e insistió en la necesidad impostergable de establecer criterios básicos de planificación en los dominios de la construcción de viviendas para los sectores de ingresos bajos, y del urbanismo.

Ferrando inició su serie de tropiezos apenas se irguió para contestar: tardó unos minutos en hallar, dentro del saco, el texto de su mensaje. Era una historia de la evolución de la arquitectura desde el hombre de las cavernas, sin olvidar a los constructores de las pirámides o "la ingenua arquitectura barroca". En seguida se lanzó a una desordenada enumeración de las obras que el PE comenzará en 1966: al lado de una nueva Cancillería, citó un nuevo edificio para el Casino de Necochea; después de anunciar una magra inversión para levantar viviendas, se regodeó con el destino de 1,000 millones de pesos para la Cárcel de Encausados y de 80 millones aplicados a una refección menor.

Al explicar que el CONADE, en su Plan de Desarrollo, tiene prevista una inversión de 59,300 millones de pesos para el quinquenio 1965-70, a financiar por las instituciones oficiales de crédito hipotecario, cifra que equivale al 25,9 por ciento de la inversión total programada para la vivienda, Ferrando significó que el Ejecutivo se conforma con una inversión global de unos 240,000 millones de pesos, 300,000 millones menos de la cantidad que los estudios serios prevén como imprescindible para el mismo período, si se quiere resolver el problema de la vivienda en un término de 62 años.

años se constituya Archivo Historico de Revistas Argentinas arquitectos salieron desalenta-

dos de su encuentro con Ferrando. "Hay una Secretaría de Vivienda —di-jo uno de ellos— pero el PE no sabe adónde va." Quizás por eso, al alzar su copa, Ferrando había brindado "por el futuro del país, que adivinamos venturoso". Sin embargo, el Ministro conocía el discurso de Ricur desde hacía más de una semana: "Debió servirle para descubrir qué género de precisiones esperaban los arquitectos argentinos".

Desocupados

De mecánicos a albañiles

"Vi por televisión un programa en el que participaron representantes de todos los sectores que integran la in-dustria automotriz. Esperaba escuchar algo interesante, pero esos señores me defraudaron. ¿Recuerda cuando en la escuela primaria, el maestro nos daba un tema de composición, por ejemplo 'La vaca', y nosotros empezábamos casi sin pensar: La vaca nos da la leche, la carne, el cuero y con los cuernos se hacen lindos peines? Bueno, fue igual, sólo que en lugar de la vaca pusieron un automóvil y comenzaron; es un medio de transporte, brinda trabajo a no sé cuántas personas y es una fuente de capacitación técnica."

La composición del Ministro de Economía, recitada el jueves de la semana pasada ante un ocasional visitante, mostraba un gran bache: no decía que el principal beneficiario de la vaca es el propio gobierno. El año pasado alre-dedor de la mitad del aumento del cacareado producto bruto interno (8,4 por ciento) fue aportado por la expansión de la industria automotriz; desde luego, las autoridades no perdieron la ocasión de jactarse de este brinco. Tampoco mencionaba que el automóvil, además, sirve para alimentar las arcas de la Dirección General Impositiva, en una proporción que supera la mitad del valor de cada unidad pro-

La industria, ya considerablemente gravada desde antes, comenzó a ser hostigada, a principios de este año, cuando la Secretaría de Industria comunicó a las fábricas que no podían aumentar su producción más de un 5 por ciento sobre el nivel alcanzado en 1964; esta medida fue oficializada en junio, y dio luz verde a la producción de 138.836 automóviles, 61.398 pick ups y utilita-rios y 17.495 camiones. Pero el público se desentendió de las cuotas oficiales, y la demanda alentó a las empresas a adelantar su producción. Ford, por ejemplo, ya casi había alcanzado en octubre (13.457 automóviles) la cifra de producción prevista hasta diciembre (13.909), y General Motors, por su parte, arrojó en diez meses 9.101 pick ups, contra 9.500 autorizadas para todo el año.

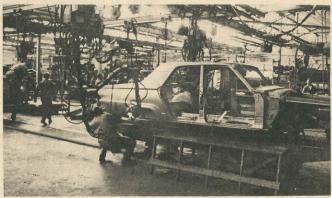
Cuando las fábricas, forzadas a disminuir drásticamente su ritmo de producción, vislumbraban cierto margen de desempleo en noviembre y diciembre, la Secretaría de Industria aflojó el torniquete y elevó la cuota anual a

221.889 automotores, Significaba un aumento de 3.670 unidades, pero a cos-ta de una disminución en la cuota de camiones, se logró finalmente una cantidad suplementaria de 2.067 automó-

viles y 2.931 pick ups.

Este primer fracaso del gobierno, metido a modificar las tendencias naturales del mercado, no impidió que los expertos del CONADE señalaran que "la adquisición de automóviles implica una evidente distorsión en la aplicación de los ahorros, y se hace urgente man-tener la demanda de estos bienes dentro de ciertos límites, a fin de canalizar el esfuerzo nacional hacia otras actividades productivas más valiosas para el proceso de desarrollo". El camino elegido para desalentar las inversiones en la industria automotriz, es un nuevo impuesto a la compra de unidades nuevas, que en este momento espera turno en el Congreso. Si se llegara a aprobar, en enero los camiones sufrirían un recargo del 1 por ciento sobre el precio de venta al público; las pick en relación con setiembre", dice Enrique Paz Illobre (47 años, casado, 3 hijos), presidente de la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina (ACARA). Las fábricas terminales ya comienzan a acusar el impacto de esta contracción: Kaiser acaba de informar que decidió suspender parcialmente las actividades de su fábrica de Santa Isabel entre los primeros días de diciembre y el 7 de marzo, para desagotar sus existencias que en estos momentos alcanzan a 6.773 unidades. La posibilidad de una actitud similar por parte de Fevre y Basset (Chrysler), ha puesto en guar-dia al personal de la empresa, dispuesto a entrar en conflicto si el cese de actividades se concreta.

En caso de sumarse el nuevo impuesto, la crisis se agudizará. En la contracción se enrolarán también los autos usados, pese a estar fuera del alcance del manotón del fisco; según los expertos en comercialización, entrarán a jugar las leyes del mercado y



Automóviles: Antes, héroes del boom del PBI; ahora, condenados.

ups del 3 por ciento, y los automóviles, una tasa de acuerdo con su tamaño: los chicos el 5 por ciento, los medianos

el 10, y los grandes, el 15. El pronóstico del CONADE, según pudo saber Primera Plana la semana pasada, sería el siguiente: en 1966 se contraerá la venta de automóviles de tamaño grande (Ford, Valiant, Ram-bler y Chevrolet), que deberán soportar un nuevo recargo de más de 150 mil pesos, en favor de las unidades de tamaño mediano y chico (desde el Fiat 600 hasta el Peugeot). Además se alentará la producción de un mayor número de camiones, renglón que a juicio de los funcionarios está en desventaja respecto de los coches; la relación en el país es de 2 a 1 (aun sumando a los camiones los utilitarios y las pick ups), mientras que en Brasil los dos rubros se reparten, en proporciones iguales, la producción.

Para los industriales afectados, este nuevo embate del fisco puede ser el golpe de gracia a las fábricas. "No se ha tenido en cuenta que a partir de octubre las ventas muestran una caída del 12 por ciento, y que a fin de año, de proseguir la tendencia, podría arria una merma del 25 por cianto

también sus precios, al dar un respingo proporcional, desalentarán a los compradores. Los dirigentes del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor sostienen que sobre la industria pende la amenaza de otra contracción de la demanda, estimada en el 20 por ciento, y que la caída se traduciría en la desocupación de 66.000 personas, empleadas en las fábricas (6 mil) y en las actividades conexas. Es lo que, al parecer, desea el gobierno, que buscaría canalizar esta corriente humana hacia la industria de la construcción, según declaraciones del Ministro de Trabajo. Sólo que de esta manera, podría derivarse a la condición de peón de albañil a muchos ope-

rarios calificados. El proyectado aumento del precio de nafta ensombrece todavía más el horizonte de la industria automotriz. Las computadoras de la Secretaría de Hacienda, encargadas de medir una de las dimensiones de la crisis, arrojaron un resultado que consiguió tranquilizar nada más que a los funcionarios: "No es verdad —decían la semana pasada- que Kaiser va a producir una desocupación de 40.000 personas. Serán solamente 20.000".

Chocolate para el desayuno

Hacia el crepúsculo del martes pasado, una ráfaga proveniente de Madrid simuló barrer las nubes plomizas que se ciernen sobre el peronismo: un correo secreto depositó en la Unión Obrera Metalúrgica la última carta de Juan Perón, dirigida a las 62 Organizaciones y, más concretamente, a Augusto Timoteo Vandor, su jefe.

Entonces, los neófitos resultaron sorprendidos porque el ex Presidente felicita en ella a Vandor con motivo de su reciente elección para dirigir aquel núcleo gremial por un nuevo período de dos años (Nº 159). Perón ratifica, además, su confianza en las organizaciones. De inmediato explica por primera vez a los sindicalistas que la misión de Isabel, su esposa, consiste en revitalizar y unir al peronismo. Más adelante analiza la situación argentina: da poca vida al régimen liberal, exhorta a los suyos para que superen "los intereses personales y de círculo" en un esfuerzo final para terminar con el gobierno, Hace una exégesis del comportamiento de la CGT en los últimos sucesos y recuerda a los obreros caídos el 21 de octubre pasado. Pide, finalmente, la unidad sindical en torno de tales objetivos. El texto completo se publicará hacia fines de esta semana, luego de su conocimiento oficial por la Junta Coordinadora Nacional —que sesionará el martes 30— y las 62 Organizaciones, cuyo Secretariado, Nacional celebrará reunión constitutiva el jueves 2 de diciembre.

Antes, Juan Perón había desautorizado tácitamente a la Junta Coordinadora —cuya entraña está formada por sindicalistas— al enviar a Isabel a la Argentina sin comunicarlo en forma previa, y más aún cuando en las valijas del acompañante, Enrique Güerci, viajaba (según lo confesó luego a Andrés Framini) una comunicación para sectores militares. Despechados por esa maniobra que les arrebataba la decisión, los sindicatos y sus aliados neoperonistas planearon crear un partido ligado sólo formalmente a Perón. Ya entonces Isabel derrumbó sobre ellos un aluvión de críticas nacidas en las bases; esto, y la decisión judicial que reconocía al Partido Justicialista abría las puertas de una división porque en el bando de Isabel militaba Unión Popular.

Quizá los gremialistas comprendieron la gravedad del caso —el justicialismo escindido perdería irremisiblemente ante la UCRP— y optaron por iniciar un giro de ciento ochenta grados; acataron la autoridad de la esposa de Perón y solicitaron permiso para viajar a Madrid con el fin de concertar una estrategia unificada. También el exiliado comprendió el asunto, también él giró; su halagüeño saludo a las 62, lo explica.

Hábilmente, sin embargo, Perón no comenta una palabra acerca de las intenciones que los gremialistas tienen de viajar a España para discutir con él "mano a mano"; la misma habilidad luce en otra misiva, simultánea a la que recibió El Lobo, que el ex Presidente endilgó esta vez a Ricardo Smith, dirigente cordobés. "La fuerza del peronismo radica, en gran parte, en que constituye un movimiento nacional y no un partido político", le dice. Así, se "cubre" de los propósitos independientes de sus capitanes: les niega el derecho al partido, propio

niega el derecho al partido propio.

Otra carta, finalmente —la dirigida al presbítero Rufino Muñoz de Odriozola— anuncia que "el viaje de Isabel se ha de prolongar por un tiempo", que las disensiones internas "tienen remedio y se han de remediar". La gira se prolongará, de manera verosímil, hasta que Isabel haya afianzado al sindicalismo en su torno o no terminará porque—según los más entusiastas isabelinos— Perón "está a punto de regresar al país". Versiones fidedignas indicaban, la semana pasada, que él habría pedido al dirigente Eduardo Farías, habitual huésped de Isabel, en Caseros (Buenos Aires) que "me apronte su casa porque a fin de año estaré con ustedes".

La dama duende

Eran casi las once de la mañana, el 19 de noviembre último, cuando la portezuela del Caravelle se abatió sobre el pulido aeroparque de Buenos Aires; sonrientes, desde la entraña del avión, surgieron a la luz Silvia Martorell de Illia y Nélida Baigorria, que venían de inaugurar en la circa



PLATERIA . GRISTALERIA PORCELANAS DE LUJO

PREMIO PRIMERA PLANA DE NOVELA

- La Dirección de Primera Plana ha decidido instituir un premio anual y único para novelas hispanoamericanas, dotándolo de 250 mil pesos argentinos. Su concesión será determinada por un jurado que integrarán los escritores José Bianco (argentino), Carlos Fuentes (mexicano), Emir Rodríguez Monegal (uruguayo) y Mario Vargos Llosa (peruano).
- El plazo de admisión para los trabajos vencerá el 30 de diciembre, y el fallo se dará a conocer el 30, de marzo de 1956. La obra premiada será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, quien liquidará al autor los derechos correspondientes. Para aspirar al premio deben enviarse cuatro copios a máquina de cada trabajo, a nombre de Premio Primera Plano de Novela, Perú 367, Buenos Aires, Argentina.

Páging 15 - PRIMERA PLANA

Illia y Nélida Baigorria, que venían de inaugurar en la circultada Archivo Historico de Revistas Argentinas
30 de noviembre de 1965



de triple fórmula

telefónico será atendido dentro

Droguería SCOTLAND Fundada en 1898

de las 24 horas Bmé. Mitre 2727 Tel.87-9840/9852

Envie este cupón o pida por teléfono sin cargo, el "MANUAL DE LA PILETA DE NATACION"					
Nombre					
Localidad			PP		

APRENDA INGLES!

sintonizando CANAL 11 los Sábados a las 13.45 y Domingos a las 11.45

"INGLES POR INGLESES"

... amena serie que relata las aventuras de Walter y Connie, joven pareja que lo ayudará a familiarizarse con el idioma.

Producida por la BBC DE LONDRES

Auspiciada por

Buenos Aires Herald

que semanalmente publica las lecciones, para así facilitar su aprendizaje.

dad de Cordoba las nuevas plantas de LV3. Sonreían porque frente a ellas, tras la empalizada, un grupo de muchachones bullangueros hacía gestos de bienvenida.

—¡Perón, Perón, Isabelita!

La brisa del río fue acercando las voces equívocas y cuando la sonrisa desapareció de entre las mujeres radicales una joven rubia, menuda, semioculta en el rebozo de un gran

pañuelo brotó a la escalerilla: era —parecía ser— Isabel Perón; a ella estaban dedicados los saludos. Se escurrió en un auto y partió; iracundos oficialistas planearon, en seguida, un sumario contra el agente cordobés que vendió el pasaje de Isabel, pero nada pudieron porque la fugaz figura femenina pertenecía en realidad a Aurelina Yubero Arango, la doble de Isabel, una española de 23 años que actúa como su azafata.

¿El golpe estaba dirigido a enfurecer radicales? Aparentemente, no; en realidad había servido para iniciar el "Operativo Confusión" destinado a evitar los contactos de la esposa de Perón con los sindicalistas. Un día antes, las 62 Organizaciones habían decidido rendir pleitesía a la dama "en cualquier lugar donde se encuentre". El timo habría nacido —según informantes sindicales— de Enrique Güerci, deseoso de evitar esas muestras de confraternidad porque

ella parecía ganada ya para su partido, la Unión Popular. En adelante, nadie sabria el paradero de Isabel; Andrés Framini y el Concejal Manuel Rosatto supusieron que permanecía en Córdoba, descansando, y hacia allí partieron. Pero no tuvieron fortuna en su investigación. Entonces, los fraministas sugirieron que Isabel había viajado secretamen-te a España para recabar de Perón nuevas instrucciones.

te a Espana para recabar de Peron nuevas instrucciones. Suena a verosímil que el paréntesis obedeciera a la necesidad de comunicarse con Madrid y quizá Isabel lo haya conseguido en algún país limítrofe, Uruguay o Paraguay. De todos modos, a fines de la semana se hallaba en La Rioja, su tierra natal, donde recibió instrucciones de Perón por la mano de un jefe "materista"; José Manuel Mendoza; también José Alonso la habría encontrado en algún lugar del naís. Sería al numer amissir cividical que la entrevista del país. Sería el primer emisario sindical que la entrevista luego del pleno de las 62, y, según se conjetura, continuará desempeñando el oficio de contact-man cerca de Isabel. El próximo destino de ella estaba en Santa Rosa, en La Pampa, una ciudad aún conmovida por el rugido de los motores protagonistas del Gran Premio de Carretera. Como ellos, Isabel reiniciaba también en Santa Rosa una nueva etapa en su competencia con los dirigentes. ◆

Radicales

Al comenzar noviembre, un asado radical consagró, en Bahía Blanca, la candidatura de Ricardo Balbín para un tercer período consecutivo de dos años al frente del partido, cuando se elijan autoridades, en enero. El diálogo que tuvo con un periodista fue un tanto esotérico: "¡Hay algún otro honor al que usted aspire?" "Un entierro radical podrá ser otro alto honor." Esta premonición apocaliptica no nerce referida a enero. Va cue por abora exclutica no parece referida a enero, ya que por ahora —exclu-yendo un intento, sin ninguna probabilidad, de grupos en-trerrianos, que postulan al Senador Ramón Edgardo Acuña (Catamarca) — no hay otro candidato. Quizás Balbín, cuya gestión llegará hasta los umbrales de la renovación presidencial de 1969, recorrido ya el trayecto de los comicios de Gobernadores, en 1967, vio asomar el perfil de otras derrotas

derrotas.

La UCRP entró en un activo proceso interno de elecLia UCRP entró en un activo proceso interno de elecLia UCRP entró en un activo provinciales, delegados a
esos organismos y a las convenciones, cuatro representantes por cada distrito ante el Comité Nacional (el total de
92 designará al jefe partidario) y candidatos a Senadores nacionales para reemplazar a los 15 que finalizan sus
mandatos el 30 de abril de 1966. Esa etapa interna y la
de la consulta nacional del 67 están unidas como hermanos siameses: toda la estructura política del oficialismo
se viene armando alrededor de la cúspide balbirista, desde el cuartel de Sarmiento al 1700, que desparrama candidatos adictos y se propone dar la tónica frente al peronismo.

Las escaramuzas proselitistas empezarán en la primera quincena de diciembre, en la provincia de Buenos Aires,

Archivo Histórico de Revistas Algentinas Enrique Vanoli, Ma-PRIMERA PLANA - Página 16

rio Grau y Lita Santamarina) y el nuevo titular del co-mité, Diputado de Chascomús, Raúl Alfonsín (38 años, casado, 6 hijos), surgieron de una lista única que logró borrar la oposición larraldista concentrada en Avellaneda,

al repartir entre ellos algunos cargos.

Alfonsín dijo a Primera Plana, el jueves 25, que a los peronistas les puede pasar en el 67 lo que les ocurrió a los radicales en el 46, cuando estuvieron seguros de ganar las elecciones en Buenos Aires. El no cree que la UCRP tenga que ir "a pialar votos peronistas", aunque desliza una esperanza: "Sería bueno que alguna viejita, de esas que tienen sobre la mesa de luz el retrato de Perón, nos vote, pero sin tirar la fotografía". Piensa que no se puede ir a pelear contra una mística, y que tampoco hay que mirar atrás, pero "muchos tendrán que comprender que el «gorilismo peronista» no cae bien en el pueblo.

Según Alfonsín, no se atacará a los sectores gremiales, pero se pondrá en evidencia a los dirigentes sindicales que traicionan sus mandatos cuando sirven a fines políticos. Admite que le toca asumir una "grave responsabilidad" (Alfonsín aparece como candidato a Gobernador bonaerense), y tal vez sea por eso que promete manejarse con la juventud e instaurar una especie de neo-radicalismo,

fundado en la democracia so. cial, según se explica.

Un ejemplo de digitación de candidatos lo dio el balbinis-mo a principios de la última semana, cuando fabricó la fórmula gubernativa para las elecciones generales de Jujuy, el 9 de enero: el bioquímico Eduardo Uriondo Tochón, como Gobernador, y Luis Najar, como Vice, ambos adscriptos a la línea del Comité Nacional. En cambio, en el comi-cio interno en Salta, un mínimo margen de 32 votos salvó al balbinismo de una derrota ante las huestes del Frente Radical, capitaneado por el Senador Miguel A. Martínez Saravia, hermano del embajador en Venezuela,



Alfonsin

Que formó su núcleo en 1962.

Las internas, en Santiago del Estero, transcurrirán sin apremios: el sabattinista Juan Claudio Zanoni reaparecerá entre los delegados de una lista en la que el balbinismo es mayoría. En Chaco, el domingo 5, el sector balbinista del Diputado Luis León se medirá con la heterodoxia de Jor-Diputado Luis Leon se medira con la hetérodoxia de Jorge Pissarello, pero algunas purgas recientes en el distrito le aseguran hegemonía. La agenda de diciembre computa un congreso provincial en San Juan, al que irá Balbín, y un congreso juvenil de Agitación y Lucha (línea Comité Nacional) y del Centro Pomar (influido por el caudillo Julián Sancerni Giménez), que programa desembocar en la quinta de Olivos, con un asado que quiere tener al deotra Illia entre una començales doctor Illia entre sus comensales.

Los comicios internos en la Capital Federal, el 19 de di-ciembre, prometen un atisbo de lucha entre la coalición sancernista e Intransigencia Popular, de Francisco Rabanal, y los Independientes, acaudillados por Juan Trilla. En el ámbito metropolitano se perfila todavía otra línea que puede surgir de las Jornadas Radicales (congreso en el Hotel Savoy de veteranos yrigoyenistas, entre ellos el abogado Amancio González Zimmermann, que acaba de clausurar deliberaciones de una semana que costaron más de 700.000 pesos), y al cual adhirieron el hacendado Pedro Duhalde, manager balbinista, y el Diputado cordobés Isidro Fernández Núñez, exponente del unionismo.

En este complejo panorama del partido oficialista, donde la esta designa está se concluyada en la concluyada en la concluyada está se concluyada en la concluyada está se concl

de las tendencias antagónicas están soslayadas, es llama-liva la ausencia de la línea cordobesa de Intransigencia Nacional, a la cual está adscripto Illia, pero que se moviliza en dos direcciones que pueden desbaratar la táctica del Comité Nacional: unidad radical y acuerdos con el peronismo, sin que una perspectiva excluya a la otra.

Hasta el momento, sin embargo, ninguno de los dos objetivos parece haber ganado terreno, y sí las alianzas con otras agrupaciones (por ejemplo, en Mendoza, con el conservatismo). Entretanto, un dirigente radical del Pueblo se abocaba a la tarea de formar su propio partido: el ex Gobernador de Chubut, Roque González, destituido por la Legislatura, gracias a la decisión de sus correligionarios. Era algo que esperaba el Presidente Illia (Nº 158).

INEA VERANIEGA Av. Santa Fe 1042 **Buenos Aires** Página 17 - PRIMERA PLANA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

30 de noviembre de 1965

PARALIPOMENOS



GOBERNADORES DEL NORDESTE

Por Jordán de la Cazuela *

Los Gobernadores del nordeste se reunieron. Está de moda. Pero aprovecharon que estaban cubiertos de tierra para no andarse abrazando. No todos los Gobernadores del nordeste son correligionarios.

—¡Haga callar a los perros y apague ese ruido! —ordenó don

Losada

—Vamos pasando —sugirió don Montoya—; no podemos hacer perder tiempo a los problemas de nuestra fauna-flora.

—¡Excelencias! —dijo, luego, inaugural—. Estamos aquí para impulsar el turismo, para que, si gastamos la selva, vayamos haciendo otra selvita, para que la catarata no se enderece y, por qué no decirlo, para probarle a los sureños que en el nordeste, por más que don Deolindo sea peronista, nadie lo desprecea, como tampoco me desprecea a mí don Diego Colodrero Díaz, por muy conservador que él es.

—Estoy de acuerdo en impulsar el turismo —adhirió don Deolindo—, pero siempre que no se me llene la provincia de

turistas.

—¡Al fin, un peronista conservador!—apoyó don Diego—. ¿Qué es el turismo? Alquilar la intimidad para que se regodeen los forasteros. Eso es para gringos sin orgullos.

—Los turistas son requetefastidiosos; cada vez que me ven me quieren sacar fotos —confe-

só don Bittel.

—¿Y para qué sirve, entonces, el turismo? —dudó Monto-

—Seguramente para pedirle alguna participación a la Dirección Nacional de Turismo. Será cosa de averiguar.

—Hay que coordinar la pesca, conseguir que los dorados vuelvan y olviden sus rencores.

—¡La culpa la tienen los turistas, que los engañan echándoles fierros brillantes en lugar de carnada. —Bueno, es una forma de

—¡Usted no opine, sepa que los dorados no son sólo de ustedes, a menos que piensen que nacen y se crían en Corrientes!

—Sí, la verdad es que andan

de aquí para allá.

—Para eso estamos reunidos, para coordinar —aplacó don Losada—. Modestamente, creo que si un cazador, con licencia de Corrientes, encuentra un tatú carreta en la frontera, antes de darle una patada debe decirle: si sos misionero, andá a que te pateen en tu provincia.

—Sugiero hacer un catastro de tigres, antas, gatos, guazunchos... Ya lo ha dicho el gohierno nacional, debemos saber

con qué contamos.

—Mi provincia no puede, ahora, andar censando chanchos de monte cuando todavía no ha podido contar la gente que tiene.

—Señores —anunció el gerente del hotel— el tereré es-

—¡Viva la República Guaraní! —dijo un loro desde la ven-

—¿ Qué habrá querido decirme Stroessner al mandarme un loro emisario? —preguntó don Losada.

—Ha de ser por el viejo sueño de reunir nuestras provincias con el Paraguay, para formar el Imperio Guaraní—explicó el asesor de Imperios Guaraníes.

-;La verdad que es interesante! -dijeron Colodrero y

—¡Eso sí que no! —se encendió Montoya—. Demasiado insólitos son los problemas que afronta don Ricardo como para que le agreguemos uno de secesión.

—Bueno, apuro no hay contemporizó don Losada—. Pero podríamos aprovechar esta reunión para ver a quién le tocaría la capital.◆

* Copyright by PRIMERA PLANA

Los tres rostros de Carlos Aguinaga

Dos semanas atrás, mientras se discutía la futura línea del partido, quedó formalizada una polémica en el Comité Nacional de Udelpa: el secretario, Héctor Sandler, y el ingeniero Raúl Ondarts discreparon sobre la actitud de los representantes u del pistas en la Convención Constituyente de Mendoza.

En realidad, los resquemores nacieron antes del 14 de marzo pasado, cuando un amigo de Ondarts, el ingeniero Bernardo Loitegui, facilitó la unión de sus correligionarios mendocinos (que integraban una Junta Promotora; Udelpa aún no tenía organización formal alli) con las huestes del Partido Demócrata, para exhibir un frente más sólido ante el peronismo. De alguna manera, los demócratas se ingeniaron para diluir a Udelpa en el seno del conservadorismo: aprovecharon la abstención de los aramburistas y, a cambio, incluyeron a tres de ellos en sus propias listas de convencionales.

Más tarde, el Partido Demócrata anunció su alianza con la UCRP para asegurar las reformas previstas a la Constitución, pero, básicamente, para agregar otra de capital importancia: la elección del futuro Gobernador utilizando el sistema del Colegio Electoral. Así, el próximo mandatario sería ungido indirectamente por la coalición de electores radicales y conservadores que impedirian el acceso peronista, un acceso seguro si se continua con el método actual, el de la simple pluralidad de sufragios. Carlos Aguinaga, el jefe demócrata, tuvo serias disidencias en su partido, pero los tres diputados se mantuvieron inconmovibles junto a la coalición radical-conservadora.

Hace diez días la discusión se renovó en el Comité Nacional de Udelpa: Ondarts se mostró partidario de permitir que los convencionales convalidarán el plan de Aguinaga y los radicales. "De toro modo ganarán los peronistas", protestó. "Eso no es correcto —discutió Sandler—; por otra parte la coalición antiperonista inducirá a cegar las diferencias entre las dos agrupaciones justicialistas, las precipitará unidas en el Colegio Electoral, ¿Qué ocurrirá si el peronismo se impone, si unido supera a radicales, conservadores y aramburistas?" De todos modos, en la semana pasada el Comité Nacional eludió pronunciarse: giró el asunto a la Junta Provincial mendocina, lo que, en buen romance, significa santificar la alianza

que protagoniza Aguinaga.
Con todo, la discusión no suscitará
divisiones en Udelpa: a fines de la semana, el doctor Raúl Ondarts se aprestaba, con gusto, a asistir al lanzamiento
de Expansión dinámico-social, el primer libro de Sandler. Eso sí: han quedado trazadas dos líneas en el partido
que dirige Pedro Eugenio Aramburu.
Una de ellas, dirigida por Ondarts, consiente en la polarización del antiperonismo —a través de grandes coaliciones—; otra, la del vivaz Sandler, se resiste a abandonar para siempre la ima-

gen de tercera fuerza. •

Provincias

El caldero del diablo

La situación política, económica y social de la provincia de Tucumán parecía a punto de estallar el jueves pasado, al mediodía. Una serie de denuncias, exigencias, renuncias y desastres se había acumulado vertiginosamente, desde distintos ángulos, hasta desembocar en las renuncias forzosas del Jefe y Subjefe de Policía y la intervención al cuerpo por tercera vez en el gobierno de Lázaro Barbieri; planteo de la Federación de Obreros Tucumanos de la Industria Azucarera (FOTIA), exigiendo la dimisión del Secretario —con rango de Ministro— de Agricultura y Ganadería, ingeniero agrónomo César Luna Ercilla; pedido de remoción del Intendente municipal Eudoro Aráoz (UCRI), por parte de una comisión investigadora del Concejo Deliberante que estudia las concesiones de ómnibus urbanos: interpelación, prevista para el mismo jueves a la tarde, a los Ministros de Economía y de Gobierno, uno por la ultradefici-taria situación del ingenio oficial Esperanza, y el otro por los gastos de publicidad del programa para el Sesquicentenario de la Independencia.

Quizá lo que más caldeó los ánimos fue la denuncia de Luna Ercilla, hecha pública el viernes 19, sobre infiltración comunista en la Secretaría a su cargo y en el ingenio Santa Ana —también oficial—. Esa denuncia es el fin de un tortuoso proceso en torno de una zona de privilegiada ubicación y rendimiento agrícola, que la Intervención de Alberto Gordillo Gómez entregó en 1963 a parceleros obreros, y que desde entonces ha sido sometida a diferentes regímenes por los intentos oficiales de modificar su situación jurídica.

Los parceleros, sintiéndose despojados, entablaron juicio a la provincia por 700 millones de pesos. Mientras el pleito sigue su curso, el sindicato adherido a FOTIA —que no apoyó el parcelamiento— lanza sus dardos sobre el cuestionado Secretario de Agri-

Luis Ercilla anunció la solidaridad del Gobernador, y la cesantía de varios funcionarios, en un furioso contraataque. Alertó luego contra el peligro comunista, la instrumentación en los gremios, y amenazó con comunicar sus temores a las Fuerzas Armadas. Mientras en los pasillos de la Casa de Gobierno comienza a circular el nombre del ingeniero agrónomo Fermo Rudelli para reemplazar al jaqueado funcionario, Barbieri calla. Tal vez esperaba, para decidir, la declaración hecha pública por la FOTIA el jueves pasado, exigiendo la renuncia del Secretario de Agricultura, por haber perdido su confianza.

Tangencialmente, el Gobernador convocó a una urgente conferencia de prensa para hablar de otro tema; la situación económica de la provincia. Anunció que el déficit de 1.400 millones del presupuesto ascenderá el año próximo a 2.400 millones, y que la única solución es que Arturo Illia conceda a la provincia un crédito de 5.000 millones.

Un día antes, un panfleto, con pie de imprenta del Círculo de Oficiales y Suboficiales de la Policía, agregaba más leña al caldeado clima: acusaba al Jefe y Subjefe por "la relajación total de la disciplina, emplazando al gobierno para que los separe en 48 horas". Antes de vencido ese plazo, ambos funcionarios eran obligados a renunciar y se nombraba en la repartición a un interventor balbinista: Marcos Roque Abadié.

El 9 de diciembre, el Intendente deberá concurrir al Concejo Deliberante para responder a los cargos formulados; el árbitro de la cuestión será Celestino Gelsi. Mientras tanto, los ediles preparan sus baterías.

A fines de la semana pasada, el panorama político y económico ofrecía un cuadro sumamente confuso. Al evidente vacío de autoridad se sumaba el desborde de los subalternos hacia sus superiores, y las cada vez más numerosas denuncias sobre infiltraciones comunistas. En algunos círculos golpistas se rumoreaba que si alguien se toma el trabajo de reflotar los antecedentes marxistas del Gobernador, la Intervención Federal es el camino ineludible que espera a una provincia en bancarrota.



Cancilleres: El R.I.P. de la F.I.P.

Los dos hombres avanzaron por un corredor, frescamente pintado de blanco, del hotel Gloria, cuyos frecuentes pegotes arquitectónicos exhalan, sin embargo, reminiscencias de un antiguo convento.

Eran muy altos los dos, pero uno de piel blanca y el otro moreno, uno anguloso y otro rechoncho, uno de mirada penetrante y franca y la del otro agazapada bajo los lentes oscuros, uno alegremente parlanchín y el otro as-tutamente hartamudo.

Uno encarnaba la ilusionada "revo-lución en libertad" que Chile promete a los pueblos de Iberoamérica, y el otro, con carota de ídolo azteca, evoca-ba la primera revolución social de Iberoamérica, que ya cumplió medio siglo y ya perdió toda ilusión.

cano rendía a la virtud de la independencia.

Eran palabras que a todos los delegados les hubiera gustado decir; pero, justamento, destinadas a caer en el vacío, a ser arrastradas por el viento marino que, tras los cristales resplan-decientes, tironeaba las crenchas de las palmeras de Flamengo.

A pesar de su sobriedad, de su discreta elegancia, del carácter moderado y técnico de sus propuestas, el de Valdés fue inmediatamente calificado por todos —in mente, o con compasíva ternura— como un discurso lírico; es decir, no coincidente con los propósitos de Washington.

Carrillo Flores, la cabeza vuelta hacia Valdés, y el mentón apoyado sobre el puño, había sido el oyente más aten-

Jornal de Brasil

Valdés, de Chile (izq.) y Carrillo Flores, de México: Heterodoxos.

Era el mediodía del lunes pasado, y el Canciller de México, Antonio Carrillo Flores, propuso intempestivamente un almuerzo tête à tête a su colega chileno Gabriel Valdés, quien acababa de pronunciar el mejor discurso de la II Conferencia Interamericana Extraordinaria. La sesión plenaria se había colmado al anunciarse su turno, y cuando terminó —era el último orador de la mañana—, los delegados se encami-naron en rumoroso tropel hacia la

Durante cuatro días, los jefes de las misiones se habían sucedido en el debate general. Discursos sabidos y so-bados, que inflaman alérgicamente los más curtidos pellejos, con la típica jerga del ritual panamericano, su vulgar y pretenciosa sociología, su tropical jurisprudencia, destinada a justificar las continuas delegaciones de soberanía en que incurren todos los miembros del sistema, menos uno.

Una nerviosa expectativa precedió a la intervención del señorial y atlético Ministro chileno, y el aplauso final —insólito por su vivacidad, sus tres minutos de duración— fue, obviamente, el homenaje que el xicio panamerito, pero fue el último en levantarse para felicitarlo: visiblemente, se pro-puso quedarse con él para aventurar su invitación. El chileno la aceptó en el acto y, ahora, los representantes de los dos Estados más sospechosos de heterodoxia hendían la abigarrada multitud, bajando al pequeño comedor del primer piso. Todas las miradas los seguían con envidiosa admiración.

Los dos se sentaron a una pequeña mesa redonda -marcada con el número 12— y uno tras otro jugaron con el cáliz metálico de flores de material plástico. Nadie los escuchaba, salvo las estatuillas de santos que ocupan los nichos ojivales. Uno se veía obligado a imaginar el eterno diálogo de la juventud voluntariosa con la fatigada experiencia.

En ese momento entró, rodeado de un pequeño séquito, el presidente de la Conferencia, Vasco Leitão da Cunha. El brasileño, siempre lívido y trajeado de negro, con su elegancia rigurosamente cortada en Londres y su humanismo sibaríticamente sorbido en París, se detuvo a estrechar la mano de Valdés, mientras Carrillo se levan-

mano. El cumplido de Leitão sonó sarcástico: "Eu acho que tudo isso e ottimo ...

"Encuentro que todo eso es excelen-te." Y que, por lo tanto, no podrá tener otro destino que ése de gustar, de haber gustado a todos.

A la zaga del Brasil

En esta reunión interamericana, que él preside como Ministro del país invitante, culmina su carrera diplomática, sin duda esplendorosa: antes de un mes habrá resignado su Ministerio, pero ya se aseguró la embajada en Washington, donde podrá disfrutar de sus laureles.

Es él quien designó presidente, vicepresidente e informante de cada una de las cuatro comisiones, que son las que hacen el trabajo de trastienda mientras las sesiones plenarias se re-servan la retórica. Adepto del juego limpio, como el prestidigitador que sacude sus mangas repitiendo: "Nada por aquí, nada por alla", acordó la presi-dencia de las dos primeras —las más importantes— a Carrillo y a Valdés, precisamente. Pero los otros cargos de ambas comisiones fueron reservados a naciones y delegados sobre los cuales Leitão sabe a qué atenerse. El presidente de la comisión queda en minoría y, a la vez, comprometido frente a la asamblea.

Curiosamente, la Argentina -- único entre los cuatro grandes de Iberoamérica- no recibió ninguno de los doce puestos en las comisiones (salvo Brasil, que tampoco los tiene porque pre-side la Conferencia). Los demás países no representados son la República Dominicana y Haití, Panamá, El Salvador y Honduras, todos ellos de magnitud no comparable con la Argentina.

Formalmente, es un agravio.
Pero Leitão y Zavala Ortiz —asociados, como de costumbre- saben lo que hacen. De hecho, el Canciller argenti-no ejerció una especie de copresidencia durante la semana en que perma-neció en Río de Janeiro. Uno se ocupaba de protocolo, el otro de política. Era Zavala Ortiz el encargado de administrar la buena palabra, de repartir los consejos amables: una cabellera blanca es prueba de buenas intenciones. Gracias a tan solícito colaborador, el presidente de la Conferencia se comportó con irreprochable imparcialidad.

Era agradable, para los demás jefes de delegación, encontrarse a solas con el uncioso y comprensivo Ministro argentino, después de fugaces entrevistas con el distraído Dean Rusk, de las cua-les no sacaban mucho en limpio.

El Secretario de Estado de USA no emitía opinión sobre lo que podía o no podía hacerse; la línea estratégica adoptada en Washington consistía en esperar y ver. Descartada por imprudente, la presión que se ejercía en favor de una Fuerza Interamericana de Paz, esta reunión no pasará a la historia como una de las más fructuosas; más que una conferencia, es la preparación de otra conferencia, que se convocará cuando las peras estén maduras. Desde luego, mientras no haya un instrumento idóneo para la acción colectiva, tampoco habrá reforma seria de la estruc-

20 de noviembre de 1965

taba con la servilleta estrujada en una tura de la OEA. ISTORICO de Revistas Argentinas

Ahora... al coche.
Mientras arranca el motor,
a cerrar las ventanillas,
a girar el botón del
acondicionador de aire
Cordex-Dumont que,
silenciosamente, llevará
su clima sobre cuatro ruedas.
Lleve su clima, condúzcalo,
envuéívase en él.
Es su automóvil y es su clima.
Los dos se manejan
con la misma
facilidad y... felicidad.

cordex (

Venezuela 1661/5 38-0410/2397

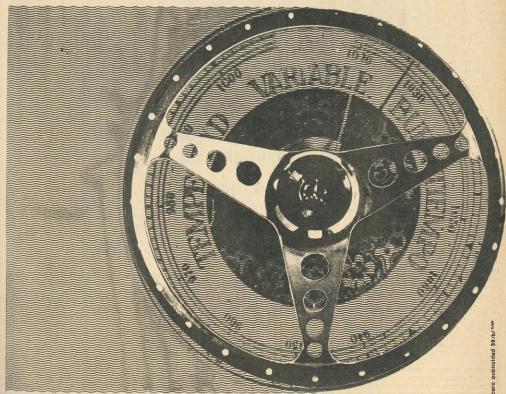
Fabricantes: A.I.R.C. A.R.

s.r.l.



Acondicionador de aire para automóviles Cordex - Dumont

maneje su clima



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Las delegaciones se han acomodado en tres largas mesas que cierran un cuadrilátero con la mesa directiva, sobre la cual se encogen, tristemente inmóviles, las banderas de los 21 miembros del sistema (incluida la de Cuba, país "suspendido" pero no expulsado). Fuera del cuadrilátero, y a unos treinta pasos de los lentes de José A. Mora -que a veces son oscuros y a veces son claros- se extiende otra mesa mucho más larga, sobre la cual se leen tres docenas de siglas: son los puestos ocupados por los delegados de las agencias especializadas, que proliferan lujuriosamente. La OEA ilustra en escala internacional la conocida ley de Parkinson acerca del crecimiento cariocinético de la burocracia.

"La polilla"

Hay quienes pretenden que el color de los lentes de Mora constituye un sistema interno de señales con el cual se manejaría todo el sector "fisiológi-co" del sistema —la expresión pertenece a un diario brasileño— o "la polilla", como prefiere decir un colega colombiano. Está formado no sólo por su millar de empleados sino también por los veinte embajadores que integran el consejo de la OEA, instalado en Washington. Estos auténticos panamericanos luchan con entusiasmo por su sueldo en dólares, su turismo permanente, sus vinculaciones con el contrabando, sus futuros corretajes en negocios de eximportación y su selecto plantel de secietarias: obviamente, no hay status mejor para un native. Y se trata de cargos al abrigo de toda revolución

No debe creerse que Mora sea su caudillo, apenas su instrumento. La burocracia se autogobierna. Quizás el uruguayo no imparta directivas; es posible que sólo las trasmita. Está por terminar un mandato de diez años y libra una batalla de retaguardia por ampliar aún más la "independencia" de los desnacionalizados funcionarios de la OEA. Sus enemigos son los brasileños, que quieren su puesto el año pró-ximo, tal vez para el mismo Leitão.

Este cuerpo -que el conservador Jornal do Brasil ha calificado como "el ministerio de Colonias" de los Estados Unidos, adoptando una expresión de Fidel Castro— alarma ya al Departa-mento de Estado, no sólo por su diligente voracidad sino, claro está, porque los dos ministerios incurren en superposición de funciones. Pero es conveniente para los Estados Unidos, en un sentido histórico, que esta excrecencia burocrática siga creciendo, puesto que constituye el super Estado —palabra impertinente que horroriza a Mora-indispensable para camuflar la relación concreta entre una potencia mundial y veinte países menesterosos y desuni-

Cuando Alberto Lleras Camargo, que organizó la secretaría y fue su jefe en la década anterior, dice que "la OEA es lo que los gobiernos quieren que sea", expresa un noble deseo, pero se sitúa en la antítesis de la realidad. Los Ministros reunidos en Río se proponen, de alguna manera, "castigar" a la OEA por su "independencia" -mayor que la suya propia—, pero los más lúcidos menean la cabeza, convencidos de que ella tomará el cuchillo por el mango Hi

lo volverá contra sus agresores.

Casi todas las delegaciones se han de-clarado "reformistas". Pero hay varias reformas. Una es política (propuesta por Chile y apoyada por México): la secretaria será puramente administrativa y todos los poderes se concentrarán en tres consejos: político, económico-social y de educación y cultura. Rusk indicó que no se opone a esta hipótesis; pero todos comprenden que la tramita-ción de esta reforma llevaría varios años. Más realista, Brasil, secundado por la Argentina, propone una simple reforma de estructura, para subordinar nuevamente, si es posible, el organismo ejecutivo a sus mandantes, pero sin contrariar la tendencia al supranacio-nalismo. Como es natural, la posición del binomio Leitão-Zavala era más grata para Rusk que la de Valdés-Ca-

Pero, de pronto, se supo de una sigilosa nota extraoficial del Ministro nicaraguense Alfonso Ortega Urbina, quien



Zavala Ortiz: ¿Un brasileño más?

decía contar con el apoyo de los centroamericanos y también —insinuaba en las reuniones secretas— el de los Estados Unidos. Varios Cancilleres prometieron firmar esa nota, pero deseaban saber si Nicaragua procedía por su cuenta o instigada por Washington, co-mo sugería Ortega con escaso pudor. La nota daba a entender que deseaba la reforma, pero pretendía que fuese la OEA—no los gobiernos— la que se reformara a sí misma, según los dictados de su experiencia (eufemismo que se refiere a sus intereses propios), una posición sensiblemente próxima a la de Mora.

Los minutos de Rusk

La concepción brasileña parecía mayoritaria, pero empezó a perder terreno el miércoles 23 como resultado de una extraña disidencia interna en la delegazión de ese país, confesada paladina. tamente, su pode: STOPICO de Revistas Argentinas

mente por el Embajador Ilmar Pena Marinho, flamante presidente del consejo de la OEA.

Para Leitão, la Conferencia, antes de separarse, debía nombrar una Comisión de Alto Nivel, formada por los Minis-tros de RR.EE. de unas cinco naciones, entre las mayores del hemisferio. Pena, en cambio, abogaba en favor del Con-sejo: "Brasil no puede desprestigiar a un organismo para cuya presidencia ha sido elegido un brasileño". El sector "fisiológico" se había infiltrado, por lo visto, hasta en la delegación líder del 'reformismo"!

El procedimiento para la reforma de la Carta no puede ser más complicado y hay quienes suponen que la nueva OEA no nacerá hasta 1968, cuando la anterior, fundada en principios de auto-determinación y de no-intervención, haya muerto a los 20 años de edad. Establece comisiones, anteproyectos, estudios, nuevas conferencias a convenir.

La desesperante minucia en que habia venido a parar una Conferencia que se preparaba desde once años atrás acabó con la paciencia de Dean Rusk, quien se marchaba una semana antes de la fecha prevista para la clausura: era preferible, decidió, ir a Asunción para entrevistarse con el Presidente Stroessner. Zavala no quiso ser menos y anunció su partida para el mismo dia. Fue un desbande general.

Rusk había pronunciado un discurso cuyo optimismo sobre la marcha de la Alianza revirtió sobre el tono general, que todos hallaron conciliador, puesto que no contenía exigencia alguna sobre la Fuerza Interamericana de Paz. Veinte segundos de aplausos siguieron a esa intervención oratoria de 52 minutos que incluía un mensaje especial del Presidente Johnson, quien ofrece pro-rrogar la Alianza después de su plazo rrogar la Ananza despues de su piazo original (1971), siempre que la auto-ayuda justifique la financiación externa. (Nadie recuerda que, por cada dólar ajeno, los firmantes latinos de la Carta de Punta del Este se comprometione a inventir autor del face a reculiar del promiser de la carta de l tieron a invertir cuatro dólares propios. Y nadie lo hace, porque es un disparate: si las economías iberoamericanas generasen 8.000 millones de dólares por año, no necesitarían la Alianza para el Progreso.)

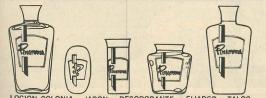
Rusk aseguró que su gobierno ha visto con buenos ojos los recientes acuerdos de nivel ministerial por parte de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) y del MCC (Mercado Común Centroamericano), pero no se definió explícitamente en favor de la integración económica. En lo que concierne a las prácticas comerciales que determinan el estancamiento iberoamericano, prometió con blandu-ra ("haremos lo posible") estudiar la eliminación de las trabas subsistentes y nuevos convenios de estabilización de precios, no sin aconsejar a los gobiernos iberoamericanos que reduzcan su proteccionismo industrial y a los empresarios que trabajen con menores utilidades y mayor número de operaciones,

Aprobó el principio de las reuniones anuales de nivel ministerial y ofreció tratar en ellas no sólo cuestiones del hemisferio, sino también las que corresponden a la política mundial de los Estados Unidos, de tal modo que las veinte naciones elevarían su cuota de responsabilidad asociada aunque no, ciertamente, su poder de decisión.

30 de noviembre de 1988

sólo para hombres...

La línea de tocador el "toque" que proyecta su personalidad.



UNA LINEA COMPLETA DE TOCADOR CORDIALMENTE VARONIL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Su gobierno aplaude cualquier esfuerzo que se haga en tres campos bien definidos: la protección de los derechos humanos, un mecanismo de consulta para el reconocimiento de los gobiernos defacto y otro para la solución de los litigios regionales. Los órganos por crearse —o ya existentes— para tornar exigibles estos compromisos, li-mitarán aún más, qué duda cabe, la soberanía de cada país, pero ésa no es una preocupación para Washington, salvo quizá en el primer caso, donde una convención demasiado precisa permitiría a gobiernos extranjeros interesarse por la integración racial de los Estados Unidos.

Rusk asistió a varias de las reuniones informales que se permitían los jefes de delegación, en número de tres o cuatro por vez y en departamentos pri-vados, cuando no en sitios menos previsibles. Pero su actividad más fructuosa consistió, probablemente, en reci-bir a todos sus colegas, uno tras otro. En esas entrevistas a solas, sus interlocutores quedaban notificados sobre qué ponencias -y hasta qué punto- podían esperar el voto norteamericano. Como es norma en el hemisferio, las demás quedaban automáticamente desechadas: "La Constitución (o el Congreso) no permiten a mi gobierno adoptar compromisos de esa clase"

La duración de tales pláticas fue cuidadosamente medida por los perio-distas. La delegación peruana, por ejemplo, mereció 70 minutos, la de Bo-livia 52, la de Paraguay 40, Guatemala debió conformarse con 8 minutos y Nicaragua con 3. Con Leitão, Zavala y Valdés, los contactos de Rusk fueron

Fue evidente para todos la deferencia especial del Secretario de Estado para con el representante del Presidente Frei. Rusk dijo a Valdés que su gobierno asiente a la idea chilena de que cada país del continente puede tener el ré-gimen económico-social de su preferencia, con la condición de que preserve los derechos del hombre y tenga un gobierno representativo, o avance hacia esa meta. Añadió que los Estados Unidos son muy flexibles en materia de ayuda económica, pues tanto la conceden a Yugoslavia como a España: y, en el continente, si bien ayudan al gobier-no del Brasil, cuya filosofía política es diametralmente opuesta a la de Chile, no tiene razones para no hacerlo con el del Presidente Frei.

Sobre estos mismos puntos, Valdés, el día de su llegada, hubo de soportar una escabrosa refriega polémica con el infaltable Jules Dubois y un miembro de la familia propietaria del ultraconservador O Estado de São Paulo, quienes le oyeron defender, consternados, el derecho de los socialistas y comunistas chilenos a participar de la vida democrática de su país,

Unos días más tarde, al salir de una sesión de trabajo, el Ministro chileno se acercó -visiblemente irritado- al stand de una agencia de prensa norteamericana. Llevaba en las manos unos recortes de periódicos y un telegrama

Parece que es una norma, en lo que se refiere a Chile. Durante su viaje a Europa, tres veces el Presidente Frei debió desmentir supuestas declaraciones suyas." [Osiris Troiani] ◆

Congo

El difícil arte de gobernarse

Nadie se extrañó, la semana pasada, cuando el general Joseph Mobutu de-rrocó en el Congo al Presidente Joseph Kasavubu. El episodio fue apenas el más reciente golpe político en una na-ción que durante cinco años sufrió todo tipo de desarreglos en su gobierno, sacrificó a miles de nacionales y extran-jeros en sus luchas, propició la intervención de las Naciones Unidas y pareció provocar una hecatombe de más vastas proporciones en una parte de

La República de Congo (15 millones de habitantes, 150 tribus mayores, 38 lenguajes distintos), había sido el Con-go Belga desde 1907 y dejó de serlo en 1960, cuando Bélgica accedió a concederle la independencia. Desde el principio los congoleses se trabaron en lu-cha política. En un primer momento los lideres fueron Patrice Lumumba, cuyo Movimiento Nacional del Congo emergió como grupo mayor, y Joseph Kasavubu, electo Presidente, lo que significó cierto equilibrio entre fuerzas ri-

Pero los atentados contra las minorías de residentes belgas y las luchas entre fracciones nativas determinaron un caos tal que en julio de 1960 Lumumba pidió la intervención de una fuerza neutral de las Naciones Unidas. A esa altura surgió Moisés Chombe como tercer líder, representando a una fracción separatista de la región de Katanga. En setiembre de 1960 llegaron a coexistir dos gobiernos y el coronel Mobutu emergió como hombre fuerte y jefe del Ejército. Tres meses más tarde, el Ministro Lumumba fue arrestado por Mobutu; en febrero de 1961, cayó asesinado durante un presunto intento de fuga. Siete meses después, mientras se acercaba al Congo para entablar negociaciones con Chombe, murió Dag Hammarskjold, Secretario General de la UN, en un accidente aéreo que se sospechó deliberado.

La precaria estabilidad política del Congo se mantuvo en los cuatro años siguientes, pautada por movimientos rebeldes de y contra Chombe, por masacres de religiosos europeos a manos de nativos y por el surgimiento de nuevos líderes, cuyas ideas de gobierno nunca parecieron claras a los observa-dores del exterior. Ese estado de cosas se rompió recientemente (octubre 13), cuando Kasavubu destituyó a Chombe, luego de 9 meses de gobierno, y lo sus-tituyó por Evariste Kimba. Al mes, Kimba fue derrotado en el Parlamento, donde no obtuvo el voto de confianza que necesitaba, y Chombe experimen-tó una previsible satisfacción. Aunque Kasavubu solicitó a Kimba que formara un nuevo gabinete, era previsible que la agitación política desembocara en algún golpe militar. Así se pudo anunciar que el Congo seguiría sin gobierno hasta las elecciones de enero de 1966, "a menos que el comandante del Ejército, general Joseph Mobutu, clausure por su cuenta este nuevo ensayo de democracia congoleña" (Primera Plana, noviembre 23).

Mobutu derrocó a Kasavubu el 25 de noviembre. Se proclamó Presidente por cinco años, canceló las elecciones previstas, nombró al coronel Leonard Mulamba como Primer Ministro. Los anuncios iniciales postulaban la adhesión a las Naciones Unidas y a los com-promisos con el exterior, abolían la censura de prensa y garantizaban la seguridad individual, pero ésa es la clase de promesas que en el Congo se suelen quebrar. En Bruselas, la alegría inicial de Chombe se dispersó rápidamente. Confiaba sustituir al derrotado Kasavubu, pero Mobutu no lo ha llamado de su exilio. Se pronostica un rápido viaje de Chombe al Congo.



Presidente defacto Mobutu: Así que pasen cinco años.

30 de noviembre de 1965

SU GE REN CIAS

por TOER tel. 85-2995 - 33-8576 Por segunda vez consecutiva, STEINTHAL Y CIA. es distinguida con la "Etiqueta de Buen Diseño Industrial" en el Concurso 1965 del Centro de Investigación del Diseño Industrial. Las presentaciones premiadas son: Juego para café modelo Sylvia (loto) y Jarras para agua modelo Cónico, realizados en acero inoxidable STENOX. Se pueden obtener en las mejores casas de regolos.





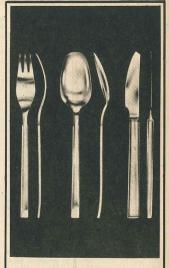
Bahut bretón del siglo XIX, \$ 200.000; Aiguière turca de bronce cincelado, \$ 9.500; ohumador de bronce antiguo, \$ 1.200; francos franceses verde seco y oro, de una antigua botica, pertenecientes a la colección de Alvaro Durañona y Vedia, cuatro tamaños: \$ 1.500, \$ 2.200, \$ 4.500 y \$ 8.000. Si su regalo es de ADRIENNE SAVATIER, es de buen gusto. Decoraciones y Antigüedades. Santa Fe 1009, tel. 42-2220 y 41-3830.



Detallar todos los accesorios para automóviles que ofrece JUJUY 51 sería interminable. Visítelos con vistas a sus próximas vacaciones en Jujuy 51 (a media cuadra de Plaza Once) tel. 88-2864 y 87-8269. Diseño y fabricación de detensas para todas las marcas. Colocación en el acto.



Su pileta ARANZAY. Piso, paredes y veredas totalmente de hormigón armado. Equipos purificadores de agua. Un solo cambio de agua por temporada. Se construye en 20 días. Financiación. E. Adroqué 1177, tel. 244-0135, Adrogué, y Juncal 1425, tel. 41-4269, Capital Federal.



Nuevamente CUBIERTOS PEREI ha obtenido, para sus modelos 045 y 080 la "Etiqueta de Buen Diseño Industrial", otorgada por el Centro de Investigación del Diseño Industrial. En venta en: ESTIVILL, Cabildo 1972; Belgrano 183, San Isidro, y en otras seleccionadas casas de regalos:



Izquierda: Poltrona "Studio Master", eje cutada totalmente en tapicería a fason, de resortes y almohadones de plumas (o es puma de goma) capitonée. Cuero curtida al cromo color negro. Base platil, tornillos allen a la vista. Derecha: Vista parcial del living de un piso en Falermo Chico. Diseño y realización en talleres propios de TEMPO. Arquitectura-amoblamiento contemporáneo-equipamiento. Santa Fe 3377, tel. 84-9038.



Vietnam: Cuando se niega USA

Nunca había brillado tanto la estrella de Robert McNamara en el cielo de Washington. Verdadero delegado del Presidente —que sigue convaleciendo en su hacienda texana—, estaba en todas partes, indispensable, consultado. Días atrás, sin embargo, el fantasma de Adlai Stevenson se irguió para acusarlo. Un artículo del quincenario Look relataba las confidencias hechas por el ex Embajador de los Estados Unidos en la UN, 48 horas antes de su muerte, en julio último, al periodista Eric Sevareid. Esas confidencias contenían un dato crucial: según Stevenson, durante el otoño de 1964 (setiembre a diciembre), U Thant propuso al gobierno norteamericano, con el consentimiento de Hanoi, negociar la paz en Vietnam.

Washington rechazó la oferta. En los momentos previos a las elecciones generales de 1964, el Secretario de la UN renovó la propuesta. "McNamara se opuso categóricamente —dice Stevenson—, pues sostuvo que esa iniciativa tendría un efecto desmoralizador sobre el ya tambaleante gobierno de Vietnam del Sur." Junto con el artículo de Look, el comentarista de radio y televisión David Schoenbrun, aportaba otro detalle: en mayo de 1965, a causa de la suspensión de los bombardeos norta-

americanos a Vietnam del Norte, Hanoi volvió a ofrecer gestiones conciliadoras por intermedio de París. Washington rehusó el proyecto por segunda vez.

Las revelaciones desataron una rápida reacción del gobierno de Washington. Las propuestas de Hanoi—ses nalaron sus voceros— contenían condiciones inaceptables, entre ellas, el retiro de las tropas de USA. Robert McNamara se defendió, también: "He sido siempre partidario de discutir con los gobiernos, sin que haya invitación previa. Fue mi posición en 1964, es mi posición de hoy". Las críticas no cesaron; serias o no—opinaron numerosos articulistas, entre ellos el brillante James Reston, del New York Times—, las aperturas de Hanoi debieron ser comunicadas a la población norteamericana. Quizá el doble rechazo de Washington, suponen los observadores, determinó la negativa de Hanoi frente a las posteriores propuestas de Johnson de "conversaciones incondicionales". En todo caso, las confidencias de Stevenson y Schoenbrun se espareieron en USA mientras la campaña contra la guerra en Vietnam arrecia con la misma intensidad de la propia guera. El único que no parece inmutarse es, desde luego, el Secretario de Defensa.

Vaticano

Primer viaje papal al mundo comunista

El Concilio, en sus últimos días, ofreció varias sorpresas. Como ya no hay debate sobre los esquemas y las votaciones se hacen en silencio, mientras se distribuyen las cédulas para sufragar y la máquina electrónica las contabiliza, se escucha a los pequeños cantores de Regensburg, que fueron invitados a entonar canciones sagradas para tornar más amenas esas diligencias

La mayor sorpresa fue tal vez la del jueves 18, cuando el anuncio pontifical —en sesión pública del Concilio— sobre el comienzo del proceso para canonizar a Pío XII y a Juan XXIII ("Transiciones", N° 159). La inesperada revelación de Pablo VI provocó unos minutos de silencio completo; luego, la cerrada ovación de Cardenales, Arzobispos, Obispos y Patriarcas atronó la nave central de la basílica de San Pedro.

Los observadores estimaron que esta decisión del Papa reinante acerca de sus dos últimos predecesores "acaso sea la declaración más importante de la Santa Sede en la época moderna", en cuanto conjuga simbólicamente dos elementos —la tradición y la renovación— sobre los cuales espera la Iglesias surcar los próximos siglos. También se dijo que expresaba "un deseo de equilibrio entre las corrientes progresista y conservadora" del Concilio.

Pocas veces en su historia, la Iglesia se había permitido un cambio tan brusco como el advenimiento de Juan XXIII, a la muerte de Pio XII: un Papa campesino tras uno aristocrático, uno que defendió con tesón el tesoro dogmático y otro cuya misión pastoral escogía preferentemente el diálogo con

los "hermanos separados" y con los ateos. Es evidente que Pablo VI entiende hacer de su pontificado una síntesis de los dos anteriores.

El restablecimiento del equilibrio se tornaba necesario después de cuatro gestos "izquierdistas" del Papa y el Concilio,

• Al votarse la primera parte del Esquema 13 (*), relativa al ateísmo, el Concilio rechazó el proyecto de enmienda elevado por 450 Obispos conservadores (de Italia, España y América latina) por el cual se reiteraba la condenación del comunismo. La comisión redactora del esquema arguyó que esa declaración, en los términos en que fue propuesta, era contraria a sus



El Papa y Wyzsynski: Hacia el Este.

puntos de vista, y la secretaría del Concilio la rechazó por haber sido presentada fuera de plazo.

• El día anterior se había aprobado (por 2.157 votos contra 68), en el mismo Esquema 13, una definición socio-económica que se sitúa a mitad de camino entre el capitalismo y el marxismo, pues aprueba la propiedad privada siempre que la ley tenga en cuenta el "destino común" de los bienes de la tierra. Los menesterosos, añade, tienen hasta el derecho de tomar lo que necesiten de las riquezas que sobran a los demás.

• En lo que concierne al ministerio sacerdotal (segunda parte del Esquema 13), se aprobó una revisión que permitirá constituir el movimiento de los sacerdotes obreros (suspendido en tiempos de Pío XII) y les hace un llamado para que se contraten en las fábricos

• Aún más impresionante fue el pedido del Papa al Primado polaco, Cardenal Stefan Wyzsynski, para que trasmita al gobierno comunista de Wladislaw Gomulka el deseo de ser invitado a visitar Polonia el año próximo, con motivo del primer milenio de la predicación de la fe católica en ese país.

Aunque las autoridades comunistas están prevenidas, ciertamente, contra el riesgo de que la visita papal se transforme en una gigantesca demostración de fe, adversa al ateísmo oficial, no es probable que se atrevan a desairar ese pedido. La presencia de Pablo VI en Varsovia —después de sus viajes a Tierra Santa, la India y las Naciones Unidas— permitiria a Gomulka destacar el matiz específico del comunismo polaco. Ningún otro país llevó tan adelante la experiencia de unas estrechas relaciones —a veces tensas, pero otras extrañamente confiadas— entre un gobierno comunista y la jerarquia católica. •

(*) El Esquema 13 se llama "Sobre la presencia de la Iglesia en el mundo moderno".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas 00 de noviembre de 1985

Los tiempos han cambiado

Lais elecciones generales del 2 de noviembre, que ganó el Primer Ministro Levi Eshkol por estrecha mayoria (Nº 157), no sólo permitieron un recuento de fuerzas políticas en el Estado de Israel y marcaron el abrupto derrumbe del patriarca David Ben Gurrion. Los corresponsales de la revista Newsweek extraen otras conclusiones del comicio y las relacionan con el actual panorama. Su informe:

Para los israelíes, cimentó una razonable perspectiva de estabilidad, que era todo cuanto parecían desear. Después de años de lucha por la supervivencia nacional, el israelí medio está decidido, ahora, a disfrutar de la vida. "Estamos cansados de actuar como en una página salida del Exodo —dice un periodista de Tel Aviv—. Queremos vivir un poco."

Vivir un poco puede significar muchas cosas en Israel. Para un muchacho de la clase media de Haifa, pasearse delante del teatro Armon, entre la multitud de la noche del sábado, buscando una hatichat (una muchacha). En la bulliciosa Tel Aviv, ir al cine o al teatro, y sentarse luego en un bar cercano a Dizengoff para sorber café helado. Y en un kibbutz, puede significar construir una pileta de natación comunal o inaugurar un salón de belleza.

Algunos israelíes se quejan de la actual búsqueda de lo que se conoce en Israel como normaliyut; destruye el idealismo y el espíritu pionero que caracterizó una vez al país, argumentan. "Nos estamos transformando en una nación parecida a las demás, se lamentan los idealistas. ¿Dónde está nuestra moral especial y la lección que pretendemos dar al mundo?" A lo que los pragmáticos retruecan: "El Sionismo es algo del pasado y el idealismo ya no está de moda. Los tiempos cambiaron".

Ciertamente, la economía israelí cambió. De la existencia precaria que soportaba la mayoría cuando se fundó la nación, hace menos de dieciocho años, los israelíes progresaron, La entrada per capita se elevó a 1.000 dólares anuales, un poco menos que la de Holanda, El Producto Bruto Interno se incrementó en un 9 y medio por ciento anual en un período de diecisiete años; el rendimiento industrial saltó de 170 millones, en 1948, a 1.900 millones en 1964.

El único punto negativo de la economia israelí es una balanza de intercambio pesada y consistentemente adversa, lo que lleva a los economistas israelíes a discutir en favor de la supresión de las importaciones y en la necesidad de sufrir algunas privaciones. Pero el israelí medio no hace mucho caso de las advertencias. La propiedad de au-

tos particulares (el más barato cuesta 3.000 dólares) pasó de 9.578 a 60.581

unidades desde 1951. Los diarios se inundan con avisos de casas y departamentos, a precios que oscilan entre 30.000 y 50.000 dólares, y la gente los compra. Los cines, teatros y restaurantes están repletos, y las tiendas venden de todo, desde muebles daneses hasta jamones polacos.

Algunas veces, en esta búsqueda frendicia de la buena vida, se olvida que Israel todavía enfrenta una cantidad de obstáculos, como las amenazas de ataques de las naciones árabes circundantes y la no asimilación de la minoria árabe (un ciudadano israelí, de cada diez, es árabe). Pero hay también nuevas contingencias: "Nuestros problemas más urgentes, en este momento —explica un intelectual israelí—, conciernen a la fibra espiritual del país y a su futura dirección. Se creó un Esta. do, ahora tenemos que crear una Nacción"

Desde 1948, más de 1,2 millones de judios emigraron a Israe!; vinieron de 94 países, hablando 70 idiomas. Y con la inmigración en masa llegó lo que se llama "la segunda Israel": es el 60 por ciento de la población del Estado (2,5 millones), de origen sefardita u criental. Estos son judios de Africa del Ncrie, Asia y cl Medio Oriente, cuvo punto de vista cultural y social difiere enormemente del de los ashkenazim o judios europeos, quienes colonizaron Israel. El creciente abismo entre ambos grupos es lo que Eshkol !lama la "primera preocupación de nuestra generación".

El abismo es ya grande. De los 162.000 analfabetos de Israel, 137.000





Tel Aviv by night: "Queremos vivir un poco".

son orientales. Mientras los niños orientales forman el 60 por ciento de la po-blación escolar de Israel, solamente el 25 por ciento llega a la educación se-cundaria, y solamente el 10 por ciento a la Universidad. El ingreso de los orientales equivale apenas a las tres cuartas partes del promedio nacional; la mitad de ellos son trabajadores sin

ninguna especialización.

Pero el abismo es más profundo de lo que señala la mera estadística. Se encuentra en los corazones de muchos ashkenazim que miran a los orientales con desdén. "No se puede esperar el mismo tipo de trabajo de un frenk (término peyorativo para un oriental) que de un judio europeo", opinó un em-pleado polaco. "Por supuesto que es un buen muchacho -confió una madre israelí acerca de su futuro yerno-Pero es un schvartze (un negro). Viene de Libia y no es mejor que un árabe." Luego, llevándose los dedos a los labios, casi rogó: "Por favor, no lo cuente a los vecinos".

A su vez, muchos orientales están amargados por la actitud de los judíos europeos. "Los ashkenazim quieren sojuzgarnos -sostuvo David Hakham, de Irak-. Somos la base y ellos son el tope. Vinimos a Israel escapando a la discriminación. Y la encontramos aquí."

La intelectualidad de Israel, casi exclusivamente europea, ve en la educación una cura para tantos males; pero los programas de las escuelas israelíes no se ocupan demasiado de la historia y costumbres de los judíos orientales. "Están tratando de exterminar culturalmente a los orientales —afirmó Michael Selzer, vocero radical de la causa sefardita ... De cambiar al sefardismo en ashkenazimismo. No se dan cuenta de que están sentados sobre una bomba de tiempo."

Casi tan amplia como la brecha entre los orientales y los ashkenazim es la distancia que separa a religiosos y no religiosos. Aunque Israel no es formalmente una teocracia, el judaísmo es la religión del Estado y la influencia de sus líderes se extiende mucho más allá del dominio de la sinagoga. El transporte público cesa en Tel Aviv y Jerusalén en el Sabbath y el tránsito aéreo se detiene en el aeropuerto de Lod. El casamiento civil no existe, de manera que hasta los ateos tienen que casarse en un templo. El divorcio, la adopción y otros asuntos civiles están bajo la jurisdicción del Rabinado y solamente la interpretación ortodoxa del judaísmo es oficialmente reconocida. Las tratativas para establecer una reforma parecida a la de los Estados Unidos contaron con la oposición férrea de los rabinos israelíes.

La razón del poder del Rabinado ortodoxo está en el hecho de que los partidos religiosos —que insistentemen-te arrastran del 12 al 15 por ciento de los votos en las elecciones nacionalesson necesarios en la formación de los gobiernos de coalición. Pero en años recientes, la gran mayoría de los israelíes no-ortodoxos o ateos protestaron airadamente ante el modo caprichoso en que el Rabinado ejerce sus poderes. "Lo menos que han hecho —juzgó un ama de casa- es alienarme a mí y a toda mi generación. Ahondaron las divisiones entre nosotros y los no-ortodoxos. ¿Por qué habrían de imponerme sus creencias?"

Algunos israelíes no ven salida a este dilema. "Es un problema demasiado explosivo —manifestó uno de los ayu-dantes de Eshkol—. Un asunto que hay que tratar de soslayar cuando se pueda y esperar que se resuelva solo, con el tiempo."

"Con el tiempo", parece ser la res-puesta a muchos de los conflictos sociales de Israel. Pero en un país donde los siglos se consideraron como déca-das, el tiempo no espera. "Lo que se necesita -proclama un estudiante- es la reconsideración de lo que somos, quiénes somos y adónde queremos ir. No podemos darnos el lujo de esconder los problemas bajo la alfombra, como si se tratase de polvo." ◆

Fronteras

Tudo o Salto

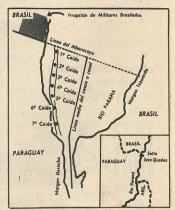
El contingente brasileño que el mes pasado (Nº 157, pág. 29) ocupó nuevas posiciones en la región fronteriza con el Paraguay, no está allí para prevenir la formación de núcleos guerrilleros —según alegara en el primer mo-mento una nota de Itamaraty— sino para crear un formal entredicho de límites, susceptible de ser sometido a negociación directa y arbitraje. Así se desprende de la nota brasileña del 29 de octubre, cuyo texto fue revelado el 16 de noviembre por la cancillería paraguava.

Se trata del destino de un recodo del Paraná, donde se empina una maravilla de la naturaleza, llamada Sete Quedas (Siete Caídas), en idioma portu-gués, y Salto de Guairá, en guaraní. Las famosas cataratas del Iguazú son un minúsculo remedo de las otras, cuyo fascinante espectáculo transcurre unos 400 kilómetros río arriba. Esa zona no tiene solamente un seguro porvenir turístico, sino que allí se construirá un día la mayor explotación hidroeléctrica del mundo (Nº 65).

Los sucesivos gobiernos del Brasil, un país que desde la fecha de su independencia ganó terreno, sin guerras, a expensas de todos sus vecinos -ocho naciones sudamericanas- nunca pensaron que la extensión es un mal, según la fórmula del escritor argentino Juan B. Alberdi. Por el contrario, sus dirigentes de todas las épocas, con eficaz noción de la geopolítica, entendieron que todas las fronteras son transitorias, que al'i donde esté el Ejército brasileno, el territorio pasa a ser brasileño. Las relaciones culturales y económicas tienen por objeto despejar el camino para un ulterior desplazamiento pacífico de la fuerza militar.

La tesis brasileña de las "fronteras ideológicas", como concepto que sustituye al de las fronteras políticas, no es sino la fórmula más desembozada de esa inquebrantable tradición. El sumiso acatamiento del gobierno militar de Castelo Branco a la inspiración norteamericana puede entenderse, en esta perspectiva, como la búsqueda de apoyo exterior para una fase singularmente activa de la expansión brasileña, que ya suscita recelos en Uruguay, Paraguay y Bolivia, aunque no -curiosamenteen la Argentina. Una vez logrados ciertos objetivos más allá de las fronteras, y restablecido el gobierno constitucional en el Brasil, los militares volverán a sentirse nacionalistas y hasta "antiimperialistas".

En lo que concierne al Paraguay, la "marcha hacia el Oeste" —un viejo lema brasileño- se está cumpliendo ace-



PRIMERA PLANA. Págin Archivo Histórico de Revistas Argentinas de noviembre de 1965

leradamente. El gran puente interna-cional sobre el Paraná, el camino de Coronel Oviedo hasta el mismo puente y de allí a Paranaguá, en la costa atlántica, han reducido apreciablemente los inconvenientes de la mediterraneidad paraguaya. La economía de este país, que antes se movía de norte a sur, tiende actualmente a desplazarse en un sentido lateral. La industria brasileña abastece una amplia zona del Paraguay, donde promueve una trans-formación económica e intereses locales tan vivaces como los que, en Bolivia, están alentando los pujos separa-tistas de Santa Cruz de la Sierra.

La soberanía y la integridad territo-rial de los tres "estados tapones" (Bolivia, Paraguay y Uruguay) interesa vitalmente a la Argentina, que hasta después de 1810 integró con ellos una misma nacionalidad. Pero los gobiernos de Buenos Aires, salvo una o dos excepciones, no sólo se despreocuparon de la suerte de esos países, sino que a menudo contribuyeron activamente a los planes brasileños, como si entendieran que reduciendo sus propios límites territoriales, la Argentina es más dócil a una política económica determinada por la hegemonía del puerto único.

Después de la Guerra del Paraguay (1865-70), el Brasil sació ampliamente su codicia de territorio, y cuando los gobiernos de Mitre y Sarmiento intentaron también sacar alguna tajada fueron detenidos por una sorpresiva alianza de Río de Janeiro con Asunción: entonces debieron proclamar, noble-mente, que "la victoria no da dere-

chos"

El tratado de límites de 1872, entre Brasil y Paraguay, estableció que la línea divisoria del salto grande de las Siete Caidas (o Salto del Guairà) continuaría por la cumbre de la sierra de Mbaracayú. Esa linea divisoria nunca fue fijada sobre el terreno, y una comisión mixta de límites se ha consagrado a esa tarea desde varios años atrás. Un tratado complementario, de 1927, estipulaba que la línea correría "por el medio del canal principal del río". Pero como la sierra de Mbaraca-yú está sumergida, a la altura del Salto, los brasileños pretenden, ahora, que allí no puede servir de línea divisoria, y que, por lo tanto -según la tesis de una nota del 19 de setiembre de 1962-, Sete Quedas "está situado integralmen-te en territorio del Brasil". Desde luego, de la misma argumentación se podría inferir que pertenece por entero al territorio del Paraguay.

El objeto de este entredicho de lími-tes es desposeer al Paraguay de su situación de condominio de esas aguas y no reconocerle —una vez erigida la represa, con ayuda de la banca internacional- sino un estatuto de beneficiario. En realidad, el Paraguay es con-dómino y la Argentina país beneficiario, en su condición de ribereño del Paraná. Pero Miguel Angel Zavala Ortiz, Ministro de Relaciones Exteriores argentino, con su característica generosidad en lo que atañe a los intereses nacionales, aún no logró de la cancillería paraguaya una respuesta satisfactoria a cierto comunicado de 1963, firmado por los Presidentes Stroessner y Goulart, por el cual se convenía en excluir a la Argentina de toda informa-ción sobre el futuro de Sete Quedas.

Certina DS el reloi más resistente del mundo





CERTINA-DS

Es la hora del Certina-DS. Por su construcción revolucionaria resiste choques que romperían cualquier otro reloj. Está herméticamente cerrado, Tanto que con el Certina-DS en su muñeca usted puede bucear y

nadar todo el tiempo que quiera, Es un reloj excepcional. Por su protección singular. Por su extraordinaria precisión y seguridad de marcha. Automático. Con calendario, Hecho para hombres que viven al ritmo de hoy.

Concesionarios Certina en todo el país, Informes: Maestros Relojeros Asociados S. A. Diagonal Norte 616 - Tel.: 33-5911-Buenos Aires,

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS a la orden de EDITORIAL PRÍMERA PLANA S. R. L. Perú 367 - Piso 12 BUENOS AIRES REPUBLICA 'ARGENTINA

	Dólares	Dólares	
TARIFAS ANUALES	Vía ordinaria	Vía aérea	
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	25	35	
Otros países de América	25	50	
Europa, Africa, Asia, Oceania	25	55	



LA GUERRA A LA POBREZA

Por Art Buchwald *

Uno de los grandes debates de Washington se refiere a si los pobres deben o no tener voz en la guerra contra la pobreza; salvo ellos, todo el mundo ha sido escuchado al tratarse el tema. Así que decidí buscar esas opiniones que faltan; pero no me fue fácil encontrar un pobre, porque a nadie le gusta admitir que lo es. Por fin di con uno en un bar de los suburbios y le pregunté si le interesaría integrar un comité contra la pobreza.

- —Señor, si yo tuviera alguna idea para combatir la pobreza, no sería pobre.
- —Sin embargo, hay una corriente en Washington según la cual los pobres son los únicos que conocen los verdaderos problemas de los pobres, y por lo tanto deben ser incorporados al programa para que formulen sus ideas.
- —Vea, no trabajaría en ese comité aunque me pagaran...
- —Estoy seguro de que le pagarían. Si le pagaran, ¿qué es lo que usted haría primero?
 - -Me mudaría de barrio.
- —Pero entonces perdería contacto con los pobres y ya no podría hablar en representación de ellos.
- Exactamente. Los pobres no quieren que nadie hable por ellos. Lo único que quieren es mudarse. Preguntar a los pobres cómo se gana la guerra contra la pobreza es igual que preguntarles a los japoneses cómo ganar la Segunda Guerra.
- —En eso tiene algo de razón —le contesté—. Pero puede ser importante que la gente pobre colabore en la elaboración de

sus propios destinos por medio del programa contra la pobreza.

- —De acuerdo. Pongan a todos los pobres en un comité contra la pobreza, páguenles a todos un buen sueldo y habrán solucionado el problema. Y les habrán permitido mudarse.
- —En apariencia, suena como una buena solución. Claro que colocaría al gobierno en un aprieto financiero.
- —Sí, pero una vez que ustedes les paguen un sueldo, no tendrán que pagarle subsidios. Ellos, a su vez, pagarían impuestos, con lo cual casi seguro que se compensan los egresos.
- —Coincido con usted —le dije—. Pero si uno pusiera a toda la gente pobre en comités contra la pobreza y le pagara buenos sueldos, se eliminaría la pobreza y desaparecería el motivo para que esos comités sigan actuando.
- —No estoy tan seguro —replicó mi entrevistado—. Apenas la gente dispone de un sueldo, se dedica a conseguir cuanto crédito le sea posible, en bancos y empresas. Ya sabe usted que cuanto más se pide prestado, más pobre queda uno. Mientras haya empresas y bancos que dan créditos, habrá siempre gente pobre.
- —Es verdad —admití—. Parece que usted ha pensado muy seriamente en estas cosas.
- —Cuando se es pobre, sobra tiempo para pensar.
- —Me pregunto cómo no lo pensó el gobierno.
- —Porque tiene miedo de que todos se muden de barrio. ◆
- * Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

México

El rey de los pobres

Hace ocho años, un diario de Acapulco encargó al reportero Alberto López Cisneros una serie de artículos sobre las villas miseria que anidan en el lujoso balheario. Pero López Cisneros jamás entregó sus notas: decidió convertirse en un luchador de la guerra contra la pobreza.

En enero de 1958, al frente de 2.000 familias, invadió La Laja, una colina situada dentro de los limites de la ciudad. En pocas horas, terminaron de instalar sus ranchos y carpas y empezaron a irritar a los propietarios de tierras, hoteleros y agentes de turismo. El espectáculo no se compaginaba con los planes de la propaganda turistica.

La policía conferenció con los intrusos, sin lograr que se retiraran. Al día siguiente envió a sus efectivos armados con ametralladoras. Los pobladores de La Laja los recibieron a pedradas, en una batalla donde las mujeres llevaron la ofensiva y quitaron hasta los pantalones a ocho venerables oficiales. Poco después se lanzaba un ataque frontal que duró 24 horas, amontonó heridos y provocó sangre: fue necesario el envío de tropas regulares del ejército para obtener una tregua.

Entonces, el gobierno descubrió que La Laja era algo más que una asamblea de pobres: un verdadero reino, dirigido por López Cisneros de modo casi medieval. El administra justicia, sanciona a los culpables, establece impuestos y dispone de una suerte de policía que ha convertido al lugar en la vecindad más pacífica de Acapulco. Además, mientras peleaba por los derechos legales de sus súbditos, alentó la construcción de una escuela, una iglesia, un mercado y un centro deportivo. "Lo seguiríamos al fondo del mar", dice Zenaida Ortiz, cocinera de un hotel.

López Cisneros demostró sus cualidades de líder a fines de octubre, cuando apoyó a un oscuro médico de Acapulco que —junto a ocho personalidades— se postulaba como Intendente de la ciudad. Desde La Laja, una procesión de antorchas bajó hasta las calles centrales y se detuvo en la plaza mayor, en homenaje al candidato. Ganó el comicio.

Por fin, el gobierno resolvió no desaprovechar la aventura de López Cisneros y compró los terrenos de La Laja. La semana pasada comenzó allí el loteo y la venta: los vecinos podrán adquirirlos por precios infimos y, mediante créditos, disponer de agua y electricidad.

"Nadie conocerá este sitio de aquí a dos años —proclama López Cisneros—. Inclusive, atraeremos a la pequeña industria. Lo importante es mantener la solvencia de los pobladores (ahora son 10 mil). Si no nos apuramos, si no somos cuidadosos, los ricos nos vencerán". •

el hombre de hoy necesita saber: cómo y por que sucedió la Segunda Guerra Mundial. Conociendo esta necesidad de revivir cronológica y objetivamente la historia militar de la Segunda Guerra Mundial, la Editorial Codex S. A. pondrá en venta todos los martes, brillantemente ilustrada, con mapas, fotocopias de documentos armamentos, etc.

and Station & W

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



KENNEDY

Por Theodore C. Sorensen*



II

A elección de un Presidente lo bastante joven como para ser su hijo fue recibida, a fines de 1960, con curiosidad y confusos recelos, por la mayoría de los líderes mundiales. Nikita Kruschev explicó claramente al Embajador de USA en Moscú, Llewellyn Thompson, su interés en conferenciar con Kennedy tan pronto como fuera posible.

A su vez, el 11 de febrero de 1961, Kennedy consideró nuestras relaciones con la URSS durante una larga reunión en la Casa Blanca, con Dean Rusk, McGeorge Bundy, Thompson y tres expertos que habían servido como representantes en Moscú: Charles Chip Bohlen, quien revistaba en el Departamento de Estado; George Kennan, flamante Embajador en Yugoslavia; y Averell Harriman, cuyo primer puesto bajo Kennedy fue el de Embajador via-jero. Todos coincidieron en que sería útil para el Presidente medir a Kruschev, descubrir cara a cara sus puntos de vista sobre la carrera nuclear y otros temas, obtener una impresión inicial a partir de la cual podria luego juzgar las acciones y palabras de Kruschev, y esclarecer y circunscribir los intereses vitales por los que pelearía USA.

El encuentro de Kennedy y Kruschev en Viena (3 y 4 de junio de 1961) no fue, para ninguna de las dos partes, ni una victoria ni una derrota; fue, como esperaba el Presidente norteamericano, un acto útil; o, como informó más tarde el Primer Ministro soviético, necesario. Los dos hubieran estado de acuerdo en que no fue un acontecimiento decisivo.

Preparándose para la cita, Kennedy dedicó mucho de su tiempo libre a la revisión de todas las conversaciones previas mantenidas por gobernantes norteamericanos con Kruschev; entrevistó a quienes lo habían conocido, estudió sus características personales así como su política, y practicó exámenes intensivos de los problemas que podrían presentarse.

Ambos fueron firmes pero corteses, discutieron vigorosamente pero con educación. En general, Kennedy tomaba la iniciativa, introducia los temas, los ahondaba, volvía la charla a su cauce normal, presionaba al Primer Ministro en busca de respuestas. Sin embargo, Kruschev hablaba más; Kennedy menos, aunque con mayor precisión. Entre los dos, a pesar de la divergencia de sus cpiniones, se estableció un curioso tipo de acercamiento, que ayudó a continuar el diálogo en los meses siguientes.

Las tres comidas dieron la única verdadera oportunidad para un ocioso contacto. Kennedy fue el anfitrión, el primer día, de un almuerzo en la Embajada de USA; Kruschev lo hizo en la Embajada de la URSS, el segundo día. El gobierno de Austria organizó una espléndida cena y ballet en el reluciente Palacio de Schönbrunn. (El Presidente casi se sentó en las faldas de la señora de Kruschev, a causa de una equivocación, y Kruschev divirtió a Jacqueline Kennedy prometiéndole el regalo de un cachorro de los perros que volaron en el espacio.)

Durante estas comidas, la conversación fue intrascendente. Cuando Kennedy, encendiendo un cigarro, dejó caer el fósforo detrás de la sila de Kruschev, el Primer Ministro le preguntó: "¿Está tratando de prenderme fuego?" Kennedy respondió que no. "Ah, usted es un capitalista, no un incendiario", replicó Kruschev, Kennedy recordó que ninguno de los principales capitalistas de la industria y las finanzas, que trataron a Kruschev en 1959, había votado por el Partido Demócrata. "Son muy listos", comentó el Primer Ministro creyendo que era

Cuando Kruschev explicó que la medalla que llevaba era el Premio Lenin de la Paz, Kennedy dijo con una sonrisa: "Espero que la mantenga". Kruschev se refirió a la ne-cesidad soviética de maíz y fertilizantes, al énfasis que ponía la URSS en los submarinos en lugar de los armamentos terrestres y al mensaje especial al Congreso pronunciado por Kennedy, un mes antes. Era obvio que había leído —o recibido informes de— los más importantes discursos de Kennedy, además de un buen número de oscuras deliberaciones parlamentarias. Los pedidos de fondos para la defensa, formulados por Kennedy, lo llevaron a incrementar sus propias fuerzas, señaló Kruschev. Según el Primer Minis-tro, tanto él como Kennedy se hallaban bajo la presión de científicos y militares para que se reanudaran las pruebas atómicas. "Pero aguardaremos a que ustedes lo hagan antes; y entonces, nosotros los imita-remos", prometió Kruschev.

El líder soviético también dejó sentada su creencia en la más alta autoridad. Si los jefes de Estado no pueden resolver problemas, ¿cómo pueden resolver los los funcionarios de menor jerarquía? Le gustaba el contacto personal hasta donde fuera posible, reveló, por más capaces que fueran los Embajadores. El amor natural es mejor que el amor a través de intermediarios, filosofó. Kruschev sostuvo haber respetado al predecesor de Kennedy. Estaba casi seguro de que Dwight Eisenhower no se había enterado del vuelo del U2, un hecho que jel juzgaba deliberadamente planeado para 'agriar las relaciones soviético-norteamericanas; pero Eisenhower asumió la responsabilidad con espíritu caba-lleresco.

El viaje de Eisenhower a la URSS fue necesariamente cancelado, pero él esperaba que Kennedy visitara Rusia "cuando el momento sea propicio... El camino está abierto".

FRENTE A KRUSCHEV

Podría ver a quien quisiera y lo que quisiera, porque los soviéticos tenían confianza en su sistema. L'astima que el señor Nixon, agregó Krus-chev, pensó que podría convertir al pueblo ruso al capitalismo mostrando una cocina que nunca existió, ni siquiera en los Estados Unidos. "Pido disculpas por hablar de un ciudadano norteamericano, pero sólo a Nixon pudo ocurrirsele semejante teoría."

El pueblo soviético -continuó Kruschev- admira al pueblo norteamericano y sus éxitos tecnológicos; nuestro gobierno condecoró a ingenieros norteamericanos que ayudaron a reconstruir el país después de la Revolución. Uno de ellos retornó después a la URSS e informó que estaba construyendo casas en Turquía. Por supuesto, sabíamos que lo que estaba construyendo eran bases, pero ése es un asunto que concierne a su propia conciencia.

LA BATALLA DE IDEAS

La conferencia en sí comenzó cuando los dos recordaron su breve presentación en la reunión del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de USA, durante la gira de Kruschev en 1959. El Presidente se explayó, de inmediato, sobre su tesis de los dos grandes poderes nu-cleares como medio de eludir situaciones que comprometieran sus intereses vitales en una confrontación directa, ante la cual nadie podria echarse atrás. Una y otra vez tocó este punto en los dos días de debate.

Kruschev se quejó de que John Foster Dulles [Secretario de Estado de Eisenhower] pretendiera liquidar al comunismo. Kennedy replicó que el conflicto verdadero residía en que los soviéticos intentaban imponer el comunismo a los demás. "No es cierto -contestó Kruschev-. Nosotros confiamos en que el comunismo triunfe como una consecuencia social, La Unión Soviética está contra la imposición de su política a otros Estados. Así como el feudalismo dio paso al capitalismo, del mismo modo, hoy el capitalismo es desafiado por el comunismo."

"La inevitabilidad histórica -declaró Kennedy- no está demostrada por una minoría que toma el poder contra la voluntad del pueblo, aun si a eso se le llama «guerra de liberación». El fin de sistemas como el feudalismo y la monarquía ocasionó luchas en el pasado. Hoy, nuestros países sufrirían si se produce una nueva guerra mundial. La competencia ideológica debería ser conducida sin que afecte los intereses vitales y la seguridad de las dos naciones." Y llamó la atención sobre los peligros que acarrea el error de cálculo.

Ante esas frases, Kruschev se erizó. No le gustó la expresión "error de cálculo" o el reiterado uso que de ella hizo el Presidente. ¿Es que, según el Presidente, el comunismo sólo debía existir en los países comunistas, que su desarrollo en cualquier otra parte sería considerado por los Estados Unidos como un acto hostil de la Unión Soviética?

Los Estados Unidos —prosiguió— quieren que la Unión Soviética se siente, como un colegial, con las manos sobre el pupitre. Pero no existe inmunidad contra las ideas. La política soviética preconiza que las ideas no deben ser impuestas mediante la guerra o las armas.

Mao Tse-tung -lo interceptó Kennedy- ha afirmado que el poder está en la punta de un rifle.

No -aseveró Kruschev-; Mao no pudo haber dicho eso. Es un marxista y los marxistas se oponen a la

De cualquier manera, insistió Kennedy, el error de cálculo designa simplemente a una equivocada predicción sobre el próximo movimiento del otro bando, se aplica igual-mente a otros países. "Yo cometí un error de cálculo en el caso de Bahía de Cochinos." Kruschev tenía que formular, con asiduidad, juicios sobre Occidente. Por lo tanto, el propósito fundamental del encuentro de Viena era el de lograr más precisión en los juicios de las dos

Kruschev volvió en varias oportunidades a la tesis de que la URSS no podía sentirse responsable por cada levantamiento espontáneo o tendencia comunista. Los cubanos se alzaron contra los Estados Unidos opinó- porque los círculos capitalistas norteamericanos apuntalaron al dictador Batista. El desembarco en Bahía de Cochinos sirvió para que creciera el temor cubano de que los Estados Unidos impondrían

un nuevo Batista, Castro no es un comunista pero la política norteamericana quizá lo ayude a serlo, afirmó Kruschev. El mismo, como comunista (no como un marxista nato, porque los capi-talistas lo habían transformado en un comunista) no podía pronosticar hacia dónde se dirigiría Castro. Y si los Estados Unidos se sentían amenazados por la diminuta Cuba, ¿qué podría hacer la URSS respecto de

Turquía y de Irán? Cuba sola no era considerada como una amenaza por el gobierno de los Estados Unidos, replicó Kennedy, aclarando que él no defendía a Batista en absoluto. Eran las anunciadas intenciones de Castro de sojuzgar al continente americano las que podrían ser peligrosas. Si Castro hubiera sido elegido libremente, sin interferir en la elección de otros,

los Estados Unidos podrían haberlo respaldado. ¿Cuál sería la reacción del Primer Ministro ante un go-bierno pro occidental, en Polonia, que surgiera de comicios libres?

"Es irrespetuosa —protestó Krus-chev— la manera en que el Presiciente se refiere a Polonia, cuyo sistema de elecciones es más democrá-tico que el de los Estados Unidos."

"En los Estados Unidos podemos

elegir", arguyó Kennedy.
"Los partidos políticos norteamericanos tienen como único objetivo el de engañar al pueblo. No hay diferencias reales entre ellos —res-pondió el Primer Ministro—. ¿Y qué me dice del apoyo norteamericano a regimenes reaccionarios como los de China Nacionalista, Pakistán, España, Irán y Turquía, o los países co-lonialistas? El Cha de Irán proclama que su poder le fue concedido por Dios. Todo el mundo sabe que el padre del Cha tomó el poder en Irán, y el padre del Cha no era Dios sino un sargento en el Ejército iranio. Alguna vez, los Estados Unidos fueron la avanzada en la lucha por la libertad; tan revolucionarios en sus comienzos que el Zar de Rusia tardó 26 años en reconocerlos. Ahora, los Estados Unidos rehúsan reconocer a la Nueva China, y así ofrecen una prueba de cómo cambiaron

los tiempos." Al contestarle, Kennedy admitió que no todos nuestros aliados eran tan democráticos como los Estados Unidos. Ciertos pactos o asociaciones hechos por los Estados Unidos obedecen a razones estratégicas, y citó los casos de Yugoslavia (para molestia de Kruschev) y España. Pero ensalzó las ventajas de quie-nes querían cambios. El era partidario del cambio y había sido elegido en 1960 por prometer cambios. Las "guerras de liberación" que Kruschev respaldara en enero pasado no siempre reflejaban la voluntad del pueblo y podían comprometer a las grandes potencias.

Los Estados Unidos -dijo Kruschev- sufren de delirios de grandeza. Se atuvo a la tesis de que la URSS era contraria a las ingerencias exteriores en las elecciones de los pueblos. Los comunistas tienen una vasta experiencia en la guerra de guerrillas. Si las unidades guerrilleras son enviadas desde afuera y el pueblo no las respalda, se trata de una ocupación sin esperanzas. Si las unidades guerrilleras son locales, entonces, cada matorral es su aliado.

Tres cuestiones específicamente substanciosas dominaron la discusión: 1) Laos, 2) Una prohibición de las pruebas nucleares y, 3) Berlín. En el tema de Laos, la persistencia de Kennedy ayudó a llevar a Kruschev al único acuerdo substan-

Premios obtenidos por STILKA S. R. L. en el concurso de Diseño Industrial 1965, otorgados por el CIDI -Centro de Investigación de Diseño Industrial-, en tidad patrocinada por INTI -Instituto Nacional de Tecnología Industrial-,

Primer premio Sólido de Cobre

Sillón HMI "Pepa"

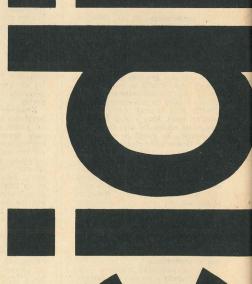
STILKA

Amueblamientos – Artesanía Libertad 1034 – Tel. 44-9728 – Bs. Aires

Etiqueta de Buen Diseño

Silla S H
Estanteria Modular E M
Tela Vitral
de Poliester Estampado
Mesa MOV-E

Diseñadores: Arq. C. Castro y R. J. Leiro





Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Premios obtenidos por STILKA BURÓ en el concurso de Diseño Industrial 1965, otorgados por el CIDI -Centro de Investigación de Diseño Industrial-, entidad patrocinada por INTI -Instituto Nacional de Tecnología Industrial-.

Etiqueta de Buen Diseño

Sillón giratorio SND/G Sillón giratorio SNB/G Escritorio K/J3/VKJ3/165 Silla giratoria SAG Sillón Nº 007

L. L

rial

de

en-

uto

al-

O

re

pa"

ño

H

tral

do

/-E

o y

eiro

Diseñadores: Arq. C. Castro, R. J. Leiro y A. Gaite

Escritorio E/C4/V5/160 Diseñadores: Arq. C. Castro y R. J. Leiro

Artefacto de iluminación para escritorio
Diseñador: Arq. Rubén Tomasov

El escritorio E/C4/V5 160 se ha hecho merecedor de una Mención Especial.

STILKA BURÓ

Amueblamientos para ejecutivos y oficinas Libertad 1258 – Tel. 42-7195 – Bs. Aires





KENNEDY

cial de la reunión, una ganancia pe-

queña pero inesperada.

Kruschev sostuvo que el Presidente había ordenado y después anulado un desembarco de Infanteria de Marina norteamericana en Laos. No hubo tal orden, aseguró el Presidente. Kruschev dijo que lo había inferido de los informes de prensa. Y, finalmente, convino en que Laos no valía una guerra por parte de ambas potencias, que el cese del fuego debia ser respetado.

Acerca de la prohibición de las pruebas nucleares no hubo acuerdo. Más de tres inspecciones anuales in situ serían con propósitos de espionaje, argumentó Kruschev, agregando su creencia de que eso es lo que siempre había deseado el Pentágono y que la proposición de "cielos abiertos" de Eisenhower formaba

parte del mismo esquema.

Aún más, dijo, los sucesos de ese año en el Congo habían enseñado a los rusos que ni a la UN neutral ni a otra tercera parte podría confiársele la inspección de sus acciones sin ser sometidas a veto. Si los Estados Unidos quieren que me echen, bro-

meó, deben proseguir en esta línea. El Presidente Kennedy le preguntó si creía en la imposibilidad de encontrar alguna persona perfectamente neutral entre los dos países. Kruschev contestó que sí. Pero las conversaciones más penosas fueron las vinculadas con Alemania y Berlín. Kruschev se puso beligerante; Kennedy, intransigente. "No vine -comentó más tarde- pensando en obtener un rápido entendimiento." A más de un periodista describió las exigencias de Kruschev y su propia determinación de no ceder. Si Kruschev hubiera sido sincero en lo que dijo sobre Berlín, las perspectivas de guerra atómica serían ahora muy reales, porque Kennedy fue sincero en cuanto dijo.

Estaba desilusionado al ver cómo Kruschev se aferraba a los viejos mitos: la inspección como un equivalente del espionaje, la Alemania Occidental como fuente de peligros, los Estados Unidos como defensores del colonialismo, Kennedy como herramienta de Wall Street.

"Los soviéticos y nosotros damos significados totalmente distintos a las mismas palabras: guerra, paz, democracia, voluntad popular. Tenemos puntos de vista completamente diferentes sobre el Bien y el Mal, sobre la diferencia entre asunto interno y agresión, sobre adónde va el mundo y en qué está ahora", expresó el Presidente.

Con menos de seis meses para prepararse para una eventual gue rra nuclear en Berlín, Kennedy no quería que ningún periodista o ciudadano tuviese la impresión de que la complacencia, contra la que combatió durante tanto tiempo, podía seguir siendo tolerada, o que había métodos mágicos o sencillos capaces de desviar el impulso soviético. Pero quizá haya malversado las noticias. Sus instrucciones privadas a la prensa fueron tan poco optimistas, mientras Kruschev aparecía en público tan jubiloso, que pronto se difundió la leyenda de que Viena había sido una experiencia traumática, una sacudida, que el Primer Ministro soviético había humillado y decepcionado al Presidente norteamericano hasta deprimirlo y descorazonarlo.

De hecho, como más tarde escritoron numerosos periodistas basándose sobre reportajes a Kruschev, el
líder ruso consideró a Kennedy como un hombre "duro", especialmente en el asunto de Berlín. Personalmente, Kennedy le agradaba por su
franqueza y su sentido del humor,
pero Eisenhower —opinó— había sido más razonable. Hasta el incidente del U2 resultaba menos arduo

entenderse con él.

Lo cierto es que ni Kennedy ni Kruschev emergieron victoriosos o derrotados, alegres o conmovidos. Cada uno intentó hallar debilidades en el otro; no las halló. Kruschev no se dejó impresionar por el encanto y los razonamientos de Kennedy; tampoco Kennedy esperaba lograrlo. Kennedy no se dejó asustar por el abrupto lenguaje de Kruschev, y si el jefe soviético esperaba atemorizarlo, supo luego que no lo consiguió.

Pero cada uno de ellos dejó, en el otro, una impresión perdurable. Los dos siguieron en contacto, aunque sin llegar a otra entrevista. El camino fue allanado por el gobernante ruso, quien desde su casa del Mar Negro envió a Kennedy una carta el 29 de setiembre de 1961.

AMISTAD FOR CARTA

Aunque la publicación de la correspondencia que empezó entonces no podría ya afectar el poder o los planes de cualquiera de los dos, es importante que los futuros líderes soviéticos se sientan libres para hacer proposiciones privadas por este medio, sin temer su uso futuro. Consecuentemente, me atendré a una discusión de la naturaleza y el propósito de estos textos.

Kruschev había planeado escribir —decía su primera carta— al principio del verano posterior al encuentro de Kennedy con su yerno, Adjubei, y un agente de prensa soviético, en Washington. Pero el discurso de Kennedy a la nación, sobre Berlín, en el mes de julio, fue tan beligerante que condujo a un intercambio de acciones militares en ambos países. Según Kruschev, esas acciones fueron tomadas bajo

presión y debían ser restringidas. Una correspondencia puramente informal e impersonal, señaló, podría prescindir de las burocracias

dría prescindir de las burocracias diplomáticas, omitir la propaganda usual para el consumo público y definir posiciones sin recurrir a la prensa. Si Kennedy no estaba de acuerdo, podría considerar que esta primera carta no existía. La consigna era —en cualquier caso— no referirse públicamente a la correspondencia.

La carta, que empezaba con un "Estimado Señor Presidente", estimado Señor Presidente", esta ba firmada así: "Acepte mis respetos, N. Kruschev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS". No se entregó a través de los carriles diplomáticos usuales, y su llegada causó sensación y una nube de conjeturas entre el grupo de consejeros a quienes el Presidente informó de su existencia. La correspondencia propuesta se adecuaba a la idea de Kennedy de abrir vías de comunicación. Posiblemente habría una disminución del peligro en Berlín mientras se intercambiaban esas cartas esperanzadas.

Pero él sabía que también entranaban peligros. Una respuesta firmemente negativa en la cuestión de Berlín podría precipitar la acción soviética. Una respuesta fuertementemente positiva podría ser exhibida en privado a los alemanes y a los franceses como prueba de que se conspiraba a sus espaldas.

Si Kennedy revelaba la correspondencia a la resquebrajada NATO, seria suprimida. Si no lo hacía, Kruschev podría usarla para dividir a Occidente. "La respuesta a esta carta —dijo el Embajador Bohlenpuede ser la más importante que el Presidente haya escrito jamás."

Unas dos sémanas más tarde, el Presidente completó su respuesta en Cape Cod. Como Kruschev, la inició con una nota intrascendente acerca de su casa de verano, los niños y sus primos, y la oportunidad de obtener una perspectiva más clara y trangulla lejos del ruido de Washington.

Recibió complacido la idea de una correspondencia privada, a un que aclaró que el Secretario de Estado y algunas otras personas serian inormados de ella. Un cambio de ideas en términos realistas y francos —escribió— podría suplir las vías más formales y oficiales. Mientras las cartas fueran privadas, y no pudiesen jamás convertir al otro, podrían también, agregó, estar al margen de las polémicas de la Guerra Fria. Las polémicas seguirían, por supuesto, pero sus mensajes tendrían un tono diferente.

En esta carta como en otras que siguieron, el Presidente escogió las ideas de Kruschev con las cuales estaba de acuerdo, algunas veces interpretándolas según su propio criterio. Según la modalidad de Kennedy, su carta fue muy larga —casi diez páginas a un solo espacio—, pero no tanto como la de Kruschev.

Mantuvo en ella un tono cordial y esperanzado, con un marcado dejo personal y repetidas referencias en primera persona (que eran raras en sus discursos). Estuvo de acuerdo con el énfasis de Kruschev acerca de la obligación especial que ambos tenían hacia el mundo, tratando de prevenir otra guerra. Ellos no eran personalmente responsables por los sucesos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, que condujeron a la actual situación de Berlín, agregó, pero serían responsables si no eran capaces de zanjar esa situación pacificamente.

Habiendo encabezado su epístola con "Estimado Señor Presidente", la cerró con los mejores deseos de su familia para la de Kruschev y la expresión de su profunda esperanza en que, a través de este intercambio de cartas o por otros medios, las relaciones entre las dos naciones pudieran mejorar. Esa, dijo, es nuestra más grande responsabilidad conjunta y nuestra gran oportunidad.

En los dos años siguientes, esta correspondencia creció, aunque su existencia sólo fue conocida después de la crisis del Caribe. A veces llegaban cartas de Kruschev en las que hablaba simultáneamente sobre temas distintos. Ese contacto epistolar logró muy pocas cosas concretas, si se excluyen las misivas especiales sobre la crisis del Caribe. Los argumentos intercambiados -sobre Laos, las pruebas nucleares, Cuba, Vietnam y Berlín- no difieren en su esencia de los argumentos esgrimidos por los enviados especiales o por los discursos. Pero el tono es

En más de una ocasión, Kennedy tuvo que recordar al dirigente soviético que esta vía de comunicación informal y privada no debía ser empleada para repetir los argumentos habituales y las aseveraciones normalmente reservadas a debates públicos y propaganda. Mientras las cartas no implicasen una genuina negociación, deberían ser usadas para identificar más claramente las áreas de acuerdos y desacuerdos, no para echar culpas, repetir slogans o discutir sobre historia, personalidades e informes de prensa.

Las cartas de Kruschev variaron. Por momentos eran más duras que sus declaraciones públicas. Algunas parecían haber sido despachadas por un ayudante y contenían las propuestas de negociaciones usuales. Otras eran más cándidas, pintorescas, plenas de anécdotas y largas, con el acento puesto en sus actividades y responsabilidades persona-

les. Esas, estábamos seguros, eran dictadas por él mismo.

Sus referencias a los debates del Congreso y a los artículos periodisticos norteamericanos mostraban a menudo un sorprendente conocimiento de los detalles. Sus metáforas eran, a menudo, divertidas. El desacuerdo ruso-norteamericano sobre Berlín, por ejemplo, fue comparado por Kruschev con dos cabras estúpidas y testarudas enfrentándose sobre un estrecho puente. Ninguna de ellas quería ceder, y por fin las dos caían en el abismo. La influencia de de Gaulle sobre Adenauer, en cambio, fue fabulada como un campesino ruso que caza un oso a manos limpias, pero no puede ni llevarlo consigo ni librarse de él. Cuando el lenguaje de Kruschev era cortante, sonaba, pese a todo, cortés; echaba la culpa no a Kennedy sino a "cier-tos círculos" y a los "trastornados" de USA y de Occidente.

Las cartas de Kennedy también eran cordiales, pero más breves, más directas y —pese a la carencia de resultados concretos— de las más persuasivas que haya escrito jamás. Mantuvo a Kruschev excitado con atrayentes argumentos, con razones para postergar un tratado de paz alemán y con la esperanza de un acuerdo final.

Apenas Kruschev supo que nuestro Secretario de Estado y nuestro Embajador en Moscú habían sido informados de la correspondencia, especulamos sobre la continuidad de estos diálogos —durante un tiempo, la atmósfera de entrega era muy misteriosa—; pensamos cómo haria para mantenerlos en secreto de algunos miembros de su gobierno, posiblemente algún militar o miembro

del Presidium.

En la única ocasión en que serví de contacto, el correo de Kruschev —un funcionario soviético menor en Washington, Georgi Bolshikov, quien me entregó un papel doblado con la carta ya traducida, cuando nos encontramos y caminamos por el centro de Washington- aseguró que la propuesta del mensaje (una concesión pequeña sobre Berlín) había sido hecha a título puramente personal. Kruschev creia, dijo, que sus mejores esfuerzos salían de su propia pluma, no de los expertos en relaciones exteriores, "quienes se especializaban en el porqué de algo que no funcionó 40 años atrás", y suponía que Kennedy operaba sobre la misma base.

Hubo, por supuesto, las típicas cartas formales y también las notas diplomáticas. Los expertos del Departamento de Estado expresaron sus dudas previsibles sobre cualquier método para evitar las vías normales. Eisenhower también se había escrito con Zhukov, Bulganin

y Kruschev; pero todo ese epistolario fue reconocido como correspondencia gubernamental formal y tuvo divulgación pública.

Kennedy rechazó todo consejo para poner fin a la correspondencia. La familiaridad de esta vía privada facilitó, en mi opinión, el intercambio de las nuevas cartas que culminaron en la crisis del Caribe. Las cartas permitieron también que ambos hombres pudieran juzgarse más exactamente. Kruschev le confió a Pierre Salinger [Secretario de Prensa] que había adquirido un sólido respeto y hasta afecto personal por Kennedy, a pesar de sus diferencias. Le expresó a Castro, según una fuente de información, que "Kennedy es un hombre con el que se puede hablar". Apreciaba el acercamiento antidemagógico de Kennedy y—sobre todo después de octubre de 1962— creía en su determinación.

A su vez, Kennedy rechazó por completo las imágenes populares de Kruschev como un tosco bufón o una figura encantadora. Era, según su punto de vista, un adversario inteligente, difícil y astuto. "Un complejo nacional de inferioridad —dijo JFK— lo hace actuar así."

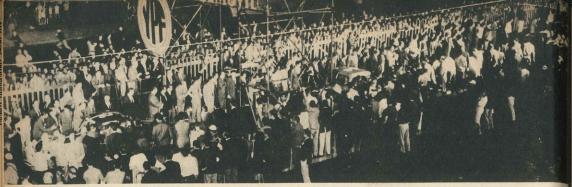
Pero Kruschev se daba cuenta, como creía Kennedy, de la cautela con que era preciso moverse en una era de capacitación nuclear. Encontró al Primer Ministro admirablemente desinteresado en discutir los asuntos triviales, porque no le concernían, y los muy vastos, porque allí ninguno de los dos podía ceder.

Kruschev, notó, compartía algunas de sus propias quejas sobre la presión interna de los militares, de otros políticos o de países asociados. Estaba interesado en el informe de Harriman, después de una visita a Moscú en 1963; el jefe soviético aparecía en él—a diferencia de Stalin, a quien Harriman había conocido—como un hombre deseoso de caminar abiertamente entre la gente. Parecía estar unido a su pueblo por un afecto mutuo, y mantenía una fuerte disciplina dictatorial sin la atmósfera de terror stalinista.

Cuando se le preguntó su evaluación del status político de Kruschev, el Presidente respondió: "No creo que lo conozcamos a fondo, pero supongo que tiene sus meses buenos y sus meses malos, como los tenemos todos nosotros".

La semana próxima: La encrucijada de Vietnam

Copyright 1965, por Theodore C. Sorensen. Extractos de su libro Kennedy, publicado por Harper & Row. Derechos exclusivos para la Argentina adquiridos por Editorial Primera Plana S.R.L.



Vida Moderna

Automovilismo: La muerte por delante

"Sacá el pie del acelerador. Mirá que te rompo la cabeza." Con una amenazante llave inglesa en alto, apuntando al casco de Jorge Descotte, el normalmente correcto Pedro Duhalde, su copiloto, aplacó, al borde de una curva cerrada, un vertiginoso impetu velocista que tenía, casi, gusto a rabia. Al bajar del coche, Duhalde sólo atinó a decir: "Perdóneme, usted sabe que es la única manera de que usted se modere". El trato —un tuteo volatilizado instantáneamente— había regresado, entre piloto y navegador, a las formas respetuosas habituales, y Jorge Descotte, un poco corto de vista, parapetado detrás de los gruesos cristales de sus anteojos, deslizó parpadeante: "Tiene razón, gracias".

Dos vidas estaban a salvo. "El drama de la cabina" no era, sin embargo, nuevo: se había repetido y se repetiría siempre que dos hombres, envueltos en la pasión patológica del vértigo, se lanzaran, encerrados dentro de una trampa frecuentemente mortal, a una aventura con la que no se enriquece nadie, que construye idolos endiosados, que hace sufrir hasta el deformado grado de la penuria, que roba horas al hambre y al sueño y que tiene una denominación típicamente argentina: Turismo de Carretera. Y una sigla: TC. Desde el viernes último, más de un centenar de corredores -136 inscriptos, cifra sólo superada por el Gran Premio a Caracas- tomó, por cuadragésima tercera vez, el espinoso camino que los llevará a detenerse, jadeantes y demolidos, con el auto roto, o a trepar, iluminados y eufóricos, casi fuera de sí, a la cumbre de la temeridad. Por algo, ninguna compañía argentina se atreve a extenderles un seguro de vida.

Cómo son

Los corredores de autos son esencialmente hombres. Su actividad, definida por más de un psiquiatra como lindando en la frontera de lo enfermizo, no les modifica, empero, su estructura humana. Fuera de su obsesión, hacen lo que hacen todos: van al cine, al teatro, tienen novia, forman familia, fuman o no fuman. No son, pues, robots sometidos a un régimen franciscano. La diferencia está sólo en que corren autos. Entre ellos hay hombres alegres, hombres taciturnos, hombres educados, hombres groseros, hombres buenos, hombres que no lo son tanto, inteligentes y torpes: la escala racional estalla en todos sus matices.

Quienes encabezan el ranking de popularidad o quienes alguna vez consiguieron imponer su aptitud viven económicamente desahogados. El automovilismo les dio un nombre y ellos lo capitalizaron, en algunos casos, a través de su magnetismo popular: Dante Emiliozzi, conceptuado uno de los me-cánicos más exquisitos, posee un negocio de autos en Olavarría, lo mismo que el extravertido Carlos Pairetti; el lánguido y silencioso José Manuel Bordeu (quien antes de iniciarse una carrera se pregunta sorprendido: "¿Qué hago yo aquí?", para olvidarse luego de todo y sumergirse en la frenética atracción de la velocidad) es dueño de grandes extensiones de campo, de las cuales su estancia La Peregrina, en las proximidades de Balcarce, constituye un establecimiento modelo; Carlos Loeffel, El Rengo -le falta la pierna izquierda, perdida en un accidente por una apuesta que lo llevó infructuosa-mente a intentar rebajar en un quinto de segundo el record del autódromo de Río Cuarto-, se enorgullece de dirigir, en Marcos Juárez, uno de los mejores tambos de la provincia de Buenos Ai-res; Marcos Ciani reparte su tiempo, en Venado Tuerto, entre una estación de servicio ubicada sobre la ruta 8 y el hotel El Molino, ambos de su propie-dad; Rodolfo de Alzaga, amante de la noche, tiene "campos en cualquier paradministrados por una sociedad anónima; Rubén Roux es uno de los principales fleteros de productos lác-teos (La Martona); José Manzano, laborioso y ordenado, posee una bodega en General Alvear, Mendoza, y es un cortador de buen vino; Hugo Gimeno es transportista en Mendoza; Nasif Estéfano tiene una agencia de autos en la Capital Federal, negocio al que también está dedicado el desenfadado Jorge Cupeiro; Luis Di Palma, gran lector de historietas cómicas, representante de la nueva ola automovilística, ayuda a su padre, piloto retirado, a atender en Arrecifes la churrasquería El Patrullero, y Carlos Menditeguy, extravertido, otrora 10 de handicap en polo y brillante pelotari, golfista, nadador y jugador de squash, El Superdotado, está dedicado a negocios de exportación y dirige las oficinas del haras El Turf.

El miedo

"Yo creo que todos los corredores normales deben tener miedo", afirmó uno de los organizadores de carreras más avezado del país. La diferencia parece estar, simplemente, en que unos lo confiesan y otros no. Pero no todos pueden ocultarlo y entonces el temor, producido generalmente en los instantes previos a la iniciación de una carrera, alcanza inevitables sintomas trascendentes. En la Vuelta de Necochea de 1964, un piloto de no muy deslumbrante campaña, Pascual Gougy, opulento hacendado, esperaba en un agudo grado de tensión, a bordo de su coche impecablemente blanco, en el que lo acompañaba el poco después malo-grado Santiago Luján Saigós, el momento en que se diese la orden de partida. Juan Manuel Fangio, en las proximidades, lo miró y diagnosticó: "Qué susto tiene ése; su cara está más pálida que el auto".

Las oposiciones familiares no ejercen, generalmente, un gran poder: en casi todas las circunstancias triunfa la voluntad del corredor. A veces el temor de los más allegados es fácilmente desvanecido con una frase tranquilizadora, como el caso de Nasif Estéfano ante las preocupaciones reiteradas de su ya anciana madre: "No, mamá, no piense; hoy voy a ir despacio". En otros casos existe, por el contrario, un fuer-te estímulo familiar a que el corredor siga desarrollando peligrosamente su vocación de apuro, pues los parientes del piloto se convierten en receptores y trasmisores de su éxito, como si su triunfo fuese también un poco de ellos. La aparente indiferencia toca sólo a una minoría, de la que el exponente más preciso debe de ser, seguramente, la esposa de Jorge Cupeiro. Excepcionalmente, escucha las transmisiones radiales en que corre su marido y alguna vez se la vio en el Autódromo Municipal conversar con un grupo de amigas, sentada en el pasto, sin mirar el vertiginoso paso del coche piloteado por Cupeiro.

Quienes corren a más de 200 kilómetros, barrera superada por primera vez en Turismo de Carretera el 31 de mar-

PRIMERA PLANA . Páglin Alachivo Histórico de Revistas Argentinas 30 de noviembre de 1965

zo de 1963 por el Ford de Dante Emi-liozzi (IV Vuelta de Necochea, 203km 526), no son absolutamente distintos a los que aún no han pasado de ese es-calofriante límite; sólo que a éstos todavía no les ofrecieron las posibilidades mecánicas para acercarse a la velocidad de los astros. La edad no ejerce una influencia decisiva en la aptitud conducti-va ni en el rendimiento. Tomando, como ejemplo, las dos últimas temporadas de TC, el promedio de vida es de 32 a 33 años. En este momento, el parque humano del TC muestra a Dante Emiliozzi, con sus 52 años, en un tope, y a Luis Di Palma, con sus 21, en el opues-to. Entre las estrellas, Oscar Galvez conquistó su primer triunfo TC a los 26 años; Eusebio Marcilla y Marcos Ciani, Rodolfo de Alzaga y Jorge Cupeiro, a los 27; Carlos Pairetti, Jorge Descotte, Angel Lo Valvo y Eduardo Casá, a los 28; Juan Manuel Fangio y Juan Manuel Bordeu, a los 29; Ricardo Risatti, a los 30; Juan Gálvez, a los 33; Oscar Cabalén y Dante Emiliozzi, a los 37; Arturo Kruuse y Carlos Loeffel, a los 38; Carlos Menditeguy, a los 39; José Cordonier y Juan C. Navone, a los 40; Armando Ríos, a los 43; Domingo Marimón, a los 45.

Mecánicos y pilotos

En la Argentina existen dos clases de personas dedicadas al TC: el mecánico, que eventualmente puede conducir la máquina que prepara, y el que maneja sin saber nada de mecánica. Actualmente hay una aguda crisis de ambiva-lencia; no abundan los que sean expertos mecánicos y habilísimos pilotos. Sólo dos casos parecen reunir esa superposición casi milagrosa: Dante Emilioz-zi y Jorge Cupeiro. El Viejo reúne, más ninguno, esa rutilante dualidad. Prolijo, silencioso, con la hiriente frialdad del que sabe y del que sabe que no se va a equivocar, sin los picantes ingredientes del idolo, porque en él todo parece demasiado perfecto, Dante Emiliozzi, ayudado por otro verdadero artesano de la mecánica, su hermano Torcuato, debe tener cualquier cantidad de horas de torno. En una oportunidad, a fuerza de hacer las bielas a mano, debido a que no había ninguna que le resistiera con el motor 59 A de válvulas laterales, hizo dos juegos, paciente-







Primera Planz

Cupeiro, Casá y Bordeu: Tres maneras distintas de desafiar el riesgo.

mente, y se le despintaron los rastros papilares, arrasados por los ácidos y las limas. Cuando arma el motor de su coche de carrera, no permite, de nin-guna manera, que se barra el piso de su taller para evitar que se levante polvo. Jorge Cupeiro, aunque no manufacture su propio coche, es otro de los eruditos. Además, posee una especie de premonición que es realmente asombrosa y acierta, por otra parte, con el diagnóstico exacto. Marcos Ciani, aunque poco ortodoxo, pues desprecia los libros técnicos, basándose en su propia experiencia, resuelve los problemas mecánicos con su particular empirismo, y reúne así esa valiosa condición doble de buen mecánico y buen piloto. La reducida lista podría cerrarse con Angel T. Rienzi, asistido por una autoridad como el ingeniero Francisco Lucius. En cambio, el grupo de los pilotos sin práctica de taller, está llegando a una ma-yoría abrumadora. Sus integrantes se manejan sólo por el instinto y son descubiertos fácilmente: basta mirar sus manos suaves, sin lastimaduras, blandas como las de un oficinista.

Eduardo Casá es un representante tipico de los que no se sienten activamente atraídos por ese mundo sucio de los "mangiagrasas", denominación popularizada hace más de veinte años. Casá corrió hasta el año último con José Rentería como navegador; sus conocimientos llegaban apenas a saber cam-

biar una cubierta. Al oir un ruido, ambos se preguntaban casi a la vez: ¿qué será eso?" Y los dos contestaban: Y, debe ser el viento". Generalmente, los pilotos de escasos conocimientos mecánicos recurren a los hombres de oficio para desempeñar la función de copiloto e, intimamente, sienten una especie de recelo, cuando no de desdén, por los que, a la vez, preparan y mane-jan autos. Todos ellos, sin embargo, contrarrestan su analfabetismo mecánico con una virtud: intuición; y son muy pocos, a fuerza de ejercitar su oído, los que no saben ubicar la dolencia que pueda padecer su vehículo. Juan Manuel Bordeu confiesa que no entiende nada de mecánica. Carlos Pairetti, aunque no lo confiesa, posee escasos conocimientos, pero cuenta en cambio con un grupo de asistentes avezados.

Una caja de hierro

El uso del casco protector, impuesto por una resolución tomada, en el orden mundial, por la Federación Internacional de Automovilismo, se puso en vigencia en la Argentina en 1950. Originariamente, fue resistido, y el primero que lo aceptó fue Oscar Gálvez, el exuberante Aguilucho. Antes de estar reglamentado su empleo, Oscar Gálvez ya hacía sus entrenamientos con casco. "Abomba y aturde, y a la hora de tener el casco usted cree que le han puesto en la cabeza una caja fuerte." Para acostumbrarse, Gálvez inició sus prácticas colocándose el casco mientras trabajaba en su taller, diez minutos seguidos. Luego se lo quitaba y se lo volvía a poner durante espacios gradualmente progresivos, hasta llegar a una perfecta tolerancia.

Poco a poco fueron introduciéndose otras medidas protectoras que garantizaran, en cierta manera y hasta límites previsibles, la vida de los pilotos. Una vez, un aficionado que aspiraba a ser un buen corredor colocó dentro de su coche, adherido al techo, un cabezal de cama de bronce, como una especie de aro protector para evitar ser aplastado en caso de que su coche volcase. Lo presentido no se produjo: ocurrió que el coche, en lugar de volcar, chocó y el violentísimo impacto le produjo la muerte al ser desnucado por ese poco académico arco.

Con el tiempo, el arco protector de acero se hizo tan usual como el casco:



Eduardo Comesaña

Dante y Torcuato Emiliozzi: El apellido más prestigioso en la ruta.







El Gráfico

Imprevistos: Los azares del vértigo convierten a los espectadores en testigos, y hasta en protagonistas.

un poco más y apareció el cinturón de seguridad para el conductor y el acompañante, que en algunos autos de serie, construidos en Europa, es ya un accesorio normal. La trilogía casco-arcocinturón es el principio y el fin de la protección que se procuran los temerarios que engullen caminos a 200 kilómetros por hora. Es una protección más sumaria, incluso, que la que rodea a un simple jugador de foot-ball en los Estados Unidos.

Sin embargo, no todos se avienen a ajustar su humanidad en el cinturón de seguridad, porque "es un poco de maricón eso de andar atado". El andar suelto, sin embargo, produjo en la lista de las estrellas del TC una baja irreparable: Juan Gálvez, el hombre-método, el hombre-cronómetro. En una mañana lluviosa de marzo de 1963, en el circuito de Olavarría, fue su propio verdugo. Dante Emiliozzi había sido su obsesión a partir de 1951, al elaborar el primer motor de TC de válvulas a la cabeza de factura argentina, aun antes de que la Ford Motor Company hubiese lanzado un motor igual en gran serie. La gran rivalidad entre ambos era un hecho concreto. Juan Gálvez tenía siempre dificultades en el circuito olavarriense, allí donde los Emiliozzi establecieron, como ídolos lugareños, un absorbente reinado; inclusive, alguna vez Juan Gálvez fue maltratado por el público y cuando ganó lo golpearon pretextando admiración: los palmoteos se convirtieron en trompadas.

Juan Gályez poseía un acentuado amor propio y, según sus allegados, "era tan obstinado como un adoquín". Padecía de una especie de horror al cinturón de seguridad porque en unas Mil Millas vio morir a un piloto, convertido en una chisporroteante antorcha humana. Más de una vez dijo: "En caso de estallar fuego a bordo, un hombre atado es un hombre irremediablemente muerto". Su tozudez no fue diluida ni siquiera por las estadísticas, que señalaban una gran proporción de vidas salvadas gracias al uso del cinturón de seguridad. Su coche capotó en una curva que se podía tomar a 140 kilómetros de velocidad. Entró en ella con dos o tres kilómetros de más, teniéndolo a la vista a Emiliozzi (había partido con el número 5 y Emiliozzi con el 1) y su auto se descontroló, derrapó, dio un tumbo al hundirse en la tierra, se abrió la puerta de su lado. Sin el cinturón de seguridad, Gálvez quedó aprisionado por las piernas, mientras su cabeza golpeaba repetida y violentamente en la tierra. Su acompañante, Raúl Cottet, convertido poco más tarde en piloto, quedó, atado. dentro del auto v se salvó.

atado, dentro del auto y se salvô. La noticia de la muerte de Gálvez corrió por el país a una velocidad aún más vertiginosa que la que solía alcanzar su máquina. En el cementerio de la Chacarita, en su sepelio, en una demostración popular pocas veces parangonada, con los techos de las bóvedas arracimados de espectadores al borde del llanto, todo fue asombro. Nadie podía creer que Juan Gálvez, el hombre infalible, hubiese tenido una falla. Raúl Riganti, canoso, compungido, un ex ídolo que hizo delirar a las multitudes con sus espectaculares arrebatos de "revientamotores" susurraba penosamente a un grupo de amigos: "Che, esto es increíble; no puede ser; el hombre perfecto, aquí, muerto...

Un numeroso conjunto de accidentes dentro de este riesgo calculado que es el TC demuestra que casi todos ellos son imputables a un error. La mayoría de los corredores y el público los adjudican, sin embargo, a la fatalidad, cuando la fatalidad suele ser, en todos los casos, un invitado de piedra. Los accidentes responden, concretamente, a causas muy conocidas, de las cuales las más frecuentes son negligencia, falta de cuidado, subestimación de los peligros y reflejos lentos.

Los traumas

Después de un accidente, o de un accidente evitado, suele quedar en el corredor un trauma, superable o no, según sea la textura anímica de sus protagonistas. Mientras acompañaba a Porchietto, probando una Ĝiulia, en abril último, Luis Vázquez sufrió gra-vísimas heridas en las manos. Porchietto quedó muerto en el acto y en los ojos de Vázquez, tres meses después del trágico golpetazo, seguía reflejándose el terror. Hay quienes, en cambio, se sobreponen rápidamente a esos baches espirituales, más fáciles de derrotar cuando el trance no alcanza ribetes de tragedia. El oficio de los corredores ayuda a saltar esas vallas que, a veces, se alzan en sus mentes como obstáculos inaccesibles. Oscar Cabalén, por ejemplo, practica frecuentemente la "gimnasia del riesgo" para probar y agudizar sus reflejos; con su coche de paseo realiza pruebas de escalofriante corte circense: sin necesidad de "la guerra", tira deliberadamente el auto con dos ruedas a la banquina, y por la noche, en la oscuridad más cerrada, apaga las luces de su auto para saber cómo reacciona sin disminuir la velocidad.

Un ejemplar único de dominio de sí mismo es, sin duda, Carlos Loeffel, el Tío Fritz, El Alemám, El Rengo. Después del accidente de Río Cuarto que le arrebató la pierna izquierda a la altura de la cadera, volvió a su pueblo, Marcos Juárez, al cabo de tres meses de internación. Los más sensibles lloraron cuando lo vieron llegar. Loeffel, con una sonrisa que estremecía su monolítico cuerpo de 130 kilos, bromeó: "Ustedes creían que no iban a ver más al Rengo, ¿no? El Rengo está acá y les viene a pagar la copa y a jugar una partida. Che, prepará los naipes, ¿querés?" Y a los diez minutos de llegar se sumergió en un larguísimo encuentro de poker, por el que se apasiona frecuentemente.

Sin embargo, dentro de su alma sin aristas, fluida como una cascada, Tío Fritz había comenzado a sentir un escozor: la mortificación de su invalidez pintada en los ojos de ese mundo triste que lo rodeaba. Un día le dijo a Remigio Caldara, ex campeón de Mecánica Nacional: "Yo tengo que correr". Y el amigo le respondió: "Vos estás loco; quedate tranquilo donde estás". Loef-fel lo salpicó con su risa y tronó: "Tengo que correr porque me falta la pata; yo me la rompí por cabeza dura, pero con una pata sola tengo que correrles y ganarles a todos". Poco a poco volvió a mezclarse en la aventura del vértigo, hasta que le llegó la interdicción que le prohibía correr en el ámbito metropolitano. Su rebeldía lo impulsó a la desobediencia, y hace dos años, en un Gran Premio TC, sin saber cómo, se sumó a la caravana y se clasificó entre los cinco primeros en la etapa inicial, hasta Santa Rosa, donde lo descalificaron. Sacudiéndose, riéndose a mandíbula batiente, exclamó: "Les gané a muchos que estaban completos". Poco más tarde, con un sólido coche preparado por dos exquisitos de la mecánica, los hermanos Aldo y Rinaldo Bellavigna (lleva un sistema de embrague manual, de gran difusión en Europa para los mutilados de guerra), ganó varias competencias y figura en el tercer puesto del campeonato argentino, detrás de

PRIMERA PLANA . Págino Archivo Histórico de Revistas Argentinas 30 de noviembre de 1985

Jorge Cupeiro y Dante Emiliozzi. Este Gran Premio será su última aventura: su madre se ha impuesto con sus reiterados ruegos y Tío Fritz, ya sin sonreír, con su cuerpo quieto, concretó la promesa: "Vieja, te juro que ésta será la definitiva".

Rodolfo de Alzaga, a menudo envuelto en las seducciones de la noche, angustiado por depresiones que le hacen consumir generosas dosis de tranquilizantes, es antípoda de Loeffel. Conductor fino, gran cajista, señor de la montaña, son conocidos sus terrores y sus pesadillas parlantes, que el ambiente toma con mucho respeto.

La gran lucha

El "drama de la cabina" es provocado, generalmente, por los pilotos temperamentales. Dentro de ese reducido habitáculo sobre ruedas, lanzado sobre la ruta con el impulso de un Sputnik, hay hombres que cantan, hombres que fuman y hombres que se enojan. El diálogo es, en muchos casos, impracticable, porque alli reina el "imperio del ruido". Los problemas son producidos por los que, contrariamente a Emiliozzi y Cupeiro, tienen el alma al rojo blanco. Actúan entonces los copilotos, algunos de los cuales, con una manea, les golpean las manos para que metan el rebaje en el momento oportuno. Juan Manuel Fangio, cuando corría en fórmula 1, solía darle unos gritos tremendos a su máquina, como incitándola a correr más. Sólo con actitudes rotundas, ejercidas siempre por el navegador, es como un piloto enfebrecido es capaz de volver a la realidad.

Desde el primer Gran Premio en el

que se impuso Juan Cassaulet, con De Dion Bouton, al ahora risueño promedio de 24Km429 (Buenos Aires-Córdoba, sobre 750 kilómetros) hasta hoy, el TC se ha vuelto un permanente innovar. El reino de las cupés modelo 1939 comenzó a temblar hace dos años. Estos ya anacrónicos artefactos, que fueron una etapa en la producción de una larga cadena en gran serie, pero que desde el punto de vista competitivo tienen ahora muy poco que hacer, están destinados, con su arcaísmo, mantenido tenazmente por los tradicionalistas durante casi treinta años, a ser admiradas piezas de museo. Actualmente se está viviendo el gran cambio, el momento quizá más importante de toda la historia del automovilismo rutero argentino. La gran lucha consiste en modificar la mentalidad de los protagonistas, de aquellos que se aferran al ayer porque suponen que entrar en la actualidad significa una inversión exorbitante de dinero y porque, además, barruntan no estar capacitados técnicamente para afrontarla.

La revolución en el TC la provocó José Froilán González, ex subcampeón mundial de conductores, triunfador en Mecánica Nacional e impulsivo piloto de pista, cuando lanzó a la carretera al Chevitú, un coche con clásica apariencia de calle. Es una carrocería oriunda de los Estados Unidos, modelo Nova, de serie, y cuyo valor de mercado es allí de 2.000 dólares. Su conducción le fue confiada a Jorge Cupeiro, que encabeza el campeonato argentino de TC, y originariamente provocó críticas reiteradas hasta que comenzó a ganar: "Che—le decían casi todos a Cupeiro—, ¿có-



Chevitú: Jefe de la insurrección.

mo vas a correr con un auto que no tenga chasis?; en el primer lomo de

tenga chasis?; en el primer lomo de burro se parte". No se partió en el primero, ni en ningún lomo de burro, y entonces la "revolución González" comenzó a tener pronto imitadores.

Fueron incorporándose los compactos y así surgieron el Chevrolet de Vicente Formissano, un coche de inspiración un poco híbrida desde el punto de vista funcional, añoranza del dos tiempos DKW y vendido en 3 millones de pesos, record en el ámbito del TC, a Miguel A. Grosso, de Salto, provincia de Buenos Aires, y clasificado en la Vuelta de Tandil de este año; los F-100 de Angel T. Rienzi (se repone de un espectacular accidente); de Vicente Galluzzo, hecho a mano, totalmente nuevo, y de López Oribe, de lineas revo-





Pairetti: Casi un especialista.

lucionarias, preparado por el ingeniero Alfredo Bascou y, que según la opinión de Menditeguy, es "el mejor coche he cho en el país". La Ford no quiso mantenerse al margen de la innovación, y al Gran Premio TC de 1964 llevó un equipo de Ford Falcon que tuvo un papel sólo discreto, al parecer por el mal trato y la propia organización en Carretera.

Ahora, en este Gran Premio TC 1965, la Ford, cuyo director técnico es el legendario y todavía infatigable Oscar Gálvez, reincidió con un equipo oficial de cuatro coches, piloteados por Rodol-fo de Alzaga, Atilio Viale, Oscar Cabalén y Nasif Estéfano y cuya sola puesta en carrera, con una movilización espectacular —un auxilio de dos pick-ups F-100, un camión taller F-100, dos Falcon de apoyo, un jefe de ayudantes por auto-, le insumirá una inversión de un millón de pesos. La corriente renovadora también señala, en su lista de inscripciones, un abundante puñado de compactos que es una especie de tiro de gracia a los fieles amantes del pasado: ventiún F-100; siete Ford Falcon; cuatro Valiant; tres Chevrolet Super; un De Soto Valiant; un Plymouth Va-liant; un Peugeot 404; un Rambler Tornado y un Austin Mini C "S".

Los carroceros, entre quienes Baufer se ha consagrado como el "médico de cabecera" de los pilotos con ansias modernas, trabajaron tenazmente, casi siempre directamente sobre la chapa, en busca de un borde de ataque que ofreciese la menor resistencia al tremendo turbión de un coche destinado a horadar la ruta. Dante Emiliozzi, con un gesto de melancólica añoranza, se iba a desprender de su antiquísima cupé, "La Galera", y se sometió al arte de Baufer, quien por una perfilada tú-nica metálica sobre ruedas le pasó una factura que hasta podría envidiar Dior: 625 mil pesos.

Hombres y pesos

La suerte del Gran Premio 1965, salvo imprevistos - "Las carreras no se ganan hasta que uno llega primero' parece estar a disposición de los diez primeros que encabezan el ranking: Cupeiro, Emiliozzi, Loeffel, Casá, Cor-donnier, Alzaga, Gimeno, Pairetti y Chabert. Las posibilidades están también igualmente repartidas entre Bor-deu (ganador del último Gran Pre-mio), Ríos, Manzano y Estéfano, No es norma, precisamente, de estas tremendas aventuras la de consagrar a un desconocido o a un comparsa. A través de 5.197 kilómetros divididos en seis etapas, de las cuales la más extensa (1.187 kilómetros) será la de Capilla del Monte-Buenos Aires, esos hombres irán detrás del máximo lauro del TC, perdiendo peso, durmiendo poco, extenuándose o resignándose, entre la de-solación y la rabia, porque allí se decidirá (30 puntos al primero, 20 al segundo, 10 al tercero y 5 al cuarto) un campeonato que muy pocas veces tuvo una definición tan vibrante como la que le espera a éste.

Entre etapa y etapa, esos hombres iguales a todos, que muestran a veces almas simples (Cupeiro jugando, entre gestos y risas, al metegol, y Emiliozzi viendo "películas de tiros" o leyendo en la cama Patoruzito), con un nivel ambiental intelectual apenas discreto, porque el taller y el auto les mata el tiempo para otras inquietudes, esos hombres vuelven a exponer sus vidas, descubriendo los secretos del camino con una grabación sincronizada o con un simple mapa, paralizando y magnetizando a los pueblos que atraviesan, por el sólo gusto de saborear la gloria y de no renunciar a su incurable pasión. Ninguno de ellos se hará rico y muchos, en cambio, perderán plata. El que gane recibirá 1.400.000 pesos y saldrá a mano. Las cuentas son muy simples. Dejando de lado la obra muerta que es el auto, la reposición a nuevo insume 500 mil pesos; tres juegos de cu-biertas, 220 mil; accesorios, 100 mil; dos camionetas de auxilio con seis hombres, 100 mil; combustible y aceite, 50 mil; gastos de piloto y copiloto, 50 mil.

El Gran Premio dista mucho, pues, de ser un negocio y, económicamente, no está mejor dotado que otras pruebas. El total de premios alcanza este año a 6.638.000 pesos. La Dos Océanos, organizada por Mar del Plata, Venado Tuerto y Mendoza, de ida y vuelta a Viña del Mar, dio 7.905.000 pesos en 4.100 kilómetros, es decir 1.896 pesos por kilómetro; el Gran Premio dará solamente 1.300 pesos. La mejor remunerada fue el Triángulo del Oeste, con 3.263 pesos por kilómetro y una de las más franciscanas, la Doble Vuelta de Mar del Plata, con 1.345 pesos por

Mientras tanto, otro torrente de dinero, tal vez más caudaloso, recorre vertientes clandestinas: imposible computar cuál va a ser este año el volumen de las apuestas; sí, en cambio, que originales bookmakers contabilizan ya las boleteadas de cada corredor. El año pa-sado, antes de la largada de la III Vuelta de Salto, solamente en el quiosco instalado frente al Auto Moto Club local se jugaron 540 mil pesos. Generalmente, los levantadores actúan en público, en lugares aledaños a la largada o en plena ruta, recogiendo apuestas que en opinión de algunos observadores, duplican el monto de los premios oficiales.

Los testigos

Paralelamente a esta ingente movilización de pesos y hombres (un promedio en los auxilios de cinco personas por coche; hay quienes tienen veinte y otros que no tienen ninguna), se librará otra lucha tal vez igualmente apasionante, pero infinitamente menos peli-grosa: la de la noticia. La radio lanzará al aire, en este deporte que cuenta, más que ningún otro, con la mayor cantidad conocida de "espectadores estáticos" un grueso chorro de dinero desde el alba hasta el oscurecer. En el dial habrá ocho transmisiones que dejarán afónicos, en jornadas demoledoras, a más de un comentarista. Cada una de ellas absorberá, como promedio, a veinte personas que estarán pendientes de llamadas, cálculos y sueño. Cada una de esas estaciones recibirá, al cabo de los diez días que durará el Gran Premio, una cifra millonaria por publici-

Y en ese mar de voces dramáticas, chillonas, algunas revestidas de sonoridades histéricas, una vez más Luis Elías Sojit, en plena madurez (60 años de edad), ejercerá, con sus ojos plegados de insomnio, su función de showman. No será, sin embargo, el más oído, pese a la gravitación de su estilo. Un reciente rating reveló que en el país hay 2 millones de personas que escuchan las carreras de autos y que de esa cantidad, el 80 por ciento la acapara Radio Rivadavia. Si las cuentas son exactas, esa emisora estará acosada por 1.600.000 oyentes. La batalla radiofónica ha adquirido ahora niveles más nobles y limpios. Técnicamente, las radios están en parecido pie de igualdad y de ahí, entonces, que sólo queden como recuerdo las añejas piraterías, las épocas en que, mediante una conexión, se tomaban las líneas del locutor rival y se producían interferencias o cortocircuitos.

El periodismo se enroló también en la corriente del vértigo. Los principales diarios de Buenos Aires destacaron enviados especiales para proveer la información en las cabeceras de las etapas. La Razón y Crónica atienden su servicio fotográfico por medio de aviones, fletados especialmente, mientras que otros periódicos apelan al sistema menos costoso de la bolsa común. Todo fue dispuesto para que miles de adeptos al automovilismo deportivo transiten, sin riesgos, el mismo frenesí de los actores de un duelo de características inéditas en el resto del mundo. Los caminos confluyen en un hito casi inexpugnable: la gloria. Para hollarlo, más de un centenar de bólidos están serpenteando ya las trampas de la muerte. Tras la consigna de fierro a fondo la muerte se erige, pues, como un impre-visto aceptable.



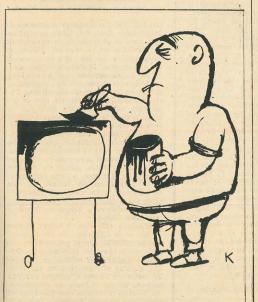
Loeffel: Un corredor como todos.

Los intrépidos y sus máquinas en colores

"Yo no digo que un sistema sea mejor que el otro; por el contrario, pienso que estudiando a fondo las ventajas de cada uno podremos evitar que un caballo de Troya sea introducido al país, como pasó con los ferrocarriles: porque nos regalaron una locomotora de la guerra de Cri-mea —La Porteña— nos atamos al uso de la trocha an-cha, y no nos trajo más que problemas." La vehemencia del ingeniero Julio Guibourg (42 años, 2 hijos) refleja-ba una intransigencia científica de la que hizo uso tam-bién duranta al Simposia centra Capitia Dichies duranta al bién durante el Simposio sobre Servicio Público de Televisión en Color en la Argentina: como él, otros técnicos reunidos la semana pasada, trataron de que la larga polémica —a nivel mundial— sobre cuál es el mejor sistema de transmisión y recepción en colores, no se transfiriera de manos prescindentes a manos políticas o diplomáticas. "Antes de que se tome cualquier decisión oficial irreversible, deberían consultarnos —deslizaron a Primera Plana—; de lo contrario, la opinión de algún empleado del servicio exterior podría sancionar un mal servicio y un desperdicio de millones de dólares."

Como en Viena, en la reunión del Comité Consultivo de Radio de las Naciones Unidas, en abril último, los dos sistemas que se disputaron las preferencias de los electrónicos fueron el norteamericano NTSC y el francés SE-CAM. El primero, desarrollado por la RCA Victor, utili-za una onda que no sólo transmite la señal de blanco y negro sino que dibuja sobre ella dos subportadoras responsables del color; en el SECAM, las líneas correspondientes a cada color son transmitidas alternadamente y un sistema de retardo "memoriza" un color mientras el anterior se imprime en la pantalla: de la suma de las líneas horizontales depende la crominancia, o información intelas horizontales depende la cromitantal, o informacion del color total. En aquella reunión, Francia obtuvo un triunfo dudoso al ser apoyada por técnicos de países socialistas y africanos: la mayoría de los países europeos se inclinaron hacia el NTSC y el sistema alemán PAL.

La desconfianza de los electrónicos menciona probables



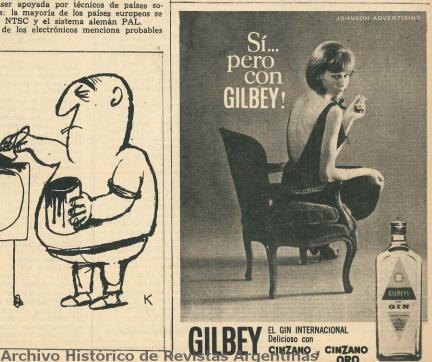


CON EXTRAORDINARIA FINANCIACION DE



.

ADMINISTRACION Y VENTAS: Av. Libertador 2697 Solicite vendedor a 72-9408 Abierto sábados y domingos de 9 a 21 **NUEVO SISTEMA EN SERVICE!** EN SU NUEVA DIRECCION DE TALLERES Y REPUESTOS: Julián Alvarez 2475 A 1/2 CUADRA STA. FE ALT. 3500



JUSTICIA



NUEVA LEY DE ALQUILERES

11 - Inquilinos pudientes

Por Ival Rocca *

1) Ayer y hoy - Por la ley anterior y sus prórrogas, el inquilino pudiente era quien, si estaba en condiciones de adquirir o alquilar holgadamente un inmueble similar al que ocupaba como inquilino, debía pagar las consecuencias de su capricho en el caso de negarse a devolver la propiedad. Por la ley actual, puede ser pudiente un pobre jefe de familia que gana 130 mil pesos por mes y tiene esposa, sue-gra, madre a su cargo, y 10 hijos. Antes, las sociedades civiles podían buscar esparcimiento para sus socios, pero debían pagárselo ellas: ahora no; para que un núcleo de personas pueda reunirse a conversar o jugar a los naipes, se impone la contribución forzosa del propietario. En cambio, se da una llaveganzúa que, bien usada por los propietarios, permite desalojar a cual-quier sociedad comercial o industrial, por pobre que ésta sea.

2) Yerros gruesos - En primer lugar, uno de los legisladores in-formantes (Juárez), dijo que esta ley no protegia a sociedades como el Jockey Club, la Sociedad Rural Argentina o a las Fundaciones Ford y Rockefeller; pero, como replicó otro diputado (González Bergez), precisamente, esta ley protege a esas sociedades si ellas son locatarias. En segundo lugar, este desaguisado nació por la minúscula idea que pretendía, simplemente, defender la condición de locataria de una sociedad de bomberos voluntarios, cosa que consta en el Diario de Sesiones... En tercer lugar, produce un poco de escozor que se imponga al locador-propietario, muchas veces pequeño propietario, el tener que hacer de banquero de un "rico" (el inquilino pudiente), sin cobrarle intereses porque la ley, absurdamente, así lo dispone. En cuarto término, como la ley dice que es pudiente quien percibe 8 veces más que el salario mínimo, quiere decir que parte de la base de que la incidencia normal del alquiler en nuestro país, debe ser de la tercera parte de lo que rige y es, desde hace más de 100 años, en los demás países civilizados, cosa que tampoco tiene explicación.

3) Quedó en el tintero — a) Determinar qué pasa si un inquilino pudiente cue en bancarrota y pasa a ser pobre cuando ya le han fijado el alquiler; b) Indicar para qué se incluye como factor para determinar el alquiler la valuación del inmueble; c) Considerar que quien es rico (pudiente), no tiene por qué

ser carga social, y con esta ley, io es. Si a quien tiene dinero suficiente para edificar, no lo alentamos para que edifique, le permitimos ocupar la casa que necesita ocupar otra familia.

4) Rompecabezas — ¿Desde cuándo corre el nuevo alquiler? ¿Cómo obtiene la reducción del precio el rico que quedó arruinado? ¿Todas las sociedades comerciales quedan excluidas de la prórroga de los alquileres? ¿Qué quiere decir la ley cuando habla de sociedades civiles profesionales? Nuestras sociedades legalmente admitidas son comerciales o civiles, y no "civiles-profesionales". ¿Entonces? El fiador de un inquilino que paga mil pesos mensuales de alquiler, ¿seguirá enganchado con esa fianza al pago de, por ejemplo, los 30.000 mensuales que fije el juez? Todas estas cuestiones y muchas más que exigen andisis quedan flotando en la duda.

5) Antidotos y escapes — a) Las disposiciones que excluyen a los clubes de la obligación de pagar el justo alquiler judicial -sean clubes profesionales o meramente recreativos- es inconstitucional: no puede asentarse en la escasez de "vivienda" y carece del justificativo que ha invocado la Corte Suprema de Justicia Nacional para aceptar la legalidad de las limitaciones arrendaticias; el caso federal puede ser planteado, y la demanda puede progresar de esta manera; b) Con relación a las entidades comerciales industriales que son inquilinas, de la discusión parlamentaria surge un punto de apoyo en favor de lo que vengo sosteniendo desde hace tiempo, acerca de que no será ne-cesario al locador demostrar la pudiencia de la sociedad inquilina, sino a ésta verificar de que carece de medios para pagar el justo al-quiler que corresponda; c) Si bien la ley habla de que el pudiente no paga intereses ni puede ser desalojado por el no-pago de las diferencias por alquileres atrasados, los locadores pueden sostener: I) que el desalojo es imposible en el juicio primitivo, pero esto no impide iniciar uno nuevo, porque el acreedor, según nuestras leyes, no está obligado a recibir pagos parciales; II) que la liberación del pago de los inte-reses se refiere desde el momento en que la retroactividad se inicia, hasta la liquidación; pero que si el pago no es inmediato o si luego hay atrasos, los intereses corren, como en toda deuda.

* Copyright by PRIMERA PLANA

decisiones del Estado, mai avaladas técnicamente, quizá porque en Viena la posición oficial argentina — y el voto, que fue favorable al SECAM— estuvo en manos de una empleada del Ministerio de Relaciones Exteriores, totalmente lega. "Pero la Secretaría de Comunicaciones no fue consultada — refirió un portavoz de este organismo—; puedo asegurarle que Lapieza Elli, subsecretario de Comunicaciones, no tuvo la responsabilidad de una actitud tan precipitada".

El niño de los cabellos verdes

Cuando franceses y americanos se lanzaron a convencer a países y empresarios de las presuntas ventajas de sus sistemas de color, el terreno preterido fue siempre el de la calidad de la imagen, en relación a los costos de equipos y receptores: en tanto el NTSC se convertía en el controvertido pionero de los bajos precios, los padres



La bomba: ¿SECAM hacia Marte?

del SECAM (la Compagnie générale de telégraphie Sans Fil, CSF) reivindicaban para si el título de campeones de la fidelidad en el color. (Mientras la pesadilla de los ingenieros de RCA Victor es la distorsión que amarillea continuamente las pantallas, los franceses alardearon de haber transmitido en cadena, a través del loop París-Marsella-Lyon-París, sin que un espectador común pudiera distinguir la imagen directa de la viajera.) En el sistema francés, el color es fijo, y en principio inamovible; frente a los receptores estadounidenses, que incluyen dos perillas para el control de los matices, no parecen preocuparse: "¿Acaso a uno le permiten pintar los cuadros cuando va al museo, o tiene botoncitos en la butaca cuando observa un film en colores?", menospreció el represen-tante de la CSF, René Anastaze, ingeniero electrónico y doctor en física, el miércoles último.

Anastaze (35 años, 2 hijos), cabeza visible en la Argentina de los defensores de SECAM, arrojó con cortesía una serie de proyectiles teóricos y se manifestó dispuesto a refutar en la práctica algunas afirmaciones de sus rivales, como ésa de que el sistema europeo necesita mayor número de componentes —"si es necesario, destriparemos en público un receptor francés y uno ame-

ricano, y que los técnicos vean con sus propios ojos quién dice la verdad", arriesgó—, pero no se metió en hon-duras en lo que a precios se refiere: "Me parece absurdo que nos pongamos a discutir por una diferencia en costos

del 0,35 por ciento". En el Simposio, aunque se aceptó que todos los sistemas son igualmente aptos para la recepción de programas en blanco y negro (la compatibilidad exige que los programas en color puedan ser vistos en gris por medio de aparatos comunes, y que los programas en blanco y negro puedan ser capta-dos como tales por los receptores de color), se citó, en cambio, otro tipo de incongruencias: la frecuencia en la red de alimentación domiciliaria de 50 ciclos sigue discrepando con la de 60 ciclos usada en USA.

Las armas secretas

Mientras el Simposio repartía su aten-



Anfitrión Gavaldá: Sofocones.

ción entre los expertos argentinos, decididos a arrojar su verdad, y los peritos que se bañaban de retórica, en una lucha diplomática y económica, ciras discusiones paralelas y oficiosas ponían bajo una lente de aumento la situación de Buenos Aires. Ya en Viena, algunos hechos sorprendentes habían despertado la suspicacia de los entendidos: Austria votó entonces por el PAL, tras haber aplaudido al SE-CAM; los rusos apoyaron al SECAM, mientras algunos miembros de su delegación referían en privado su admiración por el NTSC; la compañía ale-mana Telefunken influía —tras haber coqueteado con los franceses— para que el sistema PAL se uniera al norteamericano.

En la Facultad de Ingeniería -sede de las deliberaciones— no se llegó a tanto, pero sobre los presentes pesó cierta presión que una campaña de rumores contribuyó a solidificar: sería poco menos que inminente la puesta en marcha de una emisora mediante el sistema francés, probablemente ubicada en una reserva de banda para usos oficiales (Canal 4), que ahora reclama una firma uruguaya.

"Lo que le puedo asegurar es que si para enero los franceses llegan a instalar un sistema de televisión en color en la Argentina, nosotros lo habremos instalado ya en diciembre", tronó, indignado, John F. Troy (42 años, 3 hijos, "uno de ellos argentino"), en su despacho de agregado comercial a la Embajada de los Estados Unidos. Desde ese momento, la reacción del diplomático ante el rumor, se volvió protesta: "No creo que los funcionarios argentinos les permitan a ellos hacerlo sin que nos lo permitan a nosotros", barbotó.

Lo cierto es que, excepto Francia, nadie parece convencido de que ésta sea una cuestión cuya solución esté próxima ni deba estarlo: desde los reductos técnicos cercanos a las empresas americanas (RCA, Zenith, Sylvania) y holandesas (Philips), se dejó caer un pesado lastre sobre la euforia francesa; "Es demasiado pronto para el color en la Argentina, cuando la televisión en blanco y negro aún necesita afianzarse". Esa opinión cuenta con un valioso antecedente: aunque la Unión Soviética pondrá en marcha, el año próximo, emisoras bajo el sistema SECAM, la actitud de Alemania Federal -que decidió postergar hasta 1967 la instalación de cualquier servicio en color- podría arrastrar a otros países a unificar criterios en la misma dirección.

Final de fiesta

Recién en la reunión del Comité Consultivo de Radio, que se reunirá en Oslo en junio próximo, la balanza se inclinará definitivamente hacia algún lado: a medida que avanzaba el Simposio, se afianzaba la convicción de que ningún golpe fue bastante fuerte para derribar al antagonista. De todos modos, mientras dos nombres, los de los creadores de ambos sistemas -el inventor del SECAM responde al gozoso nombre de Enri de France; el del NTSC es el general Sarnoff, que en su momento captó, telegráficamente, el SOS del Titanic— eran olvidados sobre el campo de batalla, una última bomba era detonada por Anastaze: según una información obtenida por France Soir, no sería improbable que hasta los Estados Unidos, a través de la NASA, adoptaran el sistema francés para los satélites de la serie Mariner.

Los dueños de casa, en tanto, estaban agobiados por la inesperada importancia que asumió la reunión: en Ezeiza se esperaba la llegada de sólo dos o tres técnicos norteamericanos y no el arribo de los directores de CSF y de la Compagnie Française de Télévision, el de altos directivos de RCA, Sylvania, Motorola y del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Otra sorpresa: la bodega de un avión de transporte vomitó 18 receptores para color, un transmisor completo y un generador de 5 kilowatts y más de 800 kilogramos de materiales, con gastos de acarreo cercanos a los 10 mil dólares.

"Lo que nosotros pretendíamos -deslindó el director de la Escuela del Centro Argentino de Televisión, ingeniero Carlos Gavaldá (31 años) -, era solamente discutir y aclarar algunos pro-blemas técnicos, contando con la opinión de los directamente interesados, pero ahora hemos gastado tanto, que no sé si tendremos que hipotecar nues_ tro edificio." ◆

La Noche

la mente blanco

Cuando el fuego devoró el más ele-gante night-club de Buenos Aires, Mau-Mau, hace tres meses, los with it del barrio Norte temieron quedarse sin su segundo hogar. Una acongojada grey se encontró, de pronto, con sus noches vacías. Imposible saber hasta dónde hubiera llegado su desconsuelo, si en julio último, en el mismo barrio, no se hubiera abierto otra templo: Ja-

La semana pasada, mientras medio centenar de feligreses se acunaban entre terciopelos, música suave y luz negra, los hermanos Fermín y Eduardo



Delgado, dueños de Jaque (junto con Daniel Gil, vicepresidente de Boca Juniors), saboreaban los frutos de un negocio que comienza a ser próspero. "Más que el dinero —informa Fermín Delgado, que estipuló una consumición mínima de 500 pesos- nos interesa la gente; que puedan venir las familias, sin riesgos de toparse con borrachos o con los eternos show off.'

Esa estrategia presidió el lar de los Delgado desde que allí mismo (en la esquina de las calles Quintana y Juncal) regenteaban la confitería Le Pe-tit Trianon. A principios de año, la necesidad de rejuvenecer el viejo baluarte los decidió a bocetar -con el arquitecto López León- un club chic y no sólo para snobs. Fieles a un axioma ("Lo principal es que el público sea homogéneo; si vienen señores de Villa Lugano, nosotros y ellos nos va-mos a sentir muy molestos"), únicamente los noveles parroquianos que aprueben una minuciosa inspección obtendrán el brevet de clientes y la tarjeta que los faculta para reservar mesas y asistir a los Martes de Gala (cena fría, show y baile), de riguroso black tie.

El propósito de que "éste sea un lugar donde se pueda poner la mente en blanco", está enunciado en la en-trada: un tablero de ajedrez, en cerámica, propone un gambito inapelable. Como si la ciencia gobernara la sofisticación.

30 de noviembre de Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SEÑORAS Y SEÑORES

Bocaza

SAIGON — ¿Quién, bajo los fuegos graneados del Vietnam, puede abrir una bocaza más grande que la de un cañón, y deflagrar una explosión de carcajadas? Naturalmente, Martha Raye, quien a los 52 años sigue siendo tan regordeta, estrepitosa y despreocupada de su aspecto como siempre; y empeñada, además, como en todas las ocasiones en que los Estados Unidos están en guerra, en levantar la moral de las tropas. Esta es la segunda gira vietnamita que emprende Martha, y en su transcurso evitó las frenéticas "boîtes" de Saigón y hasta encontrarse con el embajador norteamericano Henry Cabot Lodge. Todo su esfuerzo se concentró en los soldados, y por divertirlos hasta arriesgó las descargas de mortero durante un raid del Vietcong en Bac Lieu. Resultado: el bunker en el que consumó su actuación, ha sido bautizado con su nombre.

Ceremonia

BUENOS AIRES - Durante los tres primeros sábados de diciembre, el editor Jorge Alvarez oficiará en su local de la calle Talcahuano al 400, una ceremonia algo insólita. Por la mañana, a eso de las 11. los escritores argentinos que aparecen bajo su sello concurrirán a la librería para que el público los conozca. "No se trata de una mesa redonda ni de una presentación de li-bros —se apresura a aclarar Alvarez, descartando a esas dos plagas contemporáneas-. Simplemente, los curiosos podrán conversar con ellos, informarse, sacarles fotografías, pedirles autógrafos, tocarlos." Para que la función adquiera perfiles de ágape social, el dueño de casa ofrendará café, gaseosas y sandwiches.

Boleta

NUEVA YORK — Penar a un Intendente, por una infracción de tránsito, parece un desafío. Pero los amigos del policía Thomas Mara dicen que seria capaz de sancionar a su propia madre. La semana pasada encontró mal estacionado, en Manhattan, el auto de John V. Lindsay; y a pesar de la chapa oficial, dejó en el parabrisas la boleta. Al dia siguiente recibió una esquela: "La multa era merecida. Lo felicito. Lindsay."

Mayúsculas

ROMA — "Por favor, póngalo con mayúsculas — rogó Pamela Tiffin, 23 años — Soy la primera actriz norteamericana que trabaja con él, y me siento muy orgullosa." Por "él", Pamela significaba Marcello Mastroianni (41 años), con quien acaba de filmar Paranoia. una película para la cual la "estrellita" norteamericana tuvo que decolorarse el pelo renegrido. Pamela



Tiffin y Mastroianni: Latin Lover.

interpreta a la mujer de Marcello y, según el guión, ha dejado de interesar a su marido, al punto que éste trata de venderla a un sheik que posee un harén de rubias. En el film, tampoco la Tiffin se interesa demasiado por su esposo fícticio, pero, ¿qué piensa ella de Mastroianni? "Es un hombre sensacional —declara—: es romántico, elegante, sensual; es un amante latino y, sin embargo, también es un osito de paño. Hay algo de mimoso en él. ¡Y esa voz! La hace vibrar a una hasta los huesos."

Juicio

NUEVA YORK — Fue al deglutir vorazmente el mensuario norteamericano Ellery Queen's Mystery Magazine (que publica en cada número una decena de breves relatos policiales), que el novelista norteamericano John Updike (Las plumas de la paloma, El centauro) leyó por primera vez, hace unos años, un relato de Jorge Luis Borges: El jardín de los senderos que se bifurcan. En la edición de la revista The New



Borgista Updike: Atmósfera gótica.

Yorker, del 1º de noviembre último, Updike extrae consecuencias de sus aproximaciones al escritor argentino: "No le interesan más que los oscuros, los olvidados: John Wilkins, inventor ab nihilo del lenguaje analítico, en el siglo XVII; J. W. Dunne, promotor, en el XX, de una grotesca teoria del tiempo; Layamon, el poeta del siglo XVII, atrapado entre el fin de la cultura sapore, su y prosigue: "Borges otorga a toda cosa, implacablemente, la dimensión del misterio. Su estilo gnómico, su repercutorio de alusiones enciclopédicas, engendran una especie de iluminación al revés, una atmósfera gotica, en la cual los escritores más lúcidos y conocidos se perfilan con trazas àmenarantes."

Monederos falsos

PARIS - En Cómo robar un millón y ser feliz, el último film de William Wyler, Audrey Hepburn encarna a la hija de un falso coleccionista de cuadros y Peter O'Toole al detective encargado de desenmascararlos. Alexandre Trauner, el escenográfo, contrató a los mejores pintores del momento (los nombres se mantienen en secreto) para que reproduzcan 51 de sus cua-dros, y otros de maestros desapareci-dos. La exposición en el estudio de Boulogne reveló que la semejanza (pese a que todos debían tener una pequeña falla) con los Cézanne, Degas, Utrillo, Monet, Miró y Buffet origina-les es escalofriante. Por las dudas, el Ministerio de Cultura de Francia ordenó que los cuadros fueran destruidos inmediatamente después de la filma-ción. Pero Wyler ya estaba prevenido: dos días antes había conseguido un permiso de exportación para trasla-darlos a USA.

Vergüenza

WASHINGTON — "Si no puedes decir nada bueno sobre nadie —reza la leyenda bordada en uno de los almohadones de su sala—, siéntate aquí, a mi lado." Al lado de Alice Rosevelt Longworth (81 años, hija del ex presidente de los Estados Unidos, Theodore Roosevelt), quien apenas pudo decir algo bueno sobre alguien a un periodista del Saturday Evening Post que fue a entrevistarla. ¿Qué piensa Alice de su pariente Eleanor Roosevelt? Una pequeña vacilación y: "Tan noble, tan noble". ¿Y de Winston Churchill? "Cuando era joven no se ponia de pie si entraban hombres mayores, o señoras, y echaba humo con un cigarro y era, en general, detestable." Pero la propia Alice no se ahorra denuestos; cuando se le preguntó cómo había reaccionado al enterarse del asesinato de McKinley y la ascensión de su padre a la presidencia, contestó: "Mi hermano Ted y yo bailamos una pequeña danza guerrera. ¡Qué vergüenzal Después pusimos caras largas".

PRIMERA PLANA. Págin Archivo Histórico de Revistas Argentinas 30 de noviembre de 1965

Teatro: El Galpón, hoy

Alto, ascético, con una mirada luminosa de adolescente o alucinado, cruza las largas piernas para dejarse caer en el sillón, y ya no es él: es el Caballero de la Triste Figura, un Quijote doméstico cuya lanza y rodela deben estar ocultas en alguna parte, listas para el combate por la Verdad y la Belleza.

Porque Atahualpa del Cioppo es algo más que un director de teatro. Su nombre está asociado a un mito rioplatense: el teatro El Galpón, de Montevideo, una institución fundada en 1948, que no sólo ha inventado el teatro uruguayo, sino un prestigio de rigor y estrictez que la asocia a la leyenda del Teatro de Arte de Moscú, con el que Constantin Stannislavsky y Nemirovich-Danchenko iniciaron la revolución dramática del siglo XX.

En el reducido ambiente de un departamento de la calle Junín, en Buenos Aires, del Cioppo accedió, la semana pasada, a descorrer las veladuras del mito y conversar sobre El Galpón y sobre si mismo.

El director

La historia de este hombre —nacido casi con el siglo, en el departament to oriental de Canelones— está llena de curiosos golpes de azar y de empecinamiento. "Hago teatro desde que me acuerdo —confiesa—: a los 10 años dirigía un grupo teatral en el colegio." Antes aún, su padre —un sastre italiano aficionado a la lírica— lo arrastraba consigo en sus viajes a Montevideo, cada vez que el teatro Solís se engalanaba con la reposición de una ópera.

Sin embargo, hubo que llegar hasta 1936 para que la carrera de del Cioppo empezase a desarrollarse sin pausas: "En un país sin teatro —admite—, un hombre que quiere ser director no tiene mucho porvenir: a menos que comience por formar un público de teatro." Es lo que él intentó, durante 15 años, empezando por la raíz: la formación de un teatro infantil, planeado con el rigor de los elencos adultos.

"Cuando pienso en esa época —sonrie del Cioppo, ayudándose con expresivos gestos de sus manos—, me parece imposible haber intentado puestas tan complejas con criaturas: pero casi todo lo que me capacitó para más tarde, lo aprendí allí." No sólo eso: en contacto con los chicos ("a quienes no se les puede hacer marcaciones intelectuales"), del Cioppo debió aprender a convertirse en actor, "lo que fue enormemente difícil para mí, porque, a pesar de lo que piensa todo el mundo, soy timido: tener que actuar me aterroriza".

La aventura de La Isla de los Niños (el hiperbólico nombre con el que del Cioppo bautizó su elenco) finalizó en 1951, cuando los desacuerdos del director con el SODRE —la cadena de radiodifusión oficial uruguaya— llegaron a su punto culminante. Para esa fecha, hacía tres años que un oscuro grupo de aficionados bregaba, en una sala con capacidad para 70 personas, por reproducir la aventura del teatro independiente, que en Buenos Aires entraba en su período de gloria.

Desde entonces, el nombre de del Cioppo y el de El Galpón son casi sinónimos: "Me llamaron para dirigir—recuerda— y no me fui más". No se fue, a pesar de que esa fidelidad tuvo que saltar por sobre ofrecimientos internacionales, que comenzaron a llover sobre el director uruguayo cuando su fama se extendió más allá de Montevideo.

Ahora, este hombre de pelo blanco y sonrisa perpetua, se exalta cuando resume los últimos cinco años de El Galpón (exactamente el tiempo que media entre la anterior visita del conjunto a Buenos Aires y la actual, que lo mantendrá en la cartelera del Astral hasta fines de esta semana). En ese lapso, el crecimiento de El Galpón comenzó a convertirse en una suerte de hipertrofia: su traslado a la avenida 18 de Julio, en pleno centro de Montevideo, fue la culminación de ese proceso.

"Inauguramos la sala para comienzos de la próxima temporada —informa Atahualpa—, luego de una campaña nacional para recaudar los fondos que necesitábamos." La empresa no parecía requerir menos que eso: 800 espectadores por función podrá albergar ahora el teatro, aparte de las instalaciones para escuela, talleres, oficinas, títeres, biblioteca, y un enorme foyer que se utilizará como sala de exposiciones.

Los frutos

Durante su primera visita a Buenos Aires, en 1959, El Galpón produjo un fenómeno casi sin antecedentes en el ambiente teatral porteño: todas las funciones de El círculo de tiza caucasiano -en una versión inolvidablese hicieron a sala llena. Espectadores llegados de Córdoba y Santa Fe pagaban hasta 500 pesos por una localidad a los revendedores, y la televisión abonó 120.000 pesos al conjunto por el privilegio de transmitir una función. Al año siguiente, la breve temporada en el IFT -con una elegante puesta de El burgués gentilhombre, de Molièreaunque no alcanzó el frenesí de El circulo, fue acompañada por el mismo respetuoso éxito de crítica y de pú-

Estas reflexiones nostálgicas surgen como un corolario inevitable del es-pectáculo que ofrece ahora El Galpón, en el Astral: Así es, si os parece, el envejecido alegato sobre las múltiples formas de la realidad, de Luigi Pirandello. Si hay un teatro que cada vez más va siendo relegado prolijamente a la biblioteca, el genio pirandelliano puede ser su paradigma; brotado como un pulmón insólito de vida, dentro de un panorama dominado por la retórica del divino D'Annunzio, el tiempo (el cine, Ugo Betti y la difu-sión del psicoanálisis y el existencialismo, no son ajenos al fenómeno) ha desgastado sin piedad el brillo de su revolución. En la actualidad, insistir con sus pueriles expectativas dramáticas supone dar la espalda a un desbordante hervidero de tendencias que luchan brillantemente por apartar el teatro de la literatura.

Secundado por un elenco de técnica tan envejecida como el texto, del Cioppo fracasa en su intento de salvar la puesta por el camino de la mezcla de estilos: su excesiva cautela para dedidirse a ser irrespetuoso hace sucumbir el espectáculo en un correcto y bienintencionado aburrimiento.

Para los que saben que el porvenir de El Galpón es, casi sin variantes, el porvenir del teatro uruguayo, este anacrónico estreno abre un erizado signo de interrogación: el resto es silencio.



Director del Cioppo (izq.) y una escena de Así es, si os parece. de interroga Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Archivo historico de Revistas Argentinas

30 de noviembre de 1965

Página 47 PRIMERA PLANA

Acontecimientos

Willy, o la fidelidad irrespetuosa

"Puck cruza la escena en bicicleta. Titania tiene el aire de una comadre de revista. Oberón no es más que un integrante de Follies Bergère. Ustedes dirán que esto no es serio, ¿pero quién les ha dicho que Shakespeare es serio?" Con esa contundencia, el ácido crítico Pierre Marcabru se rindió, hace dos semanas, ante uno de los experimentos más resonantes del teatro francés de los últimos tiempos: la puesta en escena de Jacques Fabbri, nada menos que en la Comédie Française, de El sueño de una noche de verano, de William Shakespeare.

El resto de la critica no maz sino acompañar el deslumbramiento de Marcabru: en el organismo teatral más conservador de Francia, la jocunda vitalidad del bardo acababa de explotar como una bomba de tiempo. Algunos opusieron reparos a la adaptación de Charles Charras, que "deforma a veces el lenguaje poético del original". Pero el director Fabbri tenía prevista esa objeción: una semana antes le había adelantado a un redactor de la revista Arts que "el verdadero idioma de Shakespeare es tan extraño a nuestros oídos, como puede serlo al de los ingleses; él escribió en una lengua arcaica y en formación, y muchos de sus textos son el triunfo de la habilidad para decir tanto en un idioma tan pobre".

El carrousel

Los espectadores que todas las noches colman la sala de la Comédie y se divierten como nunca lo habían hecho en ese lugar, probablemente no saben tanto de Shakespeare como este hombre que admite ser "un obrero del teatro a quien las críticas dejan indiferente": pero, sin duda, se sorpenden de que un dramaturgo tan espectacular haya permanecido oculto hasta ahora para ellos. "Vi siete versiones de la obra —comentó un especiones de la obra —comentó un espec-



Recreador Fabbri: Sin tregua.

tador—, y vine a ver ésta casi por obligación: jamás imaginé que Shakespeare fuese tan moderno."

"Eso —rugió el director Fabbri, al escucharlo— es lo que me interesa demostrar: los románticos hicieron de Shakespeare un pesado, pero yo creo que él divertía a la gente y se divertía mucho a sí mismo con lo que hacía." Por eso, quizá Fabbri no vaciló ante ninguna valla, dispuesto a realizar El sueño, que el poeta isabelino hubiera montado en la actualidad: a los paseos en bicicleta, hay que agregar un cuarteto de equilibristas que secunda a Oberón, y varios temas de jazz como música incidental de la puesta. "A los cuarenta años, me considero con edad suficiente como para intentar

"A los cuarenta años, me considero con edad suficiente como para intentar rejuvenecer a Willy", concluyó Fabbri. La crítica y el público de Paris esperan ahora, con una mezcla de regocijo einquietud, la realización del próximo proyecto del decidido director: una versión de Hamlet, "con el mismo espíritu de irrespetuosa fidelidad". •

Proyectos

Llegaron a una ciudad

A fines de febrero (Primera Plana, Nº 121), un grupo rosarino invadió a Buenos Aires. La invasión fue modesta: no más de 6 personas, que trabajaron para el escaso público que frecuenta los teatros porteños "en el peor mes del año". La troupe —encabezada por Carlos Mathus, de fina barba y rasgos asirios— era parte de los integrantes del TIM, el más revolucionario y riguroso de los teatros rosarinos.

Ahora, el calor vuelve a traerlos a la capital: invitados para ocupar uno de los teatros al aire libre —por la Secretaría de Acción Cultural de la Municipalidad— desenroscarán, en el encuentro de avenida Figueroa Alcorta y el puente de cemento, las dinámicas escenas de El juego, una obra escrita por el propio elenco, que contribuyó a otorgarles en Rosario una convincente aureola de azufre.

Más que vanguardia

Creado en 1958, en las dependencias de una cochería de la calle San Lorenzo, el TIM no ha cesado de escandalizar a Rosario desde entonces. Sin embargo, no siempre es fácil levantar una tempestad en "una ciudad provinciana, donde el público es de una absoluta indiferencia". Para ilustrar esa indiferencia, el director Mathus agrega con desconsuelo: "No sólo no se commueven, sino que hasta llegan a pensar que isomos buenos muchachos".

Pero no hay muchos motivos para suponerlo: un par de juicios por obscenidad y "falta de respeto a las instituciones", coronan orgullosamente la frente de los integrantes del TIM (sigla que carece de significado en la actualidad, aunque en sus comienzos respondiera al Teatro Independiente del Magisterio).



Eduardo Comesaña

Profeta Mathus: Ya lo hicimos.

La preocupación de Mathus por mantener el grupo en la ultravanguardia, le hace caer, a veces, en una ingenuidad mesiánica, como cuando afirma que "todo lo nuevo que se hace ahora en Buenos Aires, nosotros ya lo hicimos hace cinco años". O, lo que es peor, cuando no ceulta su admiración por el teatro "instintivo y brutal" de Antonin Artaud, pero se cuida de aclarar que "tratamos de renovarlo".

Ese perfeccionismo —con una disci-

Ese perfeccionismo —con una disciplina notable que los lleva a exigir tres horas diarias de gimnasia para los actores— ha rendido algunos frutos: el abandono del psicologismo, la búsqueda de una comunicación sin intermediarios con el espectador. Otras realizaciones, en cambio, se parecen simplemente a un ejercicio de estilo: la puesta en escena de una pieza del antañoso Deffilipis Novoa, o la grabación completa de la pista de sonidos de los espectáculos, que se oye en lugar de la voz de los actores.

Pero el estridente Mathus no acepta vacilaciones: "Hemos recorrido un minucioso camino —afirma—, y es bueno que los críticos sepan que lo que venimos a ofrecer en Buenos Aires, no abarca toda nuestra experiencia".

abarca toda nuestra experiencia".

Es posible: sobre todo si se tiene en cuenta que las realizaciones del TIM tocan varios frentes, que incluyen una agencia de publicidad y una escuela de modelos (que permiten subsistir alos integrantes), exposiciones plásticas realizadas con su patrocinio, y una nueva manera de presentar libros "que hemos inventado".

Sin embargo, el más fragoroso de de los proyectos del teatro rosarino, parece estar todavía por realizarse; su traslado masivo a Buenos Aires, "donde esperamos que se nos comprenda un poco mejor, aunque descontamos la oposición de mucha gente anquilosada".

El proyecto tiene todavía un punto oscuro: no se sabe cómo conseguirán trasladar a Buenos Aires la maquinaria que les ha permitido subsistir económicamente hasta ahora. Pero Mathus no duda: la presentación de El juego, en diciembre, puede muy bien ser la puerta de acceso.

30 de noviembre de 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¿ESTA PRESENTE LA MUSICA EN SU DOMINGO?



WILLIAMS: Angustia un querer - Según pasan los años -El roce de tus labios - Tres mo-nedas en la fuente - Amor se-creto - Tierna es la noche, y 9 419

CATALOGO

SU FORME > AQUI



BOUQUET - Percy Faith: Bou-quet - Tiernamente - La canción del Moulin del Moulin Rouge - Las hojas muertas - Soledad - Intermezzo, 8.239 (Estéreo 9.003) y otros.



LAGRIMAS INVISIBLES - Ray Conniff: Todos aman a alguien -Melodía de amor - Luna azul -Lágrimas invisibles - Las hojas verdes - Cantando las tristezas,

DISCOS

(Estéreo 9.087)



PERCY FAITH EN EL MUNDO DEL CINE: Nunca en domingo -Empieza el beguiné - Lo que el viento se llevó - Exodo - Tiempo de verano - Piso de soltero, y



UN DIA EN NEW YORK - André Kostelanetz: Hola, muñequita -Qué tonto es el amor - Manhat-tan - Java - Arrullo de Broadway -Harlem español, y otros. 8,498 (Estéreo 9.065)



THE BROTHERS FOUR: en Pekín - 500 Millas Campos verdes - Las hojas verdes - Una rana - Hilos de plata y agujas



STEVE LAWRENCE Y EYDIE GOR-ME: Quiero quedarme aquí - Sam-ME: Quiero quedarme aquí - Sam-ba de una nota sola - Río de luna - Todos a casa - El men-saje - Te guardaré en el corazón,



MAS TEMAS PARA JOVENES ENA-MORADOS - Percy Faith: Tú no MORADOS - Percy Faith: Tú no eres mía - Choza de azúcar - El sonido del Surf - La Diosa del amor, - Canción de Orfeo - Kahlua, y otros.



TANGOS SOLAMENTE TANGOS -Orquesta Serenata Tropical: Adiós muchachos - Nostalgias - El cho-clo - Madreselva - Mi Buenos Aires querido - La cumparsita, y

10.086



COMMAND PERFORMANCE - Les y Larry Elgart: Horizonte - Can-ción de la India - El baile de los leñadores - Me has enamorado -Mi corazón pertenece a papito -Ritmo de Jersey, y otros.

8.504 (Estéreo 9.068)



POR EL MUNDO CON LOS VI-LLAGE STOMPERS: Moritat - Ma-filda, Matilda - Mozambique -De Rusia con amor - Amo a Pa-rís - Hola, muñequita1, y otros. 8,536 (Estéreo 9,081)

UN DISCO CBS SIEMPRE EN DOM

NO SE PIERDA ESTAS JOYAS MUSICALES: ESTAN EN TODA BUENA CASA DE MUSICA

Campos de soledad, mustio collado

El rematador revoleó el martillo y se dispuso a estrellarlo con rabia sobre la tribuna: un par de perritos, en por-celana de Copenhague, iban a ser malvendidos en 3 mil pesos. Inesperada-mente, un ladrido retumbó entre el sofisticado auditorio de Juncal al 1100, y mantuvo suspendido en el aire el brazo del atónito martillero: el gigantesco terrier de Madame De Rhone, repantigado bajo las piernas de su elegantísima dueña (de azul, con imponentes perlas orientales), se oponía, con una catarata de ladridos, a la venta de sus congéneres. Madame Sofía, sin pausa, ofertó 10.000 pesos, y el remata-dor cerró la apuesta. "No era para menos -comentó una alhajada espectadora-: Madame es una experta conocedora de antigüedades."

El ambiente que campeó a lo largo de tres jornadas en De Rhone, fue de rigurosa austeridad: las colecciones de los príncipes Windischgraetz y de los vieneses Dietrichstein no lograron conmover la generosidad de la concurrencia, "La gente no tiene plata —farfulló la dueña de una conocida casa de modas-; en los remates de setiembre tiraron la casa por la ventana.

"Con este entusiasmo -declaró el "Con este entusiasmo —deciaro el martillero— va a ser mejor que ponga discos." El anquilosado público, a pesar de los denuestos del rematador, se limitaba a observar "cómo compran los demás". Sin embargo, no todos los asistentes jugaron al papel de voyeurs: el fanático Joseph Feldman (comprador de un Boudin en una subasta anterior) adquirió en 2.200.000 pesos un bronce de Giovanni Di Bertoldo (1410-1491), Figura de mujer con libro, proveniente de las colecciones Arnold Selingman y Joseph Brummer, de Nueva York; y un busto de nogal tallado, del siglo XIII, en 500.000 pesos. "¡No se puede competir con esta gente! —bramó un furibundo espectador—; tiene una fortuna colosal". Paralelamente a los arrebatos de Feldman, Mario Cohen adquirió en 200.000 pesos Estudio para

el desnudo, una acuarela sobre papel de Auguste Rodin, de la colección Mercedes Santamarina; y Mamina, un óleo de Vincenzo Irolli, fue comprado en 100 mil pesos por la casa Studio.

La replegada high life porteña, que se lamentó continuamente de "la falta de dinero", tuvo, sin embargo, su oportunidad: un delicioso par de galgos, del pintor inglés John E. Ferneley (1781-1860) fue adquirido -con gran complacencia de las primeras filas— por el se-ñor Bustos Morón, en 300 mil pesos.

Para el museo

"Todos toman menos yo...", ironizó el rematador, mientras ávidas manos aleteaban sobre la bandeja con refrigerantes y el mozo se convertía, más allá de los cuadros en subasta, en la vedette de la noche. "La predilección por el whisky parece más fuerte que por la pintura", masculló un habitué de los remates porteños, al observar con horror la faiblesse de la concurrencia. Tal vez el público, la noche de la subasta Bo-nino-Van Riel, no era el acostumbrado: poca gente joven y "nada que ver con los remates", según la opinión de algunos espectadores.

La monotonía de las ventas (algunos cuadros apenas se vendían por la base) influyó en el ánimo del auditorio durante la primera hora de la ceremonia: un óleo de Raquel Forner, Amapola, fue la piedra de toque para que los asistentes despertaran del letargo. "¡Se están pagando precios ridículos!", pro-clamó el martillero, no demasiado con-forme con los 310.000 pesos pagados por un Forner. Sin embargo, las lamenta-



ciones no fueron suficientes para entusiasmar a los compradores; sólo un cuadro, Bailarinas en descanso, de Giuseppe Capogrossi, rozó los 130.000 pe-

El miércoles 24, los entronizados es-pectadores de Van Riel demostraron más interés por la pintura argentina; y las posturas, por momentos, alentaron a los organizadores, La enamorada, un óleo de Pedro Figari (50×37) , fue arrebatado por un conocido coleccionista en 495.000 pesos; y volvieron a salir a la venta los rezagados cuadros del día anterior: Paisaje, óleo de Juan Car-los Castagnino (45 × 38) fue subastado en 200.000 pesos; La lección de dibujo, óleo de Raúl Soldi (55 × 46) se remató en 310.000 pesos.

"El Victorica -comentó, no se sabe si con ingenuidad o perfidia, una señora ubicada en la segunda fila— será mejor que lo regalen a un museo." El famoso Dante, óleo de 94 × 67, de Miguel Carlos Victorica, quedó arrumba-do en un rincón: los 850.000 pesos de la base superaban, al parecer, las posi-

bilidades del público.

Ser o no ser

"Presten un cachito esa calavera", bromeó el martillero de la firma Roldán, probablemente para infundir ánimo a los 50 lánguidos espectadores aposen-tados en Nordiska, Florida al 900. Después de cinco minutos de descripción anatómica (y el aburrimiento general del público), bajó el martillo por la suma de 140.000 pesos: el comprador de la insólita calavera de marfil prefi-rió escudarse en el anonimato. "Nadie puede haber comprado semejante mamarracho -comentó una distinguida concurrente, mientras abandonaba intempestivamente la sala-. No sé para qué he venido."

El ejemplo de la señora cundió entre la aletargada concurrencia: sigilosa-mente, el público abandonó el subsuelo del Nordiska y sólo quedó un pu-ñado de asistentes. "Esta noche es un verdadero opio —comentó un enigmático anciano de barba blanca, hasta el momento en absoluto silencio—; ningún objeto ha superado los quince mil pesos." En parte tenía razón: a las dos horas, la estridente voz de Roldán (hijo) no tenía eco más que en las pare-



Forner: Amapola (310 mil pesos). De Rhone: Dos millones en bronce. Raúl Soldi: Lo Archivo Historico de Revistas Argentinas Raúl Soldi: La lección de dibujo.

El cumpleaños de Milonguita

La casa de dos pisos, en la esquina de Falcón y Miró, está casi oculta por las hiedras, las margaritas y las glicinas: en la puerta, una chapa refulgen_ te anuncia el nombre de su morador. Pero hay que pasar adentro, ver el piano Steinway abrumado de rosas rojas, el anciano ciego que se afana sobre ese piano, para que la ceremonia sea completa. Porque él es Enrique Pedro Del fino, y detrás de él está casi toda la historia del tango.

A los setenta años, mientras su mujer, su hija y su nieta lo rodean in-cansablemente, Delfino desata los recuerdos con una precisión minuciosa: Su memoria fatiga los finales de la Gran Aldea, la bohemia de los años veinte, el chicotazo del tango cayendo

sobre los salones.

Ahora, la Academia del Lunfardo -con José Barcia a la cabeza— acaba de ir hasta su casa para rendirle un homenaje: un lujoso pergamino en celebración del cincuentenario de Milonguita, uno de sus tangos más célebres. "Cuando me contaron lo de la Academia, yo pensé que iba a venir un grupo de gente un poco rea -sonrie el músico-. Pero me dijeron que estaban muy bien vestidos y de los más solemnes: muy buenos muchachos pare-

Toda una vida

Polifacético, volcado sobre el tango como sobre una obsesión, Enrique Delfino (Delfy) estrenó 150 composiciones suyas, le puso música a 14 films, fue actor y, en la década del treinta, apasionó a Buenos Aires con sus improvisaciones cómicas al piano, por radiotelefonía. Pero todo ese desborde empezó bastante más atrás: exacta-mente con el siglo. "Mis padres eran los dueños de la confitería del Politeama —memora—, y yo siempre andaba metido allí. Un día, cuando tenía cinco años, agarré una batuta y empecé a dirigir a los músicos: por supuesto, me hicieron estudiar piano en seguida."

No sólo eso: algunos años después lo llevaron a Turín a completar sus estudios. Pero cuando, a la vuelta, anunció que quería dedicarse a la música, los padres se opusieron: "Eso está muy bien para adorno —sentenciaron—, pero el arte lleva a la perdición".

Sin embargo, para Delfy la suerte estaba echada: a los catorce años se empleó como pianista del cine Familiar, "donde me pagaban cinco pesos por noche, una verdadera fortuna para la época y para mi edad". El escândalo que sobrevino en la familia le obligó a fugarse al Uruguay: allí se gano la vida del mismo modo, y compuso sus primeros tangos. Uno de ellos (Re-fa-si) estuvo a punto de arrojarlo a la cárcel, cuando un policía lo sor-prendió despegando carteles de propaganda gubernamental en la calle. "Lo que había ocurrido —cuenta— es que yo había escrito en un afiche algunos





Compositor Delfino, en 1933 (izq.) y ahora: El camino al pedestal.

compases de Re-fa-si, porque no tenía papel a mano y temía olvidármelo: cuando volví para pasarlos en limpio, habían tapado el afiche con otro, y yo

me puse a despegarlo."

Superponiendo sus recuerdos a las notas que desenrosca sin pausa en el Steinway, Delfy llega a la época europea. El año 24, Arolas y Canaro, París, el regreso triunfante a Buenos Aires, donde acababa de nacer una nueva estrella de la canción, asociada a un tango suyo: Padrenuestro, en la voz de Azucena Maizani. "Aunque no había tantos medios de difusión como ahora recuerda—, al día siguiente del estreno en un teatro, todos cantaban los tangos por la calle.

Los nombres asociados a Delfino -Josefina Baker cantando por todo el mundo, a media lengua, el Haragán que le escuchó a Sofía Bozán; Hugo del Carril o la Maizani debutando con sus tangos- son interminables. Pero no es la nostalgia, sin embargo, la que cae sobre la ancianidad de este hom-

bre que aborrece el vino, no conoce el hipódromo y se confiesa "casi un puritano": rodeado de los que lo nombran como una gloria viviente, finge ignorarlo, prefiere sumergirse en la charla evocativa, sin el más mínimo rencor por "el tiempo que huye"

Acaso porque sabe -en esa íntima mitología ciudadana del tango- que es una estatua en camino hacia su pedestal. •

Discos

El armonioso precursor

Dos poemas Sinfónicos, por Ottorino Respighi (CBS 4393).

El tránsito de Respighi por el panorama musical italiano del siglo XX significó algo más que una bocanada de aire fresco: con él —y con sus contem-poráneos Malipiero, Pizzetti y Case-lla—, Italia recuperó la música de concierto, abandonó el plato único de la ópera verista, que sus compatriotas digerían con exclusividad hacia finales del XIX.

Sin orillar jamás las riberas del genio, Respighi contribuyó no poco al redescubrimiento de Vivaldi y Scarlat-ti en las últimas décadas, y puede decirse que de su movimiento renovador brotaron otros efectos: la aparición de los dodecafonistas italianos, con las cumbres de Goffredo Petrassi y Luigi Dallapiccola, amos y rivales de las ciudades de Roma y Florencia.

De los poemas sinfónicos del precursor Respighi, los tres dedicados a Roma, precisamente, son los que han conseguido soslayar con mayor fortuna el riesgo del olvido; con dos de ellos (Le Fontane di Roma, 1916, y Feste Romane, estrenado en 1929 en Nueva York, por Arturo Toscanini), la excelente orquesta de la Academia de Santa Cecilia, con la conducción del imaginativo Fernando Previtali, compagina esta novedad discográfica.

La descriptiva música de Respighi ha sido servida en esta oportunidad por un equipo de afinada elegancia: desde los entretenimientos del Circo Máximo, en tiempos de Nerón, a la Befana popular que se celebra aún hoy en Piazza Navona, la vispera de Epifania, el colorido folklore romano se desenrosca con armoniosa fidelidad.

RECORDS

CLASICOS

Los Conciertos Brandenburgueses, de Juan Sebastián Bach, por orquesta que dirige Herman Scherchen (Westminster).

La flauta virtuosa, con obras de Mozart y Telemann, por Julius Baker y Los Solistas de Zagreb, que dirige Antonio Janigro (Vanguard). Concierto para piano y orquesta K. 453, de Mozart, por Friedrich Gulda

(Vanguard)

El sonido de Coltrane, por John Col-

trane (Atlantic).

Conflicto, por el Sexteto de Juny
Woods con la colaboración de Elvin Jones (Contemporary)

The Modern Jazz Quartet, por el MJQ (Atlantic).

MISCELANEA

El tango, de Jorge Luis Borges, por Astor Piazzolla, con Edmundo Rivero y Luis Medina Castro (Polydor).

Joan Baez in Concert, por JB y su guitarra, Volumen II (Vanguard).

D'Arienzo For Export, por Juan D'Arienzo y su orquesta (RCA). • Casas consultadas: Club Internacio-nal del Disco, Ecco, Floryland, Iriberri, Lottermoser, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández.

40 de noviembre de Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Páging 51 - PRIMERA PLANA

El director que quería vivir

Puede ser un genio como Miguel Angel o puede ser el bluff mejor colocado del siglo. Por ahora, tiene los privilegios propios de los innovadores; si fuera un charlatán, habría que admitir que no es tan malo en ese oficio. El estreno en París de Pierrot le fou

ha reactivado la discusión sobre su autor Jean-Luc Godard (35 años), el niño terrible de la cinematografía francesa, primero como crítico, ahora como realizador. El mismo señaló que había hecho crítica como quien dirige cine: explorando no ya la obra hecha sino la que creía poder hacer. Desde los films de corto metraje que comenzó a rodar en Suiza (1954) y particularmente des-de su primer film largo A bout de soufle (aquí concido como Sin aliento, 1960), Godard sentó fama de original. Contra una costumbre de libretos armados y escritos, prefirió la improvisación; contra una compaginación sólidamente narrativa o descriptiva, prefirió los sal-tos bruscos, las elipsis, los enlaces de imágenes que parecían dictaminados por asociaciones de ideas que rara vez eran las asociaciones del espectador. Así se constituyó (aun más que François Truffaut o Alain Resnais) en el exponente típico de la Nueva Ola francesa, impaciente con las formas narrativas tradicionales, intolerante de los moldes que antes y después sirvieron para narrar argumentos.

Hasta dónde ese anarquismo supone una forma de arte cinematográfico es ya una discusión de cinco años. Sus admiradores elogiaron y elogian la inmediatez, la espontaneidad, el lirismo, la improvisación, clasificando a Godard entre los poetas y hasta entre los filóso-fos. Vieron en A bout de soufle un documento sobre el desorden del mundo y de la gente en la mitad de este siglo. Después habrían de ver existencialismo en los doce capítulos de Vivir su vida (1962), que documentaban variadamente a la prostituta Naná y a la propia actriz Anna Karina, esposa de Godard. Pero a lo largo de cinco años crecieron los objetores de Godard; a la lista se adhirieron hasta algunos que habían admirado A bout de soufle y descreye-ron de su obra posterior. Ya con Le petit soldat (1960, demorado hasta 1963 por la censura), el crítico francés Marcel Martin había manifestado su escepticismo: "Una insoportable logorrea, un diluvio verbal enlazado en una cadencia acelerada, sobre un tono pontificio que acentúa el ridículo". Y otras observaciones escépticas cayeron también sobre Vivir su vida: sobre la debilidad de sus pretensiones sociológicas, o la inexistencia dramática de los otros personajes, o la facilidad tramposa de colocar frases solemnes y profundas entre dos personajes enfrentados a una cámara quieta.

La polémica siguió a través de la enorme producción de Godard hasta el presente: realiza dos films por año (otros: Les carabiniers, Asalto frustrado, El desprecio, Una femme marie)

y ya nadie puede esperar juicios im-parciales, claros o fundados sobre un creador tan prolífico. Hasta esa abun-dancia es materia discutida: los admiradores ven en ella un prodigio, los objetores, una consecuencia natural de hacer films sin pensarlos antes. Sobre La femme mariée pueden encontrarse en la crítica los pronunciamientos más encontrados, con recíprocas y a veces divertidas acusaciones de un bando a otro. Sobre el film siguiente, Alphaville (que Mario Vargas Llosa elogió en Primera Plana, Nº 145), la revista inglesa Sight and Sound acaba de hacer un inventario de opiniones francesas. A favor se registran ditirambos: "Es un film de genio que los futuros historiadores podrán marcar con una cruz ro-ja; hará historia" (Combat); "es probablemente la obra maestra de Godard y uno de los tres o cuatro films más importantes de la Francia de post-guedonde conserva amigos que lo elogian sin cautela. Un total de 21 páginas de texto y fotos le fueron dedicadas en su más reciente edición (octubre 1965), incluyendo una larga entrevista magnetofónica que permite al realizador los pronunciamientos sobre una docena de materias, incluyéndose a sí mismo, tema que le encanta. Allí es posible saber que el argumento es casi nada: la huida de Jean-Paul Belmondo y Anna Karina, perseguidos por una banda de traficantes de armas, sin otra anécdota concreta que su amor, sus peripecias, sus tomas de conciencia, su muerte. Hace diez años que Godard tenía el libro original en su poder; quiso hacerlo con Sylvie Vartan, ella rehusó; quiso hacerlo con Anna Karina y Richard Burton, pero éste prefirió a Hollywood; terminó por adaptarlo para ella y Belmondo. Hizo el rodaje con su cuota normal de improvisación, con pantalla



Pierrot le fou: Los pájaros cantan en los árboles, la luz juega.
(Belmondo, Karina)

rra (Paris-Presse); "el mejor film de su creador, porque aquí por primera yez Godard ha descubierto un marco para sus obsesiones y sus fantasmas" (Cinéma 65). La única clasificación aproximada para Alphaville sería la moderna ciencia-ficción, con su asunto ubicado a fines de este siglo y su propuesta de una sociedad mecanizada, inquisitiva, terrorista. Pero como eso supone una reflexión sociológica, una intención de seriedad, cabía esperar las críticas de los objetores: "Hace falta tener coraje para servir una obra que contiene tanta mezcla de bueno y de malo y para terminar en un tono tan serio un mensaje tan alborotado de ingenuidad y puerlidad" (Le Figaro). O, con más sutil perfidia, como para que Godard realmente se moleste: "Sus bromas, alusiones y travesuras no nos hacen sonreír ni la mitad de lo que sonreíamos con su seriedad (Le Figaro Littéraire).

La última pirueta

El estreno de Pierrot le fou provocó adm más: "Lo chermoso. De un revista en la que Godard fue crítico y storico de Revistas Argentinas

ancha, color y su fotógrafo habitual, Raoul Coutard, de cuya pericia para el travelling depende ciertamente una mi-

tad del estilo del director.

La censura prohibió Pierrot le fou a los menores de 18 años, argumentando su "anarquismo intelectual y mo-ral". Y Godard lo recomienda a los mayores de 18 años, alegando que para él es igual filmar que vivir, con todas sus vueltas, sus respiraciones y sus improvisaciones. Dos días antes de empezar no tenía nada, excepto el libro y al-gunos decorados. Y después, como es-cribe Fançoise Giroud en L'Express, "filma como piensa, es decir en el desorden de la memoria y de la sensibili-dad. Pero es él quien piensa, y ese desorden es como el surgimiento de hojas y de frutos en un solo árbol. En las ramas, los pájaros cantan y, a través de las hojas, la luz juega". El veterano Louis Aragon, después de descartar acusaciones a Godard como pedante, insoportable y charlatán, escribe: "Hay una cosa de la cual estoy seguro: due el cosa de la cual estoy seguro: que el arte de hoy es Jean-Luc Godard". Y aún más: "Lo que estaba viendo era hermoso. De una belleza sobrehuma-na. Física hasta en el alma y la imagi-

30 de noviembre de 1965

THE PARTY OF THE P

nación. Deberíamos decir que este desfile de imágenes es simplemente sublime".

En Candide, Michel Aubriant escribe que tiene a Pierrot "por el film más bello de Godard, por el film más bello de la historia del cine francés, por uno de los más bellos films de la historia del cine", después de lo cual, para evitar malentendidos, junta once adjetivos en las cinco líneas de un párrafo inmediato.

Otro crítico sólido, Marcel Martin, admite que A bout de soufle fue revolucionario en su momento pero, agrega, "después, Godard no hizo más que repetir ideas y procedimientos que se han convertido en clisés" (en Cinéma 65). Y tras apuntar su falta de rigor ("que es, naturalmente, el pecado preferido del realizador") termina: "En lo que me concierne, este juego intelectual y estético me viene a contrapelo; preferiría un poco menos de piruetas y un poco más de reflexión".

Godard debe estar encantado. No sólo algunos lo elogian; mejor todavía: otros lo discuten. ◆

Films

Traidores de bolsillo

MORITURI (USA, 1965), producción de Aaron Rosenberg para 20th Century Fox. Director: Bernhard Wicki. 130 minutos.

La base del argumento es tan complicada que puede confundir a la opinión pública. Ocurre en 1942 y en un barco alemán que lleva un valioso cargamento de caucho desde Japón a Francía, con la guerra en derredor. Los tripulantes del barco tienen doble fondo. El capitán (Yul Brynner) es alemán, pero desafecto al nazismo. El oficial nazi que le colocan a bordo (Marlon Brando) finge ser agente de la Gestapo, pero es un agente aliado. La tripulación incluye a presos políticos que tampoco quieren dar la vuelta a Europa. Y a mitad del viaje suben a bordo los náufragos de otro barco, entre ellos una muchacha alemana (Janet Margolin) que, desde luego, es judía y anti-nazi, pero que es violada por sus queridos compañeros.

En esa red de conspiradores dobles



Morituri: La TV como modelo.

y triples, donde todos juegan a ser nazis y donde sólo lo son unos pocos, se apoya una trama de engaños reciprocos, explosivos, furtivamente desarmados. complots de difícil combinación. Parece un juego de esquinitas, trabajosamente elaborado en oposiciones artificiales. Pero al fondo ocurre poco o nada, hasta la catástrofe final, único momento en que el director Bernhard Wicki deja sentir que esos seres humanos estaban peleando por su vida. Salvo esos fragmentos de espectáculo y tragedia, el film peca de trivialidad en su asunto, al nivel de una serie de TV, y carece no sólo de sentido sino de firmeza dra-

Martín Banrath, como oficial nazi, y Janet Margolin (David y Lisa) impresionan mucho mejor que los titulares del elenco. No es fácil aguantar muchos años las intensidades idénticas de Yul Brynner ni los amaneramientos y palabras masticadas que Marlon Brando vende como estilo interpretativo. ◆

Modista en Acapulco

MIL ROSTROS TIENE EL AMOR (Love Has Many Faces, USA, 1984), producción de Jerry Bresler para Columbia, Director: Alexander Singer. 105 minutos.

La propuesta no parecía muy atractiva. Un drama sentimental, con Lana Turner, en colores, ambientado en Acapulco y producido por Jerry Bresler (que hizo todas las Coquetonas en Hawaii de que haya noticia), sólo podía derivar en lo que Hollywood entiende como "film para mujeres". Y, efectiva, mente, por allí camina la historieta, escrita enteramente por una mujer y movida con algunos títeres que se disputan amores, se cruzan reproches y se asestan chantajes. Como esto ocurre en la rica clase turística que ocupa las arenas de Acapulco, no hay tanto drama como decoración: fastucos interiores, un yacht de lujo, una fiesta costosa y los vestuarios más variados y extravagantes que hayan salido de la imaginación de Edith Head, modista veterana.

Pero si había algún motivo para esperar algo más, es porque Alex Singer figura como director. En sólo dos films de los últimos años, Singer había mostrado una aguda perspicacia para penetrar en la sensualidad de una mujer madura que se enamora de un adoles. cente (La mujer rendida), y en un concentrado caso de adulterio que hace disputar a dos hermanas la posesión de un mismo hombre (Los ojos del amor). Enfrentado con un tema en el que personalmente no cree, Singer accede blandamente a comprometer su nombre. Pero, a ratos, se notan sus acentos, en las entrelíneas de diálogos y situaciones para marcar la decadencia, la anarquía moral y el desamor de esta gente que juega a los romances con una reserva mental de cinismo.

Cliff Robertson defiende con entereza su marido pobre de mujer rica, pero está sometido (como Hugh O'Brian, Stefanie Powers y la ya regordeta y competente Ruth Roman), a un productor que ve las desventuras sentimentales de Lana Turner como un material estupendo.

REDUZCA SUS COSTOS!

modulor ...

(especialistas en iluminación)

una FABRICA industrial de Elpidio González 4068 70 84 T. 67 - 8720 9356 8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán EN FORMA DIRECTA, en todos los problemas que Ud. les plantee: le efectuarán el cálculo luminotécnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.

APARECIO
LA SEGUNDA EDICION DE:
LA ECONOMIA
ARGENTINA
Por ALDO FERRER



FONDO DE CULTURA ECONOMICA CORDOBA 2064 - 46-6273/1458 O EN LAS LIBRERIAS

Está en venta el tomo XII de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernado en cuero, al precio habitual de \$ 700.—. Cámprelo en Editorial Primera Plana S.R.L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la

Vistas Argentinas

Libros

El canto del cisne

LOS RATEROS, por William Faulkner; Plaza & Janés, Barcelona, 1964; 314 páginas, 250 pesos.

A partir de Una fábula (1954), o quizá desde un lustro antes, cuando la Academia Sueca le concedió el Premio Nobel, la imagen de un Faulkner desgastado por su propia sabiduría empezó a cundir entre los críticos. No se veía en él sino al Padre de las Grandes Palabras, a un sólido inventor de símbolos: se borró al viejo y folklórico narrador; en ese sitial, se instaló a un filósofo. Desde esa nueva perspectiva, Faulkner apareció menos tierno, más cándido y, por supuesto, menos comunicativo. El prodigioso ejecutante literario que siempre había sido ya no era tan conmovedor para la gente como sus rotundas profecias ("Creo que el hom-bre no solamente resistirá; también prevalecerá" - Discurso del Premio Nobel. 1950). La crítica tal vez perdía de vista que esas consejas ya respiraban en el tormentoso carácter de sus personajes, en su voluntad de vivir y prevalecer

Así se olvidó al Faulkner cómico, al maravilloso zorro que incurría en el humor sin condescender a la risa; ese humor seco, inexpresivo, tan parecido al de Buster Keaton o al de su más claro antecesor, Mark Twain. Su última novela, The Reivers (1962), devuelve las cosas al sitio de donde en verdad no se movieron; a la atmósfera de El oso o de Una rosa para Emily, cuyas gracias son tan cándidas como sus horrores. To reive es un verbo arcaico;

BRSSCO

significa saquear, desvalijar. Y los personajes corresponden puntualmente a ese título: son extraños ángeles de la picaresca, dispuestos (como Huck Finn) a educarse viviendo.

La historia nace confusamente, en un garaje de 1905: tres inocentes de Mississippi resuelven apropiarse de un automóvil familiar y salir hacia Memphis, en busca de aventuras. Se llaman Lucius Priest (un chiquillo blanco, de once años), Boon Hogganbeck (un mestizo fornido, bullicioso) y el viejo negro Ned MacCaslin. Esa simple escapada proporciona a Faulkner suficiente pretexto para volver a uno de sus temas más genuinos: el de imponer un descanso al sentido social del deber. Ya estaba en El oso (un deslumbrante cuento de Go Down, Moses!), y también allí el mestizo Boon asumía el papel de un cómico coro griego.

Desde el momento mismo de la salida, el trío ingresa de manera venturosa en una seguidilla de aventuras que se parecen a las de Pickwick o a las del Quijote (y también, por supuesto, a las de Huck Finn). Se entusiasman dur-miendo en el altillo de la señorita Ballenbaugh, caen en la trampa para au-tomóviles tendida "en los transitados barrizales" por un chacarero de Hill Creek, y varan, por fin, en el elegante prostíbulo que Miss Reba gobierna en Memphis desde los tiempos de Santuario (1931). La trampa se complica entonces alocadamente, mientras el tío Ned, que se había solazado en guardar su compostura durante la travesía, va reconociendo la tristeza de los pobres negros de la ciudad y el alegre bienestar de las prostitutas, uniendo una comprobación y la otra en un pozo de felices refranes. Ned se sale de la vaina por trocar el auto por un caballo de carrera inútil, y se arregla de manera que nadie se sacrifique en el negocio.

Lo que sigue es todavía más inverosimil: la suerte del trío se decide en el hipódromo gracias a una sardina, Boon se pelea con el sheriff de Memphis por defender a una pupila de Miss Reba, y Lucius, al visitar una familia de negros campesinos, descubre (otra vez) que educación y vida son una sola cosa.

Todo esto parece divertirle a Faulkner tanto como a sus personajes: no se contenta con que la acción sea laberíntica. También injerta nuevas criaturas apenas supone que el lector está cansándose, cambia el ritmo del relato con una ráfaga de charla, permite que toda la tensión repose sobre un hecho tan esotérico como el robo de un diente. En esos juegos, el lenguaje estalla con una fuerza verbal que no siempre la traducción se atreve a respetar. Cuando Ned, al principio de la travesía, se justifica por su falta de colaboración para arrancar el auto del barro, el original dice aproximadamente: "Y qué tiene, hacía un calor terrible ahí abajo, no sé cómo pude aguantarlo. Y eso que no hablo del sin lugar para agarrarme y ya ves, me agarré como pude para no romperme la cabeza cada vez que caíamos en un pozo, aparte de esperar como tonto cuando ustedes cargaban la nafta o ese qué sé yo con que llenan el auto así el auto puede volar en cualquier momento". La versión de Jorge Ferrer-Vidal Turull co-

dado lo mio aquí debajo, amlgo. No me explico cómo he podido aguantarlo. Eso sin contar con que, cada vez que el coche cogia un bache, he estado a punto de destrozarme la cabeza y temiendo que ese maldito bidón de gasolina iba a explotar" (pág. 75). Es más sintético tal vez, pero no demasiado leal.

Los rateros parece una novela frágil: cualquier intento de adjudicarle símbolos o segundas intenciones la haría pedazos. Es un simple acto de alabanza cómica a los placeres de la malicia. Y por cierto, es también un reordenamiento de los valores morales que siempre yacieron en la obra de Faulkner. De un modo más vívido que en La mansión o En la ciudad —sus novelas precedentes—, el mundo oficial de los negocios, del poder y de las mujeres es el mundo de los blancos: una arena de frustraciones, vanidad y dolor. Pero cuando llega el momento del regocijo, es el negro Ned quien resplandece, como si fuese un dador de vida.

De algún modo esta narración última de Faulkner es también su testamento: no puede soslayarse el hecho de que aquí haya olvidado esa crisis de fe en el hombre que lo sacudió a partir de 1940; tampoco puede dejarse de lado su omisión de la moral como tema de reflexión. Después de su punto final a la saga de la familia Snopes (en La mansión, 1961), esta lección de optimismo deslizada en Los rateros se parece a su discurso del Premio Nobel, pero con un sentido inverso: el hombre ciertamente prevalecerá. Lo importante es que empeñará en eso su alegría. •

BEST-SELLERS

FICCION

- El banquete de Severo Arcángelo, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) Los judios, por Roger Peyrefitte (Sudamericana).
- Vencedores y vencidos, por Bernardo Kordon (Capricornio), 4º.
- 4) Al vencedor, por Marta Lynch (Losada), 2º.
- La comparsa, por Joaquín Gómez Bas (Falbo), 5º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) El Yrigoyenismo, por Rodolfo Puiggrós (Jorge Alvarez).
- Diálogo de nuestra época: católicos y marxistas, varios (Platina), 2º.
- 3) Gurdjieff, por Louis Pauwels (Hachette), 19.
- Colonialismo y neocolonialismo, por Jean-Paul Sartre (Losada), 5°.
- Historia del tango, por Eduardo Stilman (La brújula), 4º.
- Librerías consultadas: Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.

rchivo Historico de Revistas Argentinas

América, con todo

LA HOJARASCA, por Gabriel García Márquez, Arca, Montevi-deo, 1965; 127 páginas, 200 pesos.

"Todo lo que escribo son cosas que conozco, gentes que he visto", dice Gabriel García Márquez, un hombre ágil. corpulento, de nariz de coliflor y dientes emplomados. Las fábulas, los fan-tasmas íntimos, los símbolos enigmáticos que pueblan su obra son recuerdos de Aracataca, un pueblo colombiano de la zona bananera de Santa María. García Márquez nació allí en 1928. Hoy vive en México, y cuando no trabaja para el cine, escribe febrilmente, a distancia, con la intensidad de un exiliado, registrando imponderables, creando un mundo que no tiene principio ni fin, ilimitado, centrípeto, de tensión interior. Así escribió, en rápida sucesión, tres obras maestras resueltamente originales: El coronel no tiene quien le escriba (1961), La mala hora (1962), Los funerales de la mamá grande (1962).

e

ir

le

0

le

se

0

Antes, en Colombia, en 1955, había publicado La hojarasca, una obra que es, de algún modo, el reverso de La vorágine, la novela horizontal y traumática de José Eustasio Rivera. Los cuatro libros describen una misma figura: la ruina y desolación de Macondo, un pueblo costero del trópico, acaso muy semejante a Aracataca, ensombrecido por un pasado vagamente revolucionario, y que conoció a principios de siglo la fiebre del banano. En esa época llegó allí toda una "hojarasca" humana, barrida luego por el huracán de los malos tiempos. Sólo quedaron los viejos feudos, los héroes olvidados, las enconadas ilusiones de grandeza. Ahora sopla en las calles un viento triste. y alguna vez caen pájaros del cielo. De cuando en cuando llega un circo ruinoso. Hay un solo cine, pero dos curas al menos, y media docena de coroneles retirados, todos con recuer-dos claustrofóbicos. El sastre da noticias de los guerrilleros del monte. El juez dormita prolongando una siesta de diez años. El alcalde se pasea con un perpetuo dolor de muelas. La casera del cura colecciona ratas en una caja de zapatos. Nadie duerme bien en Macondo, y como todos los lugares míticos es una imagen que se extiende en largas sombras periféricas.

En este submundo tropical de almas en pena (emparentadas con los infelices habitantes de Jefferson, Misisipi, de William Faulkner, y más aún con los desvelados solitarios de Winesburg, Ohio, de Sherwood Anderson) el "infierno verde", de Rivera, se ha transformado sutilmente en materia humana. Macondo es el mundo apocalíptico de la conciencia, habitado por recuerdos de infancia, milagros secretos, afinidades misteriosas, conversaciones en clave. Hay un ambiente de holocausto en Macondo, todo un material en combustión trabajado por dentro, que se volatiliza en pura tensión anímica. El trópico colombiano se ha vuelto espacio interior, se ha ahondado en vida trágica o, lo que es lo mismo, en vida consciente.

La hojarasca es también espacio in-

mujer voluntariosa y altiva -Isabely un niño, hijo de Isabel, memoria v voz del autor, monologan tortuosamen-te en torno del cadáver de un médico suicida, que llegó al pueblo como un oscuro presagio, armado de misteriosas recomendaciones. Taciturno, secreto, ejerce su profesión hasta que la fiebre del banano atrae a otros médicos. El doctor se encierra, entonces, en un cuarto de tormentos y pesadillas. Quizá le hace la corte, secretamente, a la hija del peluquero, una pobre criatura que ve espíritus por todas partes, y que puede haber traído uno a este mundo. Poco después instala en su casa a la criada del coronel, entre embarazos y abortos, escandalizando a las gentes. Cuando los bandidos asuelan Macondo, se niega a atender a los heridos. Muerto, sigue haciendo estragos. Es el espectro del pueblo, la imagen del espanto en la memoria colectiva.

García Márquez cuenta esta historia en una prosa de brumas y rumores, silencios elocuentes, medias luces, sueños indescifrables, dejando siempre páginas en blanco, "cuerdas flojas", pues "lo que da valor literario es el misteric". Acaso la técnica faulkneriana complica inútilmente el relato. El tono uniforme de los monólogos interiores confunde a los personajes, sofocados e indistintos, y a veces parece que el autor hubiera mirado el tema por arriba y por abajo, por adentro y por afuesin encontrarle nunca los puntos cardinales. La hojarasca, sin embargo, es un libro de asombrosos resplandores, de personajes y signos portentosos en un clima absolutamente americano. Embrionario, subliminal, parte de una cbra vasta y secreta que el mismo au-tor "no sabe qué es", crecerá de pronto, más tarde, en volúmenes insólitos. como tumores que han echado raíces propias.

Alejado de su patria por las dicta-



GABRIEL GARCIA MARQUEZ

La hojarasca

duras y la guerra civil ("mis ideas literarias cambian con la digestión, pero mis ideas políticas son muy fir-mes"), García Márquez es quizás el ejemplo más elocuente de la nueva unidad cultural latinoamericana, el signo de una ruptura de fronteras, de un dolor y de una desesperanza comunes. La hojarasca ha sido reeditada en el Uruguay. Cien años de soledad, una novela ambiciosa y compleja de alrededor de 500 páginas, aparecerá en Buenos Aires en 1966. Macondo, sombrío y torturado, está en todas partes y en ninguna, es el lugar al que se llega sin dejar la propia casa, la mala conciencia de un mundo nuevo, el desgarrado paisaje psíquico de América latina,

YA NO SE PIN LOS EDIFICIOS!

una sola capa de KENITEX los protege y embellece.

La inigualable calidad de KENITEX, el maravilloso revestimiento mural texturado. ha hecho que figure "al frente" en más de UN MI-LLON de edificios de todo el mundo.

Una aplicación de KENITEX a bajo costo, renueva totalmente su propiedad, hermoseándola con sus funcionales colores. Y equivale a 20 manos de pintura. Además KE-NITEX perdura eternamente,

pues no se cuartea ni descascara. Es hidrófugo, anticorrosivo, lavable, aislante termo-acústico y fungicida. Se aplica sobre todo material en todo clima y en cualquier

KENITEX se fabrica bajo licencia y con control de calidad de KENITEX CHEMI-CALS de Los Angeles, California, U.S.A. y es garantizado por 10 años.



Anticipese a los grandes ca lores, aplicando KENITEX ahora. Así podrá beneficiarse con sus cualidades térmicas, que harán mucho más confortable su hogar.

CAMARONES 3875

al frente... en revestimientos

Tel. 69-4306 - BUENOS AIRES

terior. Un viejo coronel retirado un instórico de Revistas Argentinas 30 de noviem



1966

Por

Carlos García Martínez *

El gobierno ha hecho conocer por conducto del Presupuesto presentado al Congreso, y por el impor-

tante discurso pronunciado por el Secretario de Industria, doctor Concepción, en un almuerzo con dirigentes de empresa, los lineamientos de su acción económica para 1966.

Como principal objetivo aparece el de desacelerar el proceso inflacionario. Aparentemente, se ha abierto camino, en las esferas gubernamentales, la idea de que únicamente con un cierto grado de estabilidad monetaria es posible lograr metas tan importantes para el desarrollo como son el estímulo a la capitalización, la atracción de recursos e inversiones del exterior, la reducción de las tensiones sociales, etc. La meta fijada para 1966 merece plena aprobación, pero los medios ideados para concretarla están exentos de controversia.

El Estado ha diseñado para 1966 un esquema que, en el orden interno, consta de los siguientes elementos principales: a) contención de los salarios y los precios; b) incremento de los ingresos impositivos y otros recursos; c) aumento de las inversiones públicas; d) severa limitación del crédito hancario al sector privado y de la emisión monetaria con destino al sector público. Esta política, que contiene elementos acertados y correctos, presenta, no obstante, lagunas y limitaciones que la debilitan seriamente en su efectividad.

La crítica más importante que se le puede hacer al esquema precedente es que el Estado, en su programa de desaceleración de la inflación, pasa por alto todo lo que se refiere a la mejora de la productividad de los sectores y empresas bajo su dominio, y al reordenamiento racional de la estructura jurifico-económica. Nada verdaderamente serio se ha hecho en estos aspectos vitales: el Acta firmada con el gremio ferroviario y las propuestas modificaciones a ciertas leyes laborales son claras manifestaciones de regresión en el camino para incrementar la eficiencia y racionalidad de la economía argentina. Aquí radica el pecado original del plan económico para 1966.

Suponiendo que se mantenga la limitación al incremento de los salarios monetarios anunciada por el gobierno, los salarios reales disminuirán, indudablemente, ya que el costo de la vida viene subiendo, en 1965, conforme a una tasa anual aproximada del 33 por ciento. Generalmente, una baja del salario real tiende a restablecer el equilibrio de la balanza de pagos en el corto plazo y a financiar un proceso masivo de formación de capital, y es entonces cuando ella adquiere todo su significado

profundo al permitir el restablecimiento de las exportaciones y el crecimiento de la productividad, con lo cual se prepara un ulterior restablecimiento y mejora del salario real, pero entonces ya en condiciones de solidez económica global. Pero este proceso se anula, total o parcialmente, cuando la baja en el ingreso real de los asalariados se destina a financiar, en medida importante, la escasa productividad del sector público y la irracionalidad de un determinado ordenamiento jurídico-económico, ya que los factores de recuperación mencionados no se producen en este supuesto.

Para las empresas privadas la política sería la de no permitir un aumento de los precios más allá del incremento fijado para los salarios, y el que se produzca en las materias primas, combustibles, tarifas de servicios públicos e impuestos. Al mismo tiempo, el crédito bancario se suministrará en función de los aumentos de costos reconocidos para las empresas.

Ahora bien, cuando los precios y el crédito bancario son encauzados de esta forma, y cuando en forma simultánea se proyecta presionar al máximo el pago completo de los aportes impositivos y previsionales, sin corregir antes la estructura distorsionante que tienen, el resultado es negativo: la incapacidad de las empresas para formar el capital indispensable, tanto al giro normal de sus negocios como a la modernización y ampliación de su capacidad productiva.

¿Cuál será el éxito de un esquema como el expuesto en orden a lograr la desaceleración del proceso inflacionario? Si por éxito se entiende la simple contención del aumento de los precios, sin atender a nada más, es factible que la maquinaria burocrática pueda mantener ese incremento dentro de ciertos límites, y por un plazo determinado, si actúa con diligencia y en una amplitud no habitual. Pero si por tal se entiende, como en realidad debe hacerse, no sólo la gradual contención de la inflación sino también el crear las condiciones para un rápido, vigoroso y sostenido despegue económico, la política esbozada no podrá conducir al éxito. Lo impedirá su carácter estático, pesado y detallista, que hará languidecer y mediocrizarse a la economía en punto a modernización de sus estructuras, capacidad de oferta y propensión a invertir e innovar. En una palabra, una política que pretende contener la inflación sin mejorar la productividad y eficiencia de la economía sólo puede conducir al estancamiento del desarrollo, y tanto más, cuanto más rigurosamente se la aplique.

* Copyright by PRIMERA PLANA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cada vieja teje su madeja

Durante las tres últimas semanas, los ex Ministros que de 1955 a 1963 tuvieron a su cargo el manejo de la economía del país desfilaron por la mesa, en forma de herradura, de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados. "Hemos querido que sea sin periodistas y sin preguntas, con la tran-quilidad del confesionario", dijo Horac.o Thedy, quien además de ser el au-tor de la idea fue uno de los pocos que registró asistencia perfecta. Sus colegas no fueron tan estoicos: nunca pasa-ron de diez, pese a que la Comisión tiene treinta y dos miembros.

La iniciativa estaba destinada a po-ner en marcha una "etapa de gran diálogo nacional". Pero desfilaron sola-mente Roberto Verrier, Alvaro Alsoga-ray, Roberto T. Alemann, Carlos Coll Benegas, Eustaquio Méndez Delfino, Emilio Donato del Carril y Federico Pinedo. José Aguirre Cámara (FPC) definió así los informes: "Cada vieja teje su madeja, hasta que alguien se la desteja". Sin excepción, los ex Ministros aseguraron que habían recibido la economía del país peor de como la

La última pregunta del cuestionario: ¿Cómo evalúa la actual situación económica, y qué medidas aconsejaría para corregirla o mejorarla?, mereció las

siguientes respuestas:
• Roberto T. Alemann: Ante la perspectiva de deterioro del capital básico del país, es imprescindible revertir cl actual proceso en que el consumo aumenta más que las inversiones, y que la inversión en los sectores básicos queda postergada. Pero antes debe restablecerse la confianza en la conducción política y económica: sin confianza no se pueden atraer ahorros, y sin ahorros no se obtienen inversiones. En primer término debe atacarse la inflación, controlando la emisión monetaria y mejorando la administración de las empresas del Estado, especialmente de las defici-tarias, como los ferrocarriles. No se concibe una política de esta naturaleza sin una clara orientación salarial, que asegure la estabilidad de los sueldos sin alzas desproporcionadas a las mejoras en la productividad. En cuanto al sector Externo, debe comenzarse por abolir los controles sobre los pagos, pa-ra acelerar una profunda corrección del

mercado de cambios. El doble mercado actual es una válvula por donde huye el capital del país, y un corruptor del sistema fiscal,

• Emilio Donato del Carril: La anulación de los contratos petroleros, aparte de dejar al país sin la posibilidad del autoabastecimiento que ya había sido logrado, va a provocar por mucho tiempo un gran malestar, que repercutirá en el prestigio exterior. Es necesario recuperar el autoabastecimiento de petróleo, y adjudicar prioridad para la construcción de El Chocón, En materia de ferrocarriles, hay que volver a la política de reestructuración para eliminar el déficit. El ahorro y las inversio-nes nacionales deben ser estimulados, lo mismo que las inversiones extranjeras, dando seguridad jurídica y respeto a la ley económica. También deben eliminarse los controles de cambio y

de precios.

· Eustaquio Méndez Delfino: El desarrollo requiere inversión, y sólo con estabilidad puede fomentarse el incremento del ahorro interno y la atracción del ahorro externo. Acaban de anunciarse topes máximos para los aumentos de salarios, y se piensa limitar en la misma proporción los aumentos de precios, mediante medidas indirectas que se vienen repitiendo desde hace años, sin posibilidad de aplicación efectiva. Se olvida que en los costos influyen no sólo los salarios, sino también otros factores como combustibles, energía, fletes, impuestos y tasas, que el mismo Estado se empeña en incremen-tar. En materia financiera, ya no se confía en la emisión lisa y llana como medio de reactivación. Pero todas las medidas tienden a canalizar hacia las necesidades del Estado los recursos que provee la estructura bancaria, provocando la iliquidez del sector privado, de

la que ya hay síntomas inequívocos.

• Carlos Cell Benegas: La inflación proviene del nivel de precios, y en definitiva es causada por aumentos de salarios que no guardan relación con las posibilidades de la economía en conjunto. Está también el tipo de cambio: en la medida en que se mantenga estable, se está creando una distorsión, que descoloca, entre otros, al sector agropecuario. El estímulo a la producción desaparece y a la larga hay una presión de

las importaciones y una caida de las exportaciones. Así se agudiza el desequilibrio de la balanza de pagos. Es fundamental que el país comprenda la necesidad de buscar un punto de equilibrio entre salarios, tipo de cambio y cantidad de monedas.

• Federico Pinedo: El país está frena-do desde hace 20 años. Hay que atacar la inflación, pero en forma despiadada. convenciéndose de que el remedio es doloroso; es difícil, pero también es necesario. Hay otro fantasma: la iliquidez. Nunca se ha alejado mediante la creación de moneda, aunque parezca una paradoja, y para comprobarlo bas-ta con recurrir a las experiencias de otros países. ¿Cómo se hace para combatir la inflación? Hay dos recetas: gastar menos y cobrar más. No corresponde regalar dinero público para la promoción de las actividades agrarias, y tampoco es fundamentalmente equivocada la política que se anuncia en el sentido de gravar la renta potencial de la tierra. Pero tampoco la producción industrial puede ser sana sino es competitiva, por lo que la limitación o re-ducción de barreras aduaneras es esen-

· Alvaro Alsogaray: El problema no es económico: hay que tomar decisiones políticas importantes que restauren la confianza. Este paso es previo a cualquier otro: si se procede a eliminar el control de cambios, sin que haya con-fianza, los empresarios aprovecharían la apertura de la válvula para salir con sus capitales del país. El deterioro económico progresa porque no hay inversiones, porque la cuota de capital es proporcionalmente menor cada año.

· Roberto Verrier: La inflación es la causa del lento progreso del país y de esas tensiones y sacudidas que han provocado altibajos en el mecanismo económico. Hay que tomar medidas drásticas para controlarla; esta solución requerirá mayores sacrificios en el primer momento, pero también permitirá arribar más rápidamente a los resulta-

dos que se buscan.

Los ex Ministros sacaron de sus cartillas los temas favoritos. Pero la condenación a la política económica actual

fue coincidente.

Uno de los invitados por la Comisión de Presupuesto, Alfredo Gómez Morales, se negó a concurrir en acto de proles, se nego a concurrir en acto de pro-testa por la prohibición del acto pero-nista del 17 de octubre. Pero no fue el único ausente: Adalbert Krieger Va-sena se eximió por encontrarse en Eu-ropa, José A. Martínez de Hoz no con-testó a la invitación legislativa y Jorge Wehbe fue olvidado por los que redactaron las citaciones.



30 de noviembre de 1965











Alemann

garay Coll Benegas Donato del Carril Méndez Delfino Archivo Histórico de Revistas Argentinas Alsogaray

Pinedo

TENDENCIAS ECONOMICAS

Un pronóstico optimista

El producto bruto interno crecería, en 1965, entre el 5,2 y el 6 por ciento con respecto al del año pasado. En la estimación coinciden los departamentos de estudios económicos de algunas empresas privadas, que califican de optimista el pronóstico desgranado por el Banco Central: 7,5 por ciento de aumento. Los argumentos de las empresas son los

siguientes:

• El Banco Central hizo su cálculo sobre la base de que el índice del sector de industrias manufactureras aumentará en el curso del año el 10,8 por ciento, y en los 9 primeros meses el incremento no pasó del 9,5 por ciento. Se señala que, para alcanzar el nivel previsto, debería registrarse un aumento del 1,9 por ciento en el cuarto trimestre, período en que el índice no acostumbra a subir, sino a descender, por la proximidad de fin de año. El año anterior

cayó del 8 al 7,8 por ciento.

• Los expertos del sector privado cuestionan, asimismo, el aumento del 10,2 por ciento previsto por el Banco para el rubro comercio. Aquí el resultado de los 9 primeros meses se aleja todavía más del índice oficial: el aumento apenas alcanzó al 6,5 por ciento. Se prevé que las ventas de artículos, en el último trimestre, totalizarán un monto bastante inferior al pronosticado, ya que a los síntomas de iliquidez que se observan en la Capital Federal hay que agregar los menores ingresos del sector agropecuario y las penurias económicas de algunos centros importantes del interior, como Tucumán. También se avizora un principio de estancamiento en Córdoba.

Petróleo: De aquí y de allá

La tentativa argentina de explotar un área petrolera en Irán termina de fracasar. El encargado de comunicar el desenlace fue el propio titular de YPF, quien, a raíz de esta gestión, mereció, en los diarios italianos, el apelativo de "el Enrico Mattei argentino". Según Facundo Suárez, todo iba bien hasta que irrumpieron los Estados Unidos y ofrecieron gratuitamente el volumen de trigo que el país pensaba canjear por el petróleo iranio. En tren de confidencias, dijo también, en Bahía Blanca, ante autoridades de la base de Puerto Belgrano y del V Cuerpo de Ejército, que lamentaba que Occidente no haya accedido a facilitar créditos para ejecutar los planes de expansión de YPF, obligando a la empresa a recurrir a países de la órbita socialista. Finalmente expresó que el monto de las indemnizaciones que se abonarán a la empresas ex contratistas no pasa de 220 millones de dólares, y que las reservas de petróleo de la Argentina se estiman entre 400 y 500 millones de metros cúbicos.

La eterna inflación

"No es posible detener la inflación, aunque se logre el más completo equilibrio del presupuesto", dijo el economista Carlos Moyano Llerena en el almuerzo anual de la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización. No fue el único dique tradicional que atacó: también manifestó su escepticismo por los efectos de un aumento de producción, "ya que no se puede equilibrar un salto de los precios de más del 30 por ciento anual, con un incremento del producto del 6 al 7 por ciento". Tampoco es posible esperar que los que pierden el 30 por ciento de sus ingresos se conformen ahora con un aumento del 15 por ciento. "Para abandonar esta insensata carrera, que siempre nos deja en el mismo lugar —agregó—, hay que llegar a un acuerdo social, por el cual se acepte mantener los salarios y los precios en el promedio de los tres últimos años. Algunos de los comensales se miraron sorprendidos: en la nueva posición de Moyano Llerena creyeron descubrir sospechosas coincidencias con las ideas expuestas hace algunos meses por el Ministro de Economía.

Business

La rivalidad existente entre dos poderosos bancos norteamericanos, el Chase Manhattan Bank y el First National City Bank, ha sido trasladada al campo de las tarjetas de crédito. El primero en atacar que el City, que adquirió la Hilton's Carte Blanche, tercera empresa del rubro; pero el Chase no tardó en reaccionar, y acaba de anunciar que proyecta adquirir el Diner's Club, firma que, con una facturación de 56,5 millones de dólares, ocupa el segundo puesto en el ranking. Entretanto, otras empresas norteamericanas no se cruzan de brazos: la cadena de tiendas Sears, Roebuck, sumará otros 200 millones a los 198 ya invertidos en 1965 en expansión. Esta inyección permitirá a la empresa abrir 56 nuevos eslabones en 1966.

- En Gran Bretaña se acaba de publicar una lista de 80 productos y servicios cuyos precios mayoristas no podrán ser aumentados sin una comunicación previa a los organismos oficiales. En esta ofensiva para contener los precios han sido tocados la mayor parte de los productos alimenticios y toda una gama de artículos de consumo, desde máquinas de lavar hasta automóviles. También figuran en la lista varios servicios públicos: gas, electricidad y transportes, entre otros. El preaviso no podrá ser menor de cuatro semanas.
- En Japón, dos grandes sociedades, la Marubeni-Iida y la Totsu, uno de los principales vendedores de acero de Tokio, han decidido unirse en una sola firma. La primera consecuencia de la fusión ya se conoce: la nueva empresa se colocó en el tercer puesto del ranking, en el capítulo comercial, detrás de la Mitsubishi Shoji y de la Mitsui Bussan.
- En setiembre, las fábricas alemanas registraron un monto de órdenes superior, en un 20 por ciento, al del mes de agosto. El aumento afecta, principalmente, al sector de bienes de consumo. En los nueve primeros meses de este año, las órdenes superaron en un 9 por ciento las recibidas en el mismo período del año anterior.

30 de noviembre de 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El primer escalón

Hablaba de los problemas de su empresa como cualquier presidente. Sólo que tenía 17 años, y la empresa era uno de los 40 organismos creados por los mexicanos para adiestrar a los jóvenes en las tareas ejecutivas. Para escuchar a Sergio Montesinos, se dieron cita en el Plaza Hotel una treintena de empresarios locales, entre otros, Francisco Masjuán (Ipako, Atma), Horacio García Belsunce (Acindar), Alberto Benegas Lynch, Raúl Lamuraglia y Horacio Beccar Varela. Masjuán, Lamuraglia y Beccar Varela concurrieron acompañados de sus hijos.

Montesinos, que en sus horas libres dirige en México una fábrica en miniatura de planchas eléctricas, con el auspicio de la filial de General Electric en ese país, integra una delega-ción que pasó fugazmente por Buenos Aires, para interesar a las empresas argentinas en las bondades de este sis-tema de enseñanza. Un puñado de hombres de negocio, norteamericanos, descubrió, hace ya casi dos décadas, que no hay mejor forma de aprender que hacer las cosas, y creó una en-tidad, Junior Achievement, encargada de darles a los jóvenes los recursos necesarios para constituir una empresa, conducirla a través del mercado durante un año, y liquidarla al final del período, si es posible, con ganancias.

¿Por qué solamente un año de ges-tión? La pregunta, deslizada por los empresarios argentinos, fue contestada por Joseph Francomano, vicepresidente de Junior Achievement: "Si permitiéramos que una de estas empresas continuara, quitaríamos a otras camadas de jóvenes la posibilidad de intervenir en la creación de la firma". Ac-tualmente, en 390 ciudades de los Es-tados Unidos y Canadá, grupos inte-grados por 20 jóvenes inician, cada otoño, la aventura de convertirse en empresarios por un año; son todos estudiantes secundarios, entre 14 y 19 años de edad, que pueden dedicar un mínimo de dos horas semanales a la firma. "Generalmente esta cuota de trabajo es superada con creces -explica Montesinos—; los muchachos, a pesar de que ganan un promedio de 25 centavos de dólar por hora, se entusiasman y terminan por llevarse las piezas de las planchas a casa, para aprovechar todos los momentos libres."

Los empresarios de pantalón corto eligen sus propios gerentes, seleccio-nan el producto que fabricarán, reúnen el capital, a través de la venta al público, de acciones (cuestan un dólar), producen, distribuyen y trazan los planes de publicidad. En los Estados Unidos, estas firmas incursionan en renglones como joyería, juguetes, detergentes, lámparas y muebles, entre otros; los improvisados vendedores asaltan a sus amigos, parientes, vecinos y al público en general, utilizando el fatigoso sistema de timbreo. Los resultados están a la vista: en 1964, el ingreso bruto de las empresas juveniles llegó a



Junior: Hacer para aprender.

2.500 millones de dólares. Todas utilizan un sistema uniforme de contabilidad, especialmente preparado por el Instituto Americano de Contadores, y pagan las habituales contribuciones so-bre ventas, y los impuestos locales y estatales. Cuentan con asesores, reclu-tados en las grandes empresas, pero jamás los jóvenes les ceden el derecho de tomar decisiones.

Algunos empresarios adultos, que se acercaron a Junior Achievement en carácter de contribuyentes, han sido atrapados por la aventura. Es el caso de Edwin H. Mosler, presidente del Di-rectorio de Mosler Safe Company, de Nueva York, otro de los miembros de la misión que recaló en el Plaza Hotel; Mosler aclaró que los jóvenes suelen poner tanto empeño en la gestión, que entre el 75 y el 80 por ciento de las empresas presentan ganancias. Actualmente, Junior Achievement está sostenida por 50 mil suscriptores, entre ellos empresas y pequeños comercios. En 1964 se vendió más de un millón de acciones de las empresas en mi-

Para los propulsores, el sistema permite a los jóvenes obtener los siguientes beneficios:

· Desarrollan su habilidad para diri-

gir.

• Acumulan experiencia personal, y se compenetran de las responsabilida-des y recompensas del sistema de iniciativa privada.

· Ponen a prueba su vocación por los negocios.

Pero los beneficios son compartidos por los empresarios, y por el sistema de libre empresa en general. Esta conclusión animó a los capitanes de la industria, que integran el National In-dustrial Conference Board, a apoyar la iniciativa de Junior Achievement durante la reunión celebrada en Pun-ta del Este, en el otoño pasado. Un puñado de hombres de negocio argentinos ha decidido adoptar la idea, que ya está siendo desarrollada por la Cá-mara Junior, dependiente de la Cáma-ra Argentina de Comercio. **Empresas**

La picazón de los 50 años

Los transeúntes detenían su paso un tanto sorprendidos; luego se cerciora-ban de que allí estaba todavía la misma empresa fundada precisamente medio siglo atrás, y que hace casi cuaren-ta años instaló en Bernardo de Yrigoyen al 600 sus salones de exposición y venta de muebles. Finalmente, atraidos por el estallido de colores, pene-traban lentamente y recorrían el lugar demorándose ante los óleos expuestos por artistas como Leopoldo Presas, Jorge Larco, Rene Moron, Carolina Muchnik, entre otros.

Con la muestra permanente de arte, inaugurada la semana pasada, Eugenio Diez penetra en su 51º año de vida. La empresa nació en el taller que abrió en Piedras 675 Eugenio Diez Martínez, nueve años después de abandonar el seco paisaje de Castilla. En Buenos Aires, dueño de los secretos de la tradicional ebanistería española, no tardó en prosperar: en 1921 ya inau-guraba un local más amplio en Chacabuco al 700, y poco después, el primer anexo, en la misma calle. La primera consagración llegó cuando el Presiden-te Alvear se rindió ante los diseños de Diez y le confió el amueblamiento de su residencia. Casi en seguida, tiene lugar otro jalón en la historia de la empresa: se levanta el edificio propio en Bernardo de Yrigoyen. Cuando el artesano español muere, en setiembre de 1949, el taller ya se había transformado en una sociedad anónima adulta, que dos años más tarde cotizaría sus acciones en la Bolsa.

Para el actual vicepresidente de la firma, Reynaldo Carlino (47 años, ca-sado, 2 hijos), el éxito de Eugenio Diez se debe a una cuidadosa planificación de la comercialización y las finanzas.



Carlino: Un ambiente personal.



ADMINISTRACION DE EMPRESAS

EL PRECIO OBJETIVO

Por Guillermo S. Edelberg *

Saber cuánto se debe pagar por un producto o cuál es su justo precio es un viejo y complicado problema, que en la Argentina no cesa de agudizarse al calor de la inflación. Actualmente, no es difícil sucumbir a la tentación de comprar partiendo únicamente de la premisa de que "hay que apurarse porque mañana el mismo producto costará más caro".

Pese a estas complicaciones, aceptadas como normales en el mercado local (el problema para el hombre de empresa no es cómo detener la inflación, sino cómo vivir con ella), siempre habrá quienes compren "mejor" y quienes compren "peor" en medio del desconcierto, el pánico y la especulación. Puede resultar de interés, entonces, los nuevos enfoques del problema, a la luz de técnicas nuevas. Entre ellas, una de las más utilizadas es la del "precio objetivo".

En principio, el precio objetivo es aquel que, calculado por los técnicos de una oficina de compras con respecto a una pieza que debe comprarse, se basa en la utilización del mejor equipo y los mejores métodos disponibles en el mercado, teniendo en cuenta, además, el volumen de fabricación de que se trate. Este precio puede permitir a una oficina reducir los costos, y a los proveedores mejorar su situación competitiva.

Con respecto al comprador, resulta evidente que conociendo el precio objetivo puede, en principio, conducir mejor sus negociaciones y tener una noción más precisa del porqué de la diferencia con los precios cotizados por los proveedores del producto. Estas diferencias, por por ejemplo, pueden deberse a la utilización de equipos o métodos anticudos, o inadecuados. La evolución es capaz de conducir a un acertada solución del espinoso dilema "hacer o comprar".

En otras palabras, podríamos denominar como "varianza" a la diferencia entre precio objetivo y precio cotizado. Si la misma es elevada, por ser el precio cotizado mucho mayor que el objetivo, merece ser objeto de estudio por los analístas de la oficina de compras. En su mayoria los factores que inciden en la

diferencia pueden clasificarse en estas categorías de costos; cantidad o precio del material; tiempo de producción o costo horario de la mano de obra y procedimientos de fabricación. Pero también puede deberse a que el proveedor calcula su precio a ojo de buen cubero, por carecer de información precisa acerca de los propios costos, o porque, simplemente, carga un margen de beneficio excesivo.

El análisis de la discrepancia no es fácil de hacer y requiere especialistas; por lo tanto, tiene su costo. Cabe observar, sin embargo, que generalmente no es necesario aplicar este tipo de análisis a todo producto comprado; basta hacerlo con aquellos que inciden notablemente en el volumen total de compras de la empresa

- Si bien lo que antecede implica ventajas a favor de este tipo de estudio también existen desventajas. Las principales serían las siguientes:
- 1) Los costos involucrados en calcular un precio objetivo sólo se justifican en un mercado altamente competitivo.
- 2) Aún cuando los precios objetivos pueden facilitar a los compradores a identificar los proveedores
 que cargan los beneficios excesivos,
 este conocimiento no sirve para mucho a menos que se pueda encontrar la manera de hacerles reducir
 sus precios.
- 3) Los precios objetivos pierden parte de su importancia para el análisis si la empresa compradora no cuenta entre sus alternativas la posibilidad de "hacer" en lugar de "comprar".

Es posible que el concepto de precio objetivo se agrande en el país a medida que las empresas argentinas expandan sus volúmenes de producción, especialmente teniendo en cuenta los mercados que pueden brindar los progresos de la ALALC. En los Estados Unidos, la revista Purchasing se encargó de dramatizar, recurriendo solamente a las estadísticas, los resultados de las economías en las compras. "Cada centavo de dólar que Ford puede ahorrar por coche le significa una suma global de diez mil dólares." • * Copyright by PRIMERA PLANA.

Carlino, un doctor en Ciencias Económicas cuya carrera en el Banco Central se vio interrumpida abruptamente en 1946, al negarse a aceptar ciertas imposiciones políticas, fue conquistado por la posibilidad de aplicar sus cono; cimientos en una empresa en expansión, Recientemente, Carlino quiso introducir a la firma en el mercado de los muebles para oficina, y obtuvo la licencia para fabricar en el país la línea Harvey Probber, de los Estados Unidos. Las primeras unidades ya han invadido las propias oficinas de Eugenio Diez, "donde el cliente puede ver ya a los Harvey Probber en acción".

Otras iniciativas de la empresa son más conocidas por el público. El plan de ventas especial para novios, difundido con grandes avisos en todos los medios, en un sistema de previsión, que permite a los interesados iniciar el trámite de compra seis meses antes de la fecha de entrega, asegurándose los precios. El orden de prioridad adjudicado a las ventas, este año, proyectó a Eugenio Diez al amplio y poco cultivado mercado rural.

Ahora los vendedores, asesorados por expertos en obras de arte, se disponen a comenzar una nueva experiencia. Para Carlino, la venta de cuadros no es más que un servicio que los clientes de Eugenio Diez merecían: "Es la obligada complementación estética, un paso más hacia el logro de ambientes confortables y personales", dice. Los precios oscilan entre 15.000 y 150.000 pesos, pagaderos en doce cuotas. Seguramente, la iniciativa de Eugenio Diez encontrará otros adeptos entre sus colegas. **

Noticias

En las altas esferas

El señor Richard E. McGrath acaba de asumir la Gerencia General de la planta de fabricación de Siam Di Tella Automotores, situada en Monte Chingolo, provincia de Buenos Aires. El flamante directivo llegó al país en 1955, integrando el equipo de técnicos que instaló la fábrica de Industrias Kaiser Argentina de Santa Isabel, para pasar luego a las gerencias de Ingeniería de Herramientas, Planta de Prensas, Ingeniería de Planta y de la División Suministros de Materiales. Con el señor McGrath se han incorporado a Di Tella Automotores, en carácter de colaboradores directos, el señor Edmond Lavoignat (gerencia de Planificación y Control de Calidad); el ingeniero Ralph O'Connor (Planificación y Control de la Producción); el ingeniero W. Nagle (División Técnica) y el señor Osvaldo C. Alva (gerencia Administrativa y Financiera).

Tucumán hora 0

"El próximo 9 de julio, Tucumán mostrará la trayectoria cumplida por el país en sus 150 años y afirmará su fe y su destino en el futuro. Significará, además, para la provincia, el comienzo de su resurgimiento en materia de obras, turismo, promoción e impulso general." El ministro de Obras y Servicios Públicos de Tucumán, ingeniero Juan Carlos Enrico, señaló también que estaba convencido de que todo el país se unirá a la Feria Nacional del Sesquicentenario, a realizarse en esa provincia en 1966. La reunión se celebró en la sede del Ente de Empresas Promotoras Asociadas, que tiene a su cargo la promoción y venta de espacios de la Feria, y se contaron entre los asistentes el secretario general de la Gobernación, señor Roque Abadie, el arquitecto Carlos A. Albornoz, autoridades nacionales y provinciales. El arquitecto Albornoz introdujo, con una serie de diapositivas, a esta muestra monumental: han sido destinados 100 mil metros cuadrados para los pabellones, y ya están construyendo, dentro del recinto, un autódromo de 2.724 metros y un anfiteatro para ubicar cómo-damente a 2.500 espectadores. Se incorporarán las instalaciones de la Sociedad Rural de Tucumán, donde se realizarán fiestas gauchas y eventos deportivos.

El secreto de los barmen

Oficialmente se miden los barmen, pero también triunfan las bebidas. Es-



te año, el argentino Raúl Echenique, la nueva estrella mundial de la coctelería, volvió a apoyarse en el whisky Old Smuggler, para elaborar el coctel que le valió el título en el Campeonato Mundial, recientemente disputado en Buenos Aires. Los licores de Hiram Walker Argentína vencieron también en la competencia por equipos, en la que junto a Echenique figuraron Salvador Stabilini, que eligió a Doble V, y Enzo Antonetti, campeón 1964, encargado de demostrar las bondades del Gin Walker (foto).

Round Trip

En Europa, el calzado está mostrando una robusta vocación por la suela de goma. Esta transformación del mercado y su repercusión en la industria, fue observada por el señor Eduardo Backchellian, presidente, y el doctor Amadeo de Buono, director de Gatic, durante un reciente viaje a través de varios países europeos. Pero principalmente, los ejecutivos argentinos estudiaron la posibilidad de ampliar las operaciones de Gatic, empresa que fabrica, bajo licencia, los productos Vi

Otro empresario argentino, el señor Raúl O. Albertal, trepaba la semana pasada a un avión de Pan American, con el propósito de realizar contactos en Estados Unidos, Japón, Hong Kong y Europa. El señor Albertal, presidente de Roky Argentina, fabricante de las linternas Roky y El Cazador, tratará de adquirir nuevas maquinarias destinadas a cumplir los planes de expan-

sión de su empresa.

El lunes también comenzó, en Ezeiza, la gira del señor K. Vorster, gerente para Sudamérica de la línea aérea British United. La primera escala del señor Vorster, quien viaja en compañía de su esposa e hijo (foto), es Río de Janeiro; de allí volará a Londres, para entrevistarse con el directorio de BUA y proyectar el desarrollo en Sudamérica de la empresa aérea.



El mundo de los autos

Los directivos de Chrysler Argentina acaban de informar que hasta agosto de 1965 han vendido 13.603 unidades, de las cuales 7.475 son automóviles y 6.128 camiones y pick-ups. La cuota total de Valiant III para este año es de 9.000 unidades. Además, la firma anunció que tiene en preparación un proyecto para ampliar sus instalaciones por un monto que superará sin dudas los 10.000.000 de dólares.

El turno de los pollos

Los gallineros, luego de invadir varias localidades del país, comienzan a desbordar sobre Europa. El primer contingente de 2.000 pollitos reproductores de raza, criados en la granja Thompson Internacional, de la localidad bonaerense de Marcos Paz, acaba de partir en un avión de KLM (foto) rumbo a Amsterdam, Holanda. Para los directivos de Thompson, el envio



marca el comienzo de una exportación que ha de convertirse en una nueva fuente de divisas para el país.

Primera edición

Para el Capellán Mayor del Ejército, doctor Ludovico García de Loyde, la obra es un documento de carácter universal, y ha sido presentada con esmero. El elogio fue recibido por los directivos de Prensa Católica Internacional y de Collier's International, señorita Julia Morales y señor Louie Gonsalves, quienes lo entrevistaron para entregar al alto dignatario de la Iglesia un ejemplar de la primera edición, aparecida en Estados Unidos, de la obra "Vida de los Santos", recopilada y escrita por el sacerdote Alban Butler. Se trata de una gran empresa cultural, que despliega en cuatro tomos la vida de los santos más conocidos en el mundo de habla hispana.

De vuelta a la escuela

Las facetas menos transitadas de la gestión empresaria merecieron la atención de los que redactaron el programa del Seminario de Alto Nivel para Ejecutivos de Pfizer Argentina, cuyo primer ciclo se cumplió la semana



pasada. En el encuentro, los fundamentos teóricos fueron convenientemente dosificados, en beneficio de los casos prácticos, abundantes y concretos. También tuvieron cabida temas de arte, ciencias, sociología, política y religión, a cargo de calificados profesores universitarios y personalidades de la vida nacional. El primer tramo del Seminario, que abarca cuatro ciclos, fue inaugurado por el señor R. Schneider, presidente de Pfizer (foto).

Un buen café

El país ya cuenta con una planta para envasar café al vacío. "Es una fábrica modelo, en la que se han invertido 120 millones de pesos, integrados por capitales colombianos y argentinos", declaró el doctor Juan De Narváez, representante de la Federación de Cafeteros de Colombia. La inauguración atrajo a una delegación extraordinaria de personalidades y banqueros colombianos vinculados al café, y a Leonard Press, vicepresidente de Doyle-Dane Bernbach Incorporated Advertising de Nueva York, firma que dirige mundialmente las campañas de publicidad de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

30 de noviembre de 1965

Página 61 - PRIMERA PLANA

Cartas

El Chocón

Señor Director: Quiero felicitarlo, co-mo argentino y como técnico, por el prolijo estudio llevado a cabo por sus celaboradores en la nota sobre El Cho-cón (Nº 157). Y, además, agregar algu-por compartarios. nos comentarios.

19) Su "Carta al lector" del Nº 157.

19) Su "Carta al lector" del Nº 157. Por asociación de ideas, me hizo recordar a la ya muy lejana época de los exámenes en la Facultad de Ingeniería, cuando un examinando se lucía en la prueba. "Diez puntos y felicitación de la mesa", es lo que merece dicha carta.

20) "El Chocón: Un sueño demasiado caro." Tan caro y tan fuera de oportunidad en esta época, que resultaría tan desequilibrado como obra de gobierno, como la de una presuntuosa aunque pobrísima dama a la que por vanidad o espíritu de ostentación se le ocurriera comprar un collar de perlas (aunque fueran de cultivo), no teniendo con qué "parar la olla".

ran de cultivo), no teniendo con que "parar la olla".

30) "Esperando al Chocón." Desde el punto de vista de la lógica y de la economía estatal bien entendida, no comparto la opinión del distinguido galeno Gregorio Alvarez; el criterio ejecutivo convendrá posponerlo para nuestros bisnietos o tataranietos. Por ahora, estamos consendos de ver costosisimas obras nú: cansados de ver costosísimas obras pú-blicas (aunque de costos muy inferiores a los que insumíría El Chocón y anexos) a medio hacer.

Julio F. Dacharry Montevideo, Uruguay

Señor Director: En el artículo "Esperando al Chocón" (Nº 157), su autor me atribuye expresiones que jamás tuve No me referia para nada a la persona del Cónsul de Chile en Neuquén, ni mucho menos me hice eco de los infun-dios contra dicho funcionario, a quien me vinculan relaciones de amistad.

> Roberto Vitale Presidente, Agitación y Lucha de la UCRP Neuquén

N. de la D.: Si al bisoño dirigente Vitale (17 años) iban a malquistarlo las declara-ciones antichilenas que formuló a muestro cronista, debió callarlus o pedir que no fue-ran puestas en boca suya.

Señor Director: Su artículo "Esperando al Chocón" (Nº 157) da la impresión de que Primera Plana nos quiere hacer pa-sar como seres apegados solamente al di-nero, o unos esquilmadores sanguinarios. Muchos argentinos venidos de otras pro-vincias pueblan las ciudades pequeñas y vincias pueblan las ciudades pequenas y humildes que forman este valle; no nos pinten mal, vengan a vivir aqui un tiempo y luego escriban algo que no parezca una burla, sino que trasunte la realidad de esta tierra generosa y de sus hijos, que trabajan por la Argentina y por sus burmanos. por sus hermanos.

Beatriz F. de Uzabal Neuquén

· Como se pide

Señor Director: En el día de la fecha (22-XI-65) he recibido de un amigo personal que, a su vez, es lider del Movimiento Peronista Juan Perón, una correspondencia privada que forma parte de una comunicación que mantengo, en forma ininterrumpida, desde el mes de enero de 1955. Dicha correspondencia, fechada el 17 de noviembre de 1965, contiene una expresión de deseos que me com-

una expresión de deseos que me com-plazco en satisfacer.

Ante una campaña de intriga y difa-mación, orquestada y alentada por espi-ritus mezquinos, en la que hacen apare-

pondencia a un señor Castellanos, radi-cado en Francia (a quien Perón no conoce ni mantuvo con el mismo contacto alguno) y por la cual, de acuerdo con esa información, Perón habría enviado correspondencia a Mao Tse-tung, en un correspondencia a mao ise-tung, en un caso, y en el otro habría emitido una declaración por la cual atacaba la con-ducta del general Juan Carlos Onganía. El propio Juan Perón me ratifica no haber escrito correspondencia alguna o emitido declaración por las cuales establecía contacto con el líder de China comunista, Mao Tse-tung, o por la cual se censura o atacan actitudes del Comandante en Jefe del Ejército Argentino.

Esta patraña, instrumentada y difundidate ten districto au monta for a foreficio.

esta patrana, instrumentad y diminui-da "mediante un montaje fotográfico" y distribuida sospechosamente por organis-mos interesados en confundir a la opinión pública, no puede afectar, en forma al-guna, una línea de conducta, un enfoque doctrinario y una trayectoria de quien, por su rectitud y patriotismo, merece la adhesión de la mayoría del país y el respeto de quienes, aun sin pertenecer a las filas del Movimiento, lo consideran un ciudadano honorable.

Al negar esas cartas, esa distorsión de su pensamiento, Juan Perón, sin abrir juicio sobre el régimen chino o actitudes de militares argentinos, ratifica su línea de conducta patriótica, de paz y de principios argentínistas, no prestándo-se al juego de los intrigantes, que no titubean en jugar con la conducta de los hombres y de los pueblos.

José Alonso Secretario General, CGT Capital

Televisión

Señor Director: En el Nº 157, la lectora Zulema Carranza Quintana se muestra disconforme con respeéto a las recomendaciones de Primera Plana, favorables al programa de Pepe Biondi, Alega que "nosotros los lectores, que se supone tenemos un nivel intelectual a la altura de Primera Plana..." Quisiera discutirle, primero, ese encasillamiento en el seudo grupo intelectual (que le debemos a Mannheim), que no puede pretenmos a Mannheim), que no puede preten-derse superior o inferior a las verdadederse superior o inferior a las verdaderas clases o grupos, como son la obrera,
la burguesia y la industrial. Luego, quiero discutirle el porqué de la inutilidad
de Viendo a Biondi, ¡No es, acaso, un
humor limpio el que predica? ¿O tiene
que contener la suciedad de algunos programas, que es mejor no nombrar? ¿O
la idiotez de un Van Dyke? Pero si para
la lectora Carranza Quintana es poca
cosa Biondi, ¿por qué no ve Telecataplum,
al cual ni siquiera hace referencia en
su carta?

Gustavo Corach

Gustavo Corach

Señor Director: En el Nº 157 tuvo usted Senor Director: En el Wall (1400 useta) la deferencia y el valor de publicar mi carta. En ella me refería, con cierta sorna, a *Primera Plana*, y con ilimitada admiración a Augusto Bonardo. Es cierto que miracion a Augusto Bonardo. Es cierto que por aquel entonces, a mis amigos y a mí la actitud de Bonardo frente a FAEDA nos pareció una bizarría deslumbrante. Pero nuestro ídolo tenia pies de barro. Su negativa a recibir al señor Rizzuto el domingo 21 y permitirle dialogar lo ha destruido. Más: nos damos cuenta, mis destruido. Más: nos damos cuenta, mis amigos y yo, que sólo bajo la impunidad del "grupo", la inercia de la emisora estatal, el afán de publicitarse con su libro, lo llevó a representar un papel que no condice con su temperamento (lo de fatuc, en verdad, no le venía tan mal) y a echar por tierra aquella impresión que teniamos de él. Y el porque sus compañeros de audición no lo han presionado para que acepte el reto es aún más comprensible, por tratarse de quienes se trata.

Zulema Carranza Quintana Olivos, Buenos Aires

Paraguay

Señor Director: En el Nº 152, Primera Plana reproduce conceptos del ex presidente Bosch, quien opinó que la República Dominicana debería solicitar "indemnización ante la Corte Internacional de La Haya a las naciones que integran la Fuerza de la OEA". En cuanto a mi país, dice que a "esa pobre República" sólo se le pedirá un millón de dólares.

En homenaje a Primera Plana, y no por dar importancia al juicio del menciopor dar importancia al juicio del mencio-nado ex Presidente, quisiera dejar cons-tancia de que el Paraguay nunca fue "pobre república", ni históricamente, ni en la actualidad. Hace un siglo, fue una de las primeras naciones de América, por sus realizaciones de progreso, su cultura, sus industrias, e, inclusive, su población. Sus naves establecían intercambio con el Viejo Mundo. Si en una guerra de cinco años, la Triple Alianza la arruinó, no por eso dejó de levantarse como se levanta hoy, pujante en sus tareas de paz, con moneda estable, con rutas, flota mercante y aviación, e innúmeras realizaciones que la señalan como nación que ha sabido ayudarse a sí misma, siendo a la vez, conforme el dictamen del mundo financiero internacional, un país de economía sólida que se distingue como fiel cumplidora de sus obligaciones.

plidora de sus obligaciones.
Como el Señor Director debe saber, el
Paraguay integra la Fuerza de Paz de
la OEA con jefes, oficiales y tropa en
número superior a 200, siendo la tercera
después de Estados Unidos y Brasil y
antes de Nicaragua. Mi país fue allá por
su vocación de solidaridad internacional
para todo lo que signifique ideal de justicia, de libertad y de independencia, vocación que consta en las páginas de su
historia, que es historia de heroísmos singulares.

Leopoldo Ramos Giménez Subsecretario de Informaciones y Cultura de la Presidencia Asunción del Paraguay

Transiciones

VISITAS - Se rie y se rie a cada momento, quizá para defenderse de su leyenda y mostrar que Walter Lippmann (76 años) es un ser humano como cualquier otro; o tal vez para probarse a si mismo que está de vacacio-nes y no va a tolerar que alguien le arruine el viaje y lo obligue a que-darse en el hotel, discutiendo, mientras afuera la tarde tira pedazos de sol entre los árboles de la plaza San Martín y la calle Florida.

El sabe que no es cierto, que su des-canso es pelear, que el cabo de esta fugaz gira sudamericar. Chile y Perú, más tres días de Argentina, la semana pasada) se sentará en su cuarto de trabajo, en Washington, a escribir algo, diez o veinte frases, uno o dos articu-los, sobre un continente que no se divisa con mucha claridad desde allí.

A fin de cuentas, Lippmann es un periodista, el más agudo comentador político de las últimas tres décadas. Sin embargo, empieza por negarse, agitando su cabezota encima del monito un tanto arrugado: "No, nada de entrevis-tas. Acaban de pasar por aquí norteamericanos demasiado importantes como para que usted pierda el tiempo commigo", dijo, el lunes 22, a Primera Plana, en el bar del hotel Plaza. "Me-jor tomemos un café y hábleme de su país. Total, a mi mujer y a mí nos gusta el placer del viaje, no los viajes de placer." Helen Byrne, su esposa, no se

cer a Juan Perón como enviando corres Histórico de Revistas Argentinas 30 de noviembre de 1965 DOINTED & DY MAY B DANIE



Eduardo Comesaña

mueve de su lado, parece querer contestar antes que él, adivinarle las respuestas, orientarlo con el brillo de sus ojos saltones.

Sucede que Lippmann está sordo del oído derecho, y tiene que acercarse a su interlocutor para entenderlo. Entonces sí se pone serio, casi disgustado, y se le notan más las manchas que le cubren la cara, y ni él sería capaz de retirarse la mano del mentón, porque en realidad, quiere poner esa mano junto a la oreja. Pero los 76 años le resbalan por el saco sport a cuadros, por la pata de los lentes que asoma en el bolsillo; hay todavía mucho pelo en su cabeza, un pelo arratonado y con rastros de gomina; y mucha energía en su figura alta, en su voz arrastrada, en la curiosidad con que se interesa por la cámara del fotógrafo o la emulsión de la película. "Me dará unas copias, ¿no es cierto?"

Los "norteamericanos demasiado importantes" que lo precedieron en Buenos Aires fueron Dean Rusk y Robert Kennedy, Lippmann, lo ha asentado en sus columnas, no los reverencia; su oposición a la política de USA en Vietnam lo aleja de Rusk, y sus consejos de 1964 de votar por el contendiente de Robert Kennedy, el ex Senador Kenneth Keating, lo distancia del gla. moroso Bob. Más concretamente, admite que los dos grandes partidos de USA carecen de dirigentes valiosos, "salvo algunos sectores juveniles poco conocidos"; cree, por eso, que Lyndon Johnson será reelecto en 1968, "siempre que solucione la grave crisis en Vietnam".

En cuanto al hermano de su admirador John Kennedy, "no me gusta, creo que no será Presidente porque no quiere serlo, juega a la popularidad, y sólo a eso". ¿Lippmann aceptaría un cargo en el gobierno? "Me han ofrecido tantos... Los rechacé. Cuando joven, trabajé para un Alcalde y luego en el plantel de colaboradores de Woodrow Wilson, en la Conferencia de Paz de París. Prefiero la libertad del periodismo." ¿Así se asegura lectores en los altos niveles políticos? "Siempre los tuve y los tengo. Sólo que varios de ellos me leen y no me hacen caso."

No debe de ser por los saltos de su pensamiento político, por sus acerbas críticas contra F. D. Roosevelt, su apoyo a Eisenhower, en 1952, y su lucha contra él, en 1956, su vano respaldo de Adlai Stevenson. Aún hoy sigue afirmando que haber prefejido Trumar a Dewey, en 1948, fue una desgracia para los Estados Unidos: "Un republicano en el poder, en aquel momento, hubiera evitado el daño del maccarthismo". Para Lippmann, no se trata de oscilaciones ni cambios, sino del usufructo de su libertad de opinar, ejercida dos veces a la semana en 250 diarios, inclusive Pravda, de Moscú ("Me traducen, sin pagarme"), y cada 15 días en Newsweek.

Esa vida comenzó en 1931, cuando The New York Herald Tribune lo invitó a redactar la columna que habría de conducirlo, en letras de molde, hasta los despachos donde se decide la suerte de las grandes potencias.

La leyenda, que Lippmann quiere quitarse de encima a fuerza de bromas, también empezó entonces, hasta crecer desmesuradamente. Se dice que puede telefonear, sin interferencias, a de Gaulle o Kosigyn: "¡Ojalá! No es asi, y además nadie puede hablar con de Gaulle por teléfono, ni él mismo, porque no tiene teléfono".

Sin embargo, en 1931 Lippmann no era un principiante: el diploma de Harvard ya estaba colgado en su departamento neoyorkino, él había dejado ya su huella en la dirección del semanario The New Republic, y, durante 15 años, en la jefatura de redacción del New York World. Fue allí, en 1926, cuando Lippmann desató una campaña contra la inminente ocupación de México por tropas de USA. "Hasta el Fresidente [Coolidge] tomó nota, y las terrescausars calicaro".

tropas nunca salieron."

"Escribo siempre de mañana, y a mano. Después grabo en cinta mi artículo, una secretaria lo pasa a máqui. na y corrijo esa versión. Suelo almorzar en el Metropolitan Club, aunque no con de Gaulle o Kosigyn. Nunca dejo de dormir mi siesta, y si el tiempo es bueno, salgo a dar un paseo con Helen y nuestros dos perros." Pocas veces se quiebra esa confortable rutina: algunas noches, para ir al cine ("Sólo me interesan las películas policiales o de misterio. Las de James Bond no me dicen nada"); el par de viajes anuales a Europa, los tres meses y medio de vacaciones en su casa de campo en Southwest, estado de Maine.

La otra rutina es la de su profesión, la de mantener su independencia. "Ñi demócrata ni republicano, ni liberal ni conservador", explica Lippmann; y repite uno de los chistes famosos de Washington: "Todas las mañanas, apenas se levanta, Lippmann se lava los dientes y la pluma". Esa cautela le frena los juicios, y hay que arrancárselos; vano intento: él contesta únicamente lo que quiere contestar. Más fácil es que pregunte, que pida opiniones sobre la política latinoamericana de su gobierno y cite nombres y fechas, de Bahía de Cochinos a Santo Domingo.

A la larga, entre sorbos de café, confesará que es un carpintero amateur, que practica golf y tenis, que mira televisión sólo si ocurren acontecimientos de magnitud, que no prepara ahora ningún libro, que ésta ha sido su primera visita a la Argentina —donde lo agasajaron el Presidente Illia y la revista Sur—, y que "si viene por Washington, llámeme y seguiremos conversando". El metro ochenta de Lippmann camina unos pasos, se detiene, gira sobre los talones: "Ah, no se ol-

DESIGNACIONES — Angel Pascual Pistarini (50), general de división, como Comandante en Jefe del Ejército argentino. Sustituye al teniente general Juan Carlos Onganía (51) y asumió el jueves. Ver páginas 10/13. • Arturo Orfila Reynal (65), cesan-

• Arturo Orfila Reynal (65), cesanteado como presidente del Fondo de Cultura Económica, de México, tomó la dirección de la Editorial Siglo XXI, creada para él por un grupo de intelectuales y mecenas mexicanos, con un capital inicial estimado en 80.000 dólares. En Ciudad México, lunes 22. RETIROS — De Louella Parsons

RETIROS — De Louella Parsons (72), como columnista cinematográfica norteamericana; a partir del 1º de diciembre próximo, por razones de salud, luego de 40 años que la convirtieron en la mayor comadre de Hollywood.

• De Ingmar Bergman (47), como presidente del Real Teatro Dramático de Estocolmo, por interferencia declarada de sus funciones administrativas sobre las artísticas.

MUERTES — Isabel de Bélgica (89 años), abuela de Balduino; nacida en Alemania, reinó junto a Alberto I durante 1909-1934. En el palacio belga de Stuyvenberg, martes 23.

 Manuel Aguilar Muñoz (77), fundador de la editorial que lleva su apellido. En Madrid, martes 23.

 Abdullah Salem el Sabbah (70), Emir del Kuwait desde enero de 1950, beneficiario mayor del petróleo de su país y por esa razón uno de los hombres más ricos del mundo. En Bagdad, miércoles 24.

· Eric Santiago Henderson (58), presidente de la firma de asesores publicitarios Berg, Henderson & Cia. S.A., de Buenos Aires. Nacido en la Argentina, de ascendencia escocesa, Henderson se dedicó en su juventud a los negocios en productos agropecuarios y en automóviles. Trasladado a la capital comenzó a trabajar en publicidad desde 1932, en la firma que luego pre-sidiría. Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-45) fue oficial del Ejército Británico, actuó en Inglaterra, India y Birmania, recibió condecoraciones, fue ascendido a capitán y mereció, finalmente, la Orden del Imperio Británico. Vuelto a Buenos Aires se reintegró a la actividad publicitaria, que alternó con el automovilismo y también con el rugby, deporte en el que sobresalió como jugador y luego como fundador de la Asociación de Veteranos. En 1962-63 presidió la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad y asistió a diversas convenciones internacionales sobre la materia. En Buenos Aires, jueves 25.



storico de Revistas Argentinas







Deportes

Ajedrez: Por siempre Najdorf

De pie frente a Samuel Schweber, sonândose la nariz a cada rato, bebiendo pequeños sorbos de agua helada y contagiando su optimismo a los demás ajedrecistas —un apretado corro alrededor de su tablero—, Miguel Najdorf renacía de sus propias cenizas y volvía a adquirir estatura de vencedor. Schweber, atribulado, mordisqueaba su cigarrillo de hoja y comenzaba a resignarse a su suerte. Perdería el invicto, un título que ostentó a lo largo de otras diez rondas, frente a quien, justamente en esa última, se encaramaba al tope de las posiciones y se adjudicaba el Torneo Magistral, un certamen que festejó el 60º cumpleaños del Club Argentino de Ajedrez.

De antemano se sabía que el Torneo iba a ser un choque empecinado y que exigiría una dedicación absorbente. "No valen el esfuerzo los 40 mil pesos que estipularon para el ganador", convino el profesionalizado Héctor Rosetto, cuya afición al poker suele redituarle mejores dividendos. Por anticipado, su ausencia permitió calibrar el espíritu de cuerpo, y de sacrificio, de los jugadores que seguramente deberán enfrentar, el año próximo, un compromiso mucho más grave: un cuadrangular por equipos (con la intervención de soviéticos, norteamericanos, yugoslavos y argentinos) que formará parte de los festejos del Sesquicentenario de Julio. Es una especulación válida, ya que desde otro punto de vista—el técnico— el Magistral ratificó la hegemonía del clan Najdorf, tal como él lo había previsto: "Todo se reducirá

a una puja entre Sanguineti, Panno y yo." Así, pues, nada de nuevo.

La semana pasada, algunos observadores del Club Argentino consideraron excesivo el enfoque de La Nación, asignándole a Raimundo García el membrete de "héroe del Magistral". García (29 años, empleado de la Comuna de Buenos Aires) había presidido el torneo hasta la última fecha, y demostrado, según Raúl Cruz (clasificado último), que "es el jefe de la nueva promoción", y que los consagrados "ya no pueden subestimarlo". Tal vez el reproche iba dirigido a Raúl Sanguinetí, a quien García doblegó en 17 jugadas ("Una hermosa miniatura", juzgó Luciano Cámara, director del certamen), e inclusive a Oscar Panno, postrado por su falta de training.

Uno y otro esbozaron patéticos ate-nuantes: Sanguineti, ganador de un chirle Campeonato Argentino, hace dos meses, le echó la culpa a su cansancio: "Ya no estoy para estos sacrificios". Panno, de vuelta un comerrelojes, despotricó contra sí mismo después de haber jugado con apuro los movimientos decisivos de su match con García: "García no hizo nada para merecer el triunfo", tremoló. Era su segunda congoja: antes, en la cuarta fecha, debió rendirse ante Enrique Reinhardt, un alemán llegado al país en 1939 (cuando el Torneo de las Naciones, inconcluso por la declaración de la Segunda Guerra), y olvidado de los trebejos. De Reinhardt cabía esperar una actuación tan simbólica como la de Jacobo Bolbochán, cuyos méritos actuales no exceden a los de una reliquia. El hermano mayor de Julio Bolbochán había intervenido, hace 35 años, en el Campeonato Bodas de Plata del Club Argentino

Sin embargo, García concluyó siendo el único invicto, y se repartió con Panno los 50 mil pesos asignados para el segundo y tercero, colocaciones que compartieron. Debajo de Najdorf y encima de Sanguineti y Schweber, los cinco conformaron el bloque de

los más tenaces, o por lo menos el de quienes consideran al ajedrez algo más que un divertimiento. Más allá, Jorge Rubinetti y Eduardo Scanavino probaron su condición de adolescentes, y Bernardo Wexler reptó en los fondos de la tabla, a la pesca de algún batacazo. En las postrimerías de su juego con Nadjdorf —un final irremisiblemente perdido— consultó a un espectador: "¿Estoy haciendo papelón? ¿Queda feo que siga?" Con Bolbochán y Emilio Cafure, un representante del Club, integró el triunvirato de los que no consiguieron un solo triunfo.

Desde otros ángulos, el Magistral resultó una experiencia excitante. Los jerarcas del Club Jaque Mate blandían su entusiasmo por el feliz comportamiento de sus dos enviados, García y Schweber, numen de la incierta nueva promoción. Ese júbilo era comparable al que nacia del despacho del ingeniero Esteban Pérez, administrador de Gas del Estado, empresa que contribuyó con 200 mil pesos ("la mejor inversión publicitaria") para la financiación del certamen: ahora, el detalle de las 66 partidas circulará por los cenáculos ajedrecísticos de todo el mundo en folletos que destacarán la colaboración de Os fiscales, a cargo de los sorteos de corbatas, zapatos, lapiceras y sweaters, con que arrancaba cada sesión. "Era hora que abolieran las copas y las medallas. ¿Para qué sirven?", se extasiaba Cruz, ganador de un sweater.

Sofocado todavía por los abrazos, cuando concretó su brillante faena, Najdorf (55 años) avizoraba ya un panorama preñado de riesgos: en 1966 jugará por lo menos cuatro torneos internacionales, sin contar el de Santa Mónica, California, patrocinado por la Fundación Rothschild, que reúne cada dos años a los ocho mejores ajedrecistas del mundo. Najdorf fue invitado, y telegrafió ya su aceptación. Obviamente, desestima el peor de esos riesgos: el del agotamiento, el de su decadencia; algo que lo tiene sin cuidado: "Yo juego como siempre -se jactó, ni bien volcó a su favor la disputa con Schweber, un triunfo psicológico-. Son estos chicos los que están progresando". Pero no tanto para mellar su efigie: por ahora le basta con no subestimarlos.



García: La nueva generación.

"LA HERMOSA MINIATURA"

R. García (blancas) - R. Sanguineti 1. P4R P4AD 10. PAxP PDxP 2. C3AR P3D 11. A3R P3C 3. P3D C3AD 12. PxP PxF 4. P3CR P3CR 13. D5T D3D 5. A2C A2C 14. C4R D3R

15. A2C A2C 14. C4R D3R 6. O-O P4R 15. A3T A2D 7. C3A CR2R 16. T2A A1R 8. C4TR O-O 17. DxP j. 9. P4A P4A Aband.



Panno: Menos que otras veces.

Todo está como era entonces

Ante poco menos de mil espectadores al borde de la insolación -30,7 grados de temperatura, con una presión baro. métrica aplastante y un viento que no movía la hoja de un árbol- quedó develado uno de los más grandes enigmas tenísticos de los últimos años. En la final de singles del Tenis Club Argenti_ no, después de varias temporadas de no haber podido enfrentarse, el españolizado Eduardo "Tato" Soriano, número 1 del ranking argentino de 1964, destrozó la ilusión del irritante Roberto "Cacho" Aubone, número 2 de la misma lista, al aplastarlo en cuatro sets. Aubone había recibido con un divulgado disgusto aquella clasificación -"Si no se me cambia en el ranking, me voy a retirar"-, mientras Soriano, viajero incansable por los courts europeos, y residente en Madrid, expresó entonces, entre sonrisas, una rotunda seguridad en sí mismo: "Si a mí me cla-sificaron número 1 y a Aubone número 2 es porque mi actuación fue superior a la de él"

Unas menudas gotas, desprendidas de un cielo oscuramente amenazante, de moraron media hora, el sábado 20 de noviembre, el momento en que cada uno debía demostrar la justicia o el capricho de aquella valorización. En los vestuarios, con el torso desnudo, sentado en un largo banco de madera y fumando el segundo cigarrillo del día, Aubone esperaba, concentradamente serio, a que cesara la inoportuna lluvia. Soriano, junto a él, manteniendo un diálogo de compromiso, parecía estar muy lejos de cualquier precoupación: "Todos se vienen a divertir con nosotros", deslizó.

Al entrar en la cancha, que mostraba sus esquemáticas gradas de madera colmadas, los dos fueron recibidos con una ovación. Aubone había dejado de quejarse de unos espantosos dolores de cintura que lo habían tenido semiendurecido durante dos meses ("Tenía la culebrilla", apuntó un espectador); su médico le aconsejó que no debía jugar, pero su ansiedad por derrotar a Soriano y poner, según él, el ranking en su lugar, era mucho más intensa que su fastidiosa dolencia. Pocos minutos después sembraría el court con sus tipicos. desplantes y se convertiría en un estallante manojo de ira.

Comenzó el partido, y Soriano (29 años), sólido, sereno, con su habitual juego espectacular de rotundos drives, reveses y voleas, ganó, primer set (6 a 3). Aubone (26 años), agotándose a través de sus nervios descontrolados, mordiéndose la lengua, cerrando y abriendo su boca en un gesto de dramática desesperación, se adjudicó rápidamente el segundo (6 a 1). La igual dad la quebró Soriano en el tercero (6 a 4), y la remató en el cuarto (6 a 4). El match había durado una hora y cincuenta y cinco minutos, y la solución del gran enigma entre dos tenistas que entre game y game parecían dos traspirados boxeadores en el

eces.

límite del knock-out (se reanimaron pasándose un trozo de hielo por sus nucas hirvientes y sus caras agotadas) le dio la razón a Soriano, quien, en una limpia demostración de fair-play, festejó, golpeando su raqueta con una mano, algunas colocaciones brillantes de Aubone, mientras éste devolvía, opuestamente, la gentileza lanzando unas prolongadas miradas fulmineas a un grupo de espectadores que había csado aplaudir ruidosamente varios tiros indevolvibles de su enemigo.

Aubone causó en el público un profundo disgusto con sus actitudes arrebatadas, a tal punto que el capitán del Tenis Club Argentino, Hernán Molina Berro, informó a los periodistas que se dirigiría a la Asociación Argentina de Tenis para transmitir su desagrado por lo que consideraba en Aubone una conducta inconveniente en los courts. De regreso a los vestuarios, los dos fina-





Soriano (arr.) y Aubone: The end.

listas componían una imagen antitética. Aubone, convertido en una catarata de traspiración, desplomado, sin convencerse aún de que había caído rotundamente derrotado, sólo alcanzó a decir: "Los dos jugamos como el diablo; el calor fue tremendo; a veces no veía la pelota".

Soriano, consagrado ya como el mejor tenista argentino de estos momentos, cambiándose junto al crepuscular Enrique Morea, que había oficiado de umpire, y a Oscar Furlong, juez de red, secándose con una toalla su cara ligeramente mojada, disparó el tiro de gracia sobre Aubone: "No sé por qué, pero al final no estaba muy cansado; tenía todavía muchas piernas. No hay duda; a pesar de la vejez, todavía estoy fuerte". Aubone escuchó, se estremeció ligeramente y volvió a tumbarse en el largo banco de madera. Recién entonces comprendió que seguía siendo nada más que el número 2. •

Boxeo

Adiós al viejo Floyd

Esta vez no necesitó recurrir a los torpes puñetazos de sus versos, ni poner nervioso al rival desde el pesaje ni moverse por el ring como un gato cauteloso. Cassius Clay sabía que no tenía que vérselas con las enormes manazas de Sonny Liston, sino solamente con la ambición de un destronado que que_ ría volver a trepar a la cúspide, y no malgastó su mejor arma: la impertinencia. Tranquilo, con su izquierda convertida en una ametralladora y algunos gritos bien colocados, consiguió vencer al retador Floyd Patterson, por K.O.T. en el 12º round. Lo que nadie se explica es por qué no acabó con Patterson antes, a menos que se acepte la conclusión de Joe Louis: "Clay quiso torturarlo hasta el final, y lo logró".

Ocho mil espectadores colmaron, el domingo 21 por la noche, el reducido estadio del Convencion Center, en Nevada, y alrededor de un millón se dierou cita ante las pantallas de un circuito cerrado de televisión que abarcó a 40 Estados. Pero pocos alentaban la idea de ver caer a Clay, aunque muchos lo desearan fervientemente. Joe Louis, empeñado en una serie de articulos en rescatar el prestigio de Patterson, no lograba otra cosa que exhumar sus propios laureles de campeón de todos los pesos. Horas antes del encuentro, después de asistir al entrenamiento de los dos púgiles, los 84 cronistas deportivos que invadieron Nevada se decidieron, en abrumadora mayoría, por el triunfo de Clay. Sólo 15 escogieron a Patterson, y apenas uno predijo que el desenlace iba a ser un

A nadie escapaba que las piernas de un boxeador de 30 años (Patterson) nunca pueden compararse con las de uno de 23 (Clay). Pero los admiradores del retador confiaban en su endiablado juego de brazos, y en su enorme capacidad para renacer, demostrada hace 5 años, cuando consiguió recuperar la corona de manos del hombre que precisamente se la había arrebatado, tumbándolo por primera vez en su carrera: el sueco Ingemar Johansson. En el entusiasmo, pocos recorda-ban que Patterson fue siempre un boxeador desigual, que volvía a aplastar. se apenas se sentía nuevamente al tope de la categoría. Ahora, sus armas demostraron estar melladas. Por eso, un coro de carcajadas coronó el sorpresivo elogio de Clay al terminar el encuen-tro: "Le di con todo, pero no quería caer. Es muy valiente y pega duro". El ex campeón Rocky Marciano, uno

El ex campeón Rocky Marciano, uno de los que salieron desilusionados del Convencion Center, arribó a una opinión menos risueña: "Hay algo misterioso. No sé por qué Clay no se empleó a fondo. En varias ocasiones parecía que lo tenía noqueado, pero no continuó el ataque". En cambio, estaba del todo claro que Patterson llegó al final derrumbado, y que ahora deherá resignarse a cultivar su granja, en el Estado de Nueva York. Su parte en la bolsa puede ayudarle a restañar

30 de noviembre d'Attachivo Histórico de Revistas Argentinas Página 65. PRIMERA PLANA

UN 10 EN TODO

Por Alberto Laya *

Alto, compacto, con sus piernas ligeramente combadas, pecoso, el pelo rojizo y los ojos verdes, Juan Carlos Harriott (h), el mejor polista que ha producido la Argentina, cabalga sobre una dimensión desconocida para muchos triunfadores: la de un armonioso equilibrio, en el que todo está medido con el cada vez más extraño metro de la realidad. No es "un transeúnte de las rubes". Pisa aplomadamente la tierra y es, al fin, la máscara quieta, la contrafigura de los buscadores de éxitos.

"Los reportajes no me gustan. No vivo para ellos, perdóneme. Pero tampoco me molestan." Con una remera azul, un blue-jean gastado y mocasines sin medias —"Discúlpeme por la pinta"—, Juan Carlos Harriott (h), Juancarlitos, explica que tomó formalmente, por primera vez, un taco de polo cuando tenía 11 años de edad. "Jugábamos entre chicos. No sé si a eso podría llamársele polo, porque, verdaderamente, era un desastre. Con gente grande recién comencé a practicar cuando tenía 14 años. Me inicié como número 1. Claro, me ponían adelante para que no molestara." Desde entonces, a partir de 1952, entró en la lista de handicaps, que escaló has-ta llegar a la cumbre, en 1961 (te-nía 25 años) con un 10 inamovible, ese 10 que, a través de su multipli. cado juego de armador, defensor y atacante, a veces parece quedarle

Nació el 28 de octubre de 1936, en Coronel Suárez. "Mi padre (Juan Carlos) me llevaba a ver polo cuando era muy chiquito, y el polo me fue saliendo solo." En 1953 ganó su primer torneo oficial, la copa República Argentina; y ese mismo año. tal vez un poco deslumbrado, con 3 de handicap, concretó la primera etapa de un sueño: jugar junto a los grandes de aquella época (Enrique Alberdi, Ernesto Lalor y Francisco Reyes Carrére). De la Felisa, estancia paterna, a Buenos Aires comenzó a viajar todos los años. Dejó de estudiar Derecho en segundo año, "porque no me gustaba", y se convirtió en el auxiliar de su padre en las tareas rurales,

"De chico era un fanático del polo. Se necesita ser un poco fanático de algo para poder llegar a alguna parte. Ahora es distinto. No es que el polo ya no me guste, pero ocurre que la vida de uno (casado, una hija de cinco meses) lo va llevando a otras cosas. En polo hay una cosa

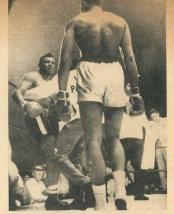
increible. Cuando la gente va a los partidos, no copoce los entretelones. Es un mundo inquieto, interesante, divertido, que lo atrapa irremediablemente. Tiene que estar pendiente de mil detalles: de las prácticas, de la torcedura de un caballo. Así, permanentemente con el polo en la cabeza. A veces voy a comer con mis amigos y hay un lomo a la pimienta riquisimo, pero no lo como porque me puede caer mal."

Ordenado, de buen humor, con una sonrisa limpia, hablando lo indispensable con su tono campesino ("A mi no me gustó nunca hablar de más, prefiero que me pre-gunten"), Juan Carlos Harriott (h), prolongación de un apellido imborrable en el polo, se acuesta y se le. vanta temprano en Coronel Suárez. "No es que me las tire de un trabajador de sol a sol, pero se anda." No fuma, no toma vino en las comidas, no guarda los recortes periodísticos: una tarea que despliega su madre; cree que todos los jugadores rivales son muy buenos, y está seguro de que los mejores polistas fueron los Alberdi (Enrique y Juan Carlos), Roberto Cavanagh y Carlos Menditeguy.

Ahora, a los 29 años de edad, fiel a Coronel Suárez, lejos de aquel famatismo por el polo, tiene una sola ambición: "Yo diría llegar a ser lo que es mi padre hoy día. Tener una familia unida y mantener un standard de vida y poder transmitirselo a mis hijos". Juan Carlos Harriott (h) parece empeñado en conseguir un 10 de handicap en la vida, como en el polo.

* Copyright by PRIMERA PLANA





Clay: Ni un solo verso en Nevada.

el orgullo herido; recibió 375.000 dólares (alrededor de 67,5 millones de pesos) contra los 750.000 que se llevó su adversario.

La pelea, como todas las de Clay, tuvo su buena dosis de escándalo. La empresa promotora del espectáculo, la Intercontinental Promotions, debió soportar un juicio por un problema que se arrastra desde las peleas con Liston, hasta hace poco dueño de buena rarte de las acciones. También el ex entrenador de Clay, separado violentamente de su cargo después de la última pelea con Liston, se encargó de revolver el ya turbulento ambiente, al revelar a todo el que quería escucharlo "que sabía cómo hay que boxear para ganarle a Cassius, y estaba dispuesto a darle el secreto a su rival".

El campeón no lució como una estrella del pugilismo mundial: impresionó como un payaso, saltando y gritando en torno de un hombre que se quedó sin aire a partir del 6º round. Nadie puede conocer el exacto valer de Clay todavía, pero para muchos la solución del enigma llegará cuando el mayor histrión del ring se mida con Ernie Terrell, de Chicago. En esa oportunidad, terminará también la confusión que existe en la categoría máxima, desde que la Asociación Mundial de Boxeo desconociera el título de Clay, al haber concedido por su cuenta el desquite a Sonny Liston. Según la AMB, Terrell se hizo acreedor a la corona cuando venció a Eddie Machen, pero otras instituciones norteamericanas sostienen a Clay como campeón de todos los pesos.

La tradición enseña que no son las comisiones de boxeo las que consagran a los campeones: muchas otras veces los campeones fueron despojados de sus coronas, pero casi siempre terminaron por reconquistarlas dentro del ring. Es también lo que a pesar de todo se espera de Clay.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.

Unicamente el tiempo puede darla. Tiempo que se mide y aprecia en la inconfundible suavidad de los grandes whiskies.

Como MAY CROSS. Legítima madurez garantizada por escrito, y en dos palabras: MAY CROSS. May Cross

lleva Escocia adentro!

elaborado por: ORANDI Y MASSERA S. A. I. C. Lavalle 1646 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

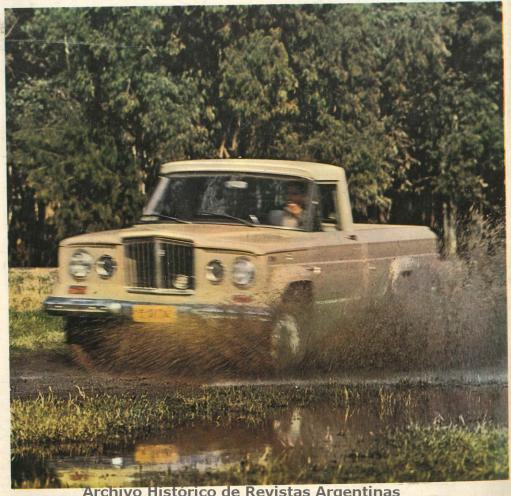
La Pickup capaz de todo

Jeep Gladiator Super

con motor TORNADO Super-Power OHC 230 de 130 HP. En dos modelos "V" y "X"

Super Potencia, Super Fortaleza y Super Economía, son las cualidades superiores que destacan al JEEP GLADIATOR SUPER como el más avanzado exponente de la industria nacional en materia de vehículos utilitarios! En todos los climas, en los terrenos más difíciles o en las tareas más rudas, el JEEP GLADIATOR SUPER revalida diariamente sus recias aptitudes de vehículo auténticamente capaz de todo! Pida una demostración en el Concesionario JEEP!

Producto de calidad de Industrias Kaiser Argentina Miembro de ADEFA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas